¿Qué Haré Para Heredar la Vida Eterna?

Una Compilación de la Biblia y del Espíritu de Profecía

Margaret Davis

ACERCA DE LA AUTORA

Margaret Davis

✦

Margaret Davis es una escritora cristiana y maestra de la Biblia canadiense. En 1949 se casó con Thomas A. Davis, ya fallecido, quien fue pastor, editor y escritor. Durante unos diez años, el matrimonio sirvió como misionero en Filipinas y en la India, donde su esposo dirigió dos editoriales cristianas.

Cuando la familia regresó a Norteamérica en 1970, Margaret sintió una profunda necesidad de algo real en su propio caminar con Dios. Comenzó a estudiar la Biblia con más dedicación que nunca. Lo que descubrió cambió su vida, y luego la de su esposo y la de sus hijos. Desde entonces, compartir esa experiencia se convirtió en la obra de su vida.

Durante unos treinta años viajó a muchos países dando seminarios sobre una sola pregunta: «¿Qué haré para heredar la vida eterna?» Su libro nació de los apuntes de esos seminarios y de años de estudio. Comenzó como una compilación de 1.400 páginas y más tarde se resumió en el libro que usted tiene en sus manos. Su deseo era que se tradujera al mayor número posible de idiomas, para que personas de todas partes pudieran conocer a Jesús como su Salvador del pecado.

¿Qué Haré Para Heredar la Vida Eterna?

Una Compilación de la Biblia y del Espíritu de Profecía
con Comentarios de
Margaret Davis

CONTENIDO

¿QUÉ HARÉ PARA HEREDAR LA VIDA ETERNA?.....3
Permita que Fluya el Amor de Dios en su Corazón.....3
Naced de Nuevo.....8
Tened Aceite en Vuestra Vasija.....11
Poneos el Vestido de Bodas.....13
Sé un Cristiano Caliente.....15
Invitad a Jesús a Morar en su Corazón.....16
COOPERAD CON DIOS EN VUESTRA SALVACIÓN.....17
Él Os Atraerá.....18
No Resistáis su Atracción.....20
Él Os Convencerá de Pecado, de Justicia y de Juicio.....20
Reconoced Vuestra Culpabilidad y Vuestra Necesidad de su Justicia.....21
Él Os Dará el Arrepentimiento.....23
Confesad y Abandonad Vuestros Pecados y Entregadle Vuestro Corazón a Él.....24
Él Os Perdonará, Os Limpiará, Os Regenerará y Os Libertará, para Vivir la vida Santificada.....26
Creed Que Él lo Puede Hacer y Aceptad.....29
Él Vivirá en Vosotros y Os Dará Poder.....32
Morad en Él y Llevad Mucho Fruto.....34
PELEAD LA BUENA BATALLA DE LA FE.....37
Él Proveerá un Camino de Escape Cuando Seáis Tentado.....40
Tomad el Camino de Escape de Dios y Someteos a Él.....41
Él es Capaz de Guardaros de Caída.....42
Todos Serán Tentados, La Tentación No Es Pecado.....43
Actuad con el Espíritu No Gratifiquéis la Carne.....45
Él Será Vuestro Abogado Si Caéis.....47
Arrepentíos, Confesad y Volveos a Él.....49
Perdonaos los Unos a los Otros.....50
Ayudad a Restaurar al Caído.....51
Asegurad Vuestro Llamado y Elección.....52
Creced en Gracia Continuamente.....54
Llevad Vuestros Hijos a Jesús.....56
Disciplinad a Vuestros Hijos Con Amor.....58
Él Os Dirigirá y Enseñará su Voluntad.....62
Sus Ángeles Os Cuidarán.....63
Confiad en Dios y Soporte la Prueba de su Fe.....64
COMPRENDED Y EXPERIMENTAD LOS MENSAJES DE LOS 3 ÁNGELES.....65
El Primer Ángel Trae el Evangelio.....67
Él Nos Invita A Temer A Dios y Darle Gloria.....68
Porque la Hora de Su Juicio Ha Llegado.....69
El Segundo Ángel Nos Advierte Acerca del Vino de Babilonia.....71
Probad las Enseñanzas.....72
El Amor de Dios No Cubre, Justifica o Excusa los Pecados Pero Nos Concede Poder para Vivir su Vida 74

Jesús No Tuvo Ventaja Sobre los Santificados....80
Por Medio de la Fe Podemos Obedecer la Santa Ley de Dios....84
Guardad sus Mandamientos....87
La Sinceridad No es Suficiente....91
Todos, No Solo los 144.000 Deben Vencer y Tener la Perfección Moral....93
Todos Seremos Juntamente Glorificados....95
Todos los Salvados Constituyen la Novia Teniendo el Nombre de Dios en sus Frentes y Vestidos con el Manto de Bodas....95
Todos Deben ser Purificados en la Fuente....96
Todos Deben Comparecer Ante el Juez Cara a Cara....98
Todos Deben Experimentar el Nuevo Nacimiento....98
Todos Deben Tener a Cristo, la Esperanza de Gloria....99
Todos Deben Ser Salvados del Pecado, No en el Pecado....100
Todos Deben Vencer sus Defectos de Carácter....102
Todos Deben Ser Salvados Hasta lo Sumo....105
Todos los Redimidos Cantan el Himno de Redención....106

El Mensaje de 1888 Era un Reavivamiento de la Verdadera Justificación....106
EL TERCER ÁNGEL ADVIERTE ACERCA DE LA MARCA....107
Dios Sellará a su Pueblo....108
Él Separará el Trigo de la Cizaña....109
Preparaos Para la Lluvia Tardía....110
Dad el Fuerte Clamor....110
El Cuarto Ángel Llama A Salir De Babilonia....111
Satanás Hará Guerra al Pueblo de Dios....113
El Tiempo de Gracia Terminará....114
Habrá un Tiempo de Angustia....116
Dios Libertará a Su Pueblo....117
Dios Nos Dará Galardón....119
Él Hará un Final Pleno....120
Él Viene Pronto, Prepárate....121

Toda cita bíblica usada en este libro es tomada de la versión Reina-Valera (Antigua, 1909), a menos que se indique lo contrario.

COOPERAD CON DIOS EN VUESTRA SALVACIÓN

Él nos atrae por medio de su amor y bondad; nosotros respondemos aprendiendo a conocerle a través del estudio y de la oración.

Él nos convence de pecado, de justicia y de juicio, produciendo la culpabilidad; nosotros reconocemos nuestra culpabilidad sin culpar a otros.

Él nos da arrepentimiento, produciendo verdadero dolor por el pecado en el corazón; nos confesamos con corazones contritos, rindiendo todos los derechos al yo y a pecar.

Él perdona y limpia de todo pecado y crea un nuevo corazón y una nueva mente; nosotros creemos y experimentamos la limpieza y la renovación.

Él mora en nosotros a través del Espíritu Santo, energizándonos para hacer su voluntad. Nosotros obramos lo que él hace en el interior, lo cual resulta en fruto para su gloria.

Él nos alerta cuando somos tentados y nos da poder para resistir al tentador; nosotros nos sometemos a él y resistimos por medio de su poder, ganando la victoria.

Él será nuestro abogado y suplicará por nosotros si cayéremos; nosotros nos arrepentimos y nos volvemos a él de forma que nos pueda restaurar a sí mismo.

Por medio de Cristo Dios ha obrado nuestra salvación completa.

¿QUÉ HARÉ PARA HEREDAR LA VIDA ETERNA?

Permita que Fluya el Amor de Dios en su Corazón

"Y preguntóle un príncipe, diciendo**: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna?**" Lucas 18:18

Esta es la pregunta más importante que debemos hacer, y luego encontrar nuestra respuesta en la Palabra de Dios.

"Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Dícele: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra a tu padre y a tu madre: y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Dícele el mancebo: Todo esto guardé desde mi juventud: **¿qué más me falta?**" Mateo 19:17-20.

"Cristo se sentía atraído a este joven. Sabía que era sincero en su aserto: 'Todo esto guardé desde mi juventud'". DTG 478.

Él era un buen joven obediente. Él no asesinaba, no robaba, no mentía ni cometía adulterio. ¡Pero sí tenía un problema!

"**Su concepción de la ley era externa y superficial**. Juzgado por una norma humana, él había conservado un carácter intachable. En alto grado, su vida externa había estado libre de

culpa; ciertamente pensaba que su obediencia había sido sin defecto. Sin embargo, tenía un secreto temor de que no estuviera todo bien entre su alma y Dios. Esto fue lo que lo indujo a preguntar: '**¿Qué más me falta?**'" PVGM, 323.

"Cristo leyó el corazón del príncipe. **Una sola cosa** le faltaba, pero ésta era un principio **vital. Necesitaba el amor de Dios en el alma**. Esta sola falta, si no era suplida, le resultaría **fatal**". DTG, 478.

¿Qué significa "vital"? Es absolutamente esencial para la vida. ¿Qué era esencial para la vida? Él necesitaba el amor de Dios en su alma, no solamente el amor humano. El amor humano puede ser bastante egoísta.

"A fin de que pudiese recibir el amor de Dios, debía renunciar a su supremo amor a sí mismo". DTG, 478.

"Dícele Jesús: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Y oyendo el mancebo esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones". Mateo 19:21-22.

Y Jesús se entristeció en gran manera al verlo partir.

"Hay camino que al hombre parece derecho; Empero su fin son caminos de muerte". Proverbios 14:12.

El joven había estado transitando por el camino de la muerte, y escogió permanecer en ese camino. Era un joven egoísta, codiciando toda su riqueza para sí mismo y no compartiéndola con otros. No tenía el amor de Dios en su corazón.

"Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo está el amor de Dios en él?" 1 Juan 3:17.

"Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. **El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor**". 1 Juan 4:7-8.

"No podemos conocer a Dios a menos que aceptemos en nuestra propia vida el principio del amor desinteresado, que es el principio fundamental de su carácter". DMJ, 25.

"**El amor es la base de la piedad.** Cualquiera que sea la profesión que se haga, nadie tiene amor puro para con Dios a menos que tenga amor abnegado para con su hermano**.** Pero nunca podemos entrar en posesión de este espíritu tratando de amar a otros. Lo que se necesita es que esté el amor de Cristo en el corazón. **Cuando el yo está sumergido en Cristo, el amor brota espontáneamente**". PVGM, 316.

"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros". Juan 13:35.

"Es imposible que el corazón en el cual Cristo mora esté desprovisto de amor. Si amamos a Dios porque él nos amó primero, amaremos a todos aquellos por quienes Cristo murió". PVGM, 317.

"**El amor no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es el amor**". Romanos 13:10.

Su vecino es una persona que necesita su ayuda. Su vecina es su esposa. Su vecino es su hijo. ¿Cómo tratamos a nuestros vecinos en nuestra propia familia? ¿Realmente los amamos con el amor de Dios? ¿Cómo es el amor de Dios?

"**La caridad es sufrida, es benigna**; [*aun cuando sus hijos sean desobedientes, la caridad sigue siendo sufrida y benigna inclusive si los tiene que disciplinar]* **la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; No es injuriosa, no busca lo suyo,** [*No habría disgustos en las familias si tuviéramos esa clase de caridad. Pacientemente discutiríamos el problema, oraríamos al respecto, y le encontraríamos una solución]* **no se irrita, no piensa el mal**; [Aun cuando otros no estén de acuerdo con nosotros, o inclusive hacen cosas que nos lastiman] **No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta**". [*Con paciencia y benignidad, y sin irritación o resentimiento*] 1 Corintios 13:4-7.

“El amor no solamente es tolerante hacia las faltas de los demás, sino que gozosamente se somete a cualquier sufrimiento o inconveniencia que dicha tolerancia requiera”. 5 T, 158.

“**Porque el amor de Cristo nos constriñe**“. 2 Corintios 5:14.

*Al compartir estas cosas, la gente a menudo dice: ¡“**Pero somos tan solo humanos**”! ¿Cómo podemos tener esa clase de amor? Si somos tan solo humanos, no somos cristianos. Los cristianos son partícipes de la naturaleza divina. Tienen a Cristo en ellos, la esperanza de gloria. Están conectados a la Vid y están henchidos del Espíritu Santo, por lo tanto están llenos del amor de Dios, el cual es el primer fruto del Espíritu Santo.*

“El amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado”. Romanos 5:5.

“Muchos se engañan a sí mismos; porque el principio del amor no mora en el corazón”. HHD, 51.

“**Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, ó címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy. Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve**”. 1 Corintios 13:1-3.

*Yo crecí en un hogar supuestamente cristiano. Yo era la segunda de once hijos. Mi padre era muy firme en la educación de sus hijos para ser obedientes a los padres y a Dios. **Pero no podía controlarse a sí mismo.** Si alguno fallaba en cooperar fácilmente se impacientaba y a menudo se enojaba. Y entonces tenía que encontrar una excusa para sus fracasos de manera que culpaba a sus hijos o a su esposa o quienquiera que lo hubiera provocado. **¡El amor de Dios no lo controlaba!***

Mi padre habría defendido las verdades en que creía al punto de llegar a ser un mártir si fuese necesario, ¡pero de nada le habría servido! Y uno puede llegar a dar diez estudios bíblicos al día y luego ir a casa a pelear con la familia y todavía considerarse un obrero de Dios. ¡Cuán triste!

“Podemos ser activos, podemos hacer mucha obra; pero sin amor, un amor tal como el que moraba en el corazón de Cristo, nunca podremos ser contados en la familia del cielo”. PVGM, 123.

Me gustaba obedecer de manera que logré sobrellevarme bien con mis padres mientras crecía, pensando sinceramente que estaba en el camino hacia el cielo. Gozosamente les ayudé con todos los hijos y el trabajo de la granja. Pero después de casarme y tuve mis propios hijos no lo encontraba tan fácil. Mi esposo y yo no siempre veíamos las cosas de igual manera en cuanto a la educación de nuestros hijos y a menudo discutíamos al respecto, cada uno insistiendo en su punto de vista. Yo creía que sabía más acerca de la crianza de hijos ya que yo había sido la que siempre velaba por mis hermanos y hermanas menores. Mi esposo no tenía experiencia alguna con hijos y cuando era egoísta o rudo con los niños, yo lo resentía. Cuando los niños eran desobedientes y nosotros nos impacientaba o nos irritábamos, ¡también creíamos que podíamos culpar a los niños! Y al compartir con otros; ellos reconocen haberlo hecho también. ¡Cuán triste! Los niños cargan con su propia culpabilidad cuando fallan y también la culpa de los padres. Pero seguíamos tratando de ser buenos padres, sin darnos cuenta que estábamos dependiendo solo de nuestro amor humano.

En 1970 regresamos a casa de nuestra comisión misionera en la India y fui a visitar a mis padres. Durante mi estadía allí, varios de mis hermanos y hermanas, quienes también estaban de visita, tocaron el tema de la justificación por fe. Algunos habían estado estudiando el tema durante algún tiempo. Mientras lo discutían con mi padre, habían expresado algunas ideas que parecían diferentes de su comprensión de la salvación. Conmigo allí, él esperaba llegar al fondo del asunto. ¡Yo era la esposa de un pastor! ¡Yo había sido una misionera! Yo tendría las respuestas, creía mi padre. De manera, que mientras mis hermanos y hermanas describían sus

*nuevas apreciaciones, mi padre me preguntaba: "¿Margaret, están acertados?' Todo cuanto podía responder cada vez era, "Padre, no lo sé". Yo había sido una obrera para Dios pero en realidad no una estudiante de su Palabra. Oh sí, yo leía mi Biblia, pero no entendía cómo alimentarme sobre la Palabra para que ésta se volviera un poder en mi vida. ¡**Yo era una lectora superficial!***

Al continuar la discusión, mi padre se volvió más y más preocupado. ¿Estaba su esperanza del cielo cimentado sobre arena movediza? Su creencia era, sencilla, crea en Jesús, haga lo mejor por obedecer, y gradualmente vencerá sus pecados. Después de todo, ¿la santificación acaso no es una obra de toda la vida? ¿Y acaso Jesús no tapa nuestros pecados mientras nosotros estemos tratando de vencerlos como enseñan muchos? De manera que, durante gran parte de su vida, él había tratado de vencer sus pecados de mal humor, resentimiento, irritación, impaciencia, contienda, y lujuria, creyendo que estaba siempre en una relación salvífica, cubierto por la justicia de Cristo, a sabiendas que estaba pecando. Ahora estaba escuchando acerca de la necesidad de una limpieza del corazón y luego del poder de Dios para evitar que vuelva a pecar, y que ¡la justicia de Cristo no cubre el pecado!

Con el transcurrir de la discusión, mi padre no era el único que se preocupó. Yo también lo hice, porque tenía que admitir que no sabía nada acerca de justificación por fe. Mi religión era muy parecida a la de mi padre. ¡Haga lo mejor por obedecer a Dios! Y ya que mis pecados molestos eran menores en comparación con los suyos, parecía que yo estaba obteniendo la victoria.

Mi padre tenía 78 años de edad en aquel entonces, y sufría del corazón lo que podía causarle la muerte e cualquier momento. Él sabía que solo el vencedor estaría en el cielo, ¡y él no estaba venciendo!!! Todavía tenía un hijo de diecisiete años en casa, nacido doce años después de los demás hijos, quien le causaba más agravios que los otros diez hijos juntos. Ahora, abrumado por el reconocimiento de su problema, él exclamó: "¡Margaret, ayúdame!"

"En todas partes hay corazones que claman por algo que no poseen. Suspiran por una **fuerza** que les dé dominio sobre el pecado, una fuerza que los libre de la esclavitud del mal, una **fuerza** que les dé salud, vida y paz". MC, 102.

Al contemplar los ojos suplicantes de mi padre, de repente me percaté que yo no tenía nada que ofrecerle a un pecador. Podría haber dicho "¡Intente un poco más duro, papa! Pero él había estado tratando toda su vida, y en ese momento supe que esa no era la respuesta adecuada. De manera que permanecí en silencio. Volví a casa, decidida a hacer algo para ayudarle a mi padre. Empecé a buscar diligentemente para descubrir qué significaba en realidad ser un cristiano. Al principio esto era aburridor, pero seguía buscando y gradualmente la Biblia se volvió agua viva y pan vivo para mi alma.

"A medida que se **alimenten** de su Palabra, hallarán que es **espíritu y vida.** La Palabra destruye la naturaleza terrenal y natural e imparte nueva vida en Cristo Jesús". DTG, 355.

Al estudiar, encontraba respuestas, y por primera vez me di cuenta que tenía tan solo una forma de santidad, pero no el poder del evangelio. Aparentemente podía guardar la ley exterior pero no sabía como entregarle mi espíritu para ser controlado por el Espíritu de Dios para tener la obediencia de la fe.

"**Muchos de los que se llaman cristianos, son meros moralistas humanos. La obra del Espíritu Santo es para ellos una obra extraña**". PVGM, 256.

Debido a que yo estaba naturalmente inclinada a ser cooperadora, y por cuanto había sido enseñada por mis padres a obedecerlos y también a Dios, inconscientemente llegué a confiar en mi obediencia. Me creía una cristiana exitosa.

"Muchos hay que están en triste ignorancia acerca del plan de salvación; necesitan más instrucción acerca de este tema de suma importancia que en cuanto a cualquier otro." EV, 139.

"Porque yo les doy testimonio que tienen celo de Dios, mas no conforme a ciencia. **Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios**". Romanos 10:2-3.

“La fe genuina se apropia de la justicia de Cristo y el pecador es hecho vencedor con Cristo, pues se lo hace participante de la naturaleza divina, y así se combinan la divinidad y la humanidad.

“El que está intentando alcanzar el cielo por sus propias obras al guardar la ley, está intentando un imposible. El hombre no puede ser salvado sin la obediencia, pero sus obras no deben ser propias. Cristo debe efectuar en él tanto el querer como el hacer la buena voluntad de Dios”. 1MS, 426-427.

“Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: No por obras, para que nadie se gloríe. **Porque somos hechura suya**, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas”. Efesios 2:8-10.

Cuando yo empecé a compartir mis descubrimientos con mi esposo, él se unió conmigo en la búsqueda. Él había sido un ministro durante veinte años, pero tampoco había entendido la experiencia del evangelio.

“**Necesitamos ser iluminados acerca del plan de salvación**. No hay uno en cien que entienda por sí mismo la verdad bíblica sobre este tema que es tan necesario para nuestro bienestar presente y eterno....

“**El enemigo del hombre y de Dios no está dispuesto a que deba ser presentada con claridad; pues él sabe que si el pueblo la recibe plenamente, su poder será quebrantado**”. RH 09/03/89.

Al estudiar y descubrir ambos como entregarle nuestros corazones a Dios diariamente, nuestras vidas cambiaron. Pronto nuestros hijos se dieron cuenta que mamá papá estaban experimentando algo nuevo en sus vidas, y ellos también querían vida espiritual para sí mismos. Nuestro hijo, Arlen, era de veintitrés años, nuestra hija Cheryl, tenía veintidós, y casada, y nuestra hija menor, Lorna, tenía catorce.

Cuando Cheryl llegó a la casa de visita, compartimos con ella nuestra nueva experiencia y comprensión recién descubiertas sobre la salvación. Ella exclamó: “*¡Eso es lo que he estado buscando toda mi vida!” “¿Cómo puedo encontrar esa experiencia?” La animamos a pasar tiempo en compañía de Jesús, llegando a conocerlo de verdad al leer su Palabra y comprendiendo sus enseñanzas. Varias semanas más tarde me llamó y dijo: “¡Mamá no tiene sentido! Solo estoy leyendo palabras. Parecen sin sentido”. Ella también había sido una lectora superficial. Le animé a continuar hasta que las palabras se volvieran agua y pan vivos.*

Nuestra hija menor, Lorna, decidió quedar en casa durante un año simplemente para estudiar la Biblia y el Espíritu de Profecía antes de reiniciar sus estudios. Durante ese tiempo tomó la decisión de seguir a Dios, y fue de tanta bendición.

“En la lucha por la vida eterna, no podemos apoyarnos el uno en el otro. El pan de vida debe ser comido por cada uno. Debemos participar individualmente de él, para que el alma, el cuerpo y la mente revivan y sean fortalecidos por su poder transformador”. TM, 391.

“**Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree;** al Judío primeramente y también al Griego. Porque en él la justicia de Dios se descubre de fe en fe; como está escrito: **Mas el justo vivirá por la fe**”. Romanos 1:16-17.

Después de haber experimentado personalmente el poder del evangelio, oré porque el Señor me enviara de regreso a mi padre y el resto de mi familia. Ansiaba compartir con ellos las maravillosas verdades de salvación que yo había descubierto.

“Para convencer a otros del poder de la gracia de Cristo, tenemos que conocer ese poder en nuestro corazón y nuestra vida”. MC, 372.

“**El Evangelio se ha de presentar, no como una teoría inerte, sino como una fuerza viva capaz de transformar la conducta.** Dios quiere que sus siervos den testimonio de que por medio de la gracia divina los hombres pueden poseer un carácter semejante al de Cristo y regocijarse en la seguridad de su gran amor”. MC, 67.

Al compartir mi testimonio con mi familia, estaba muy agradecida que mi padre y madre respondieran positivamente al mensaje salvífico del evangelio. Algunos de mis hermanos y

hermanas me dijeron: "Esto cambiará por completo nuestras vidas. No puedes guardar esto exclusivamente para ti misma. ¿Estarías dispuesta a compartirlo con nuestras amistades? "¿Hablarías en nuestra iglesia?" "¿Yo?" "¿Hablar en la iglesia?" Yo había hecho trabajo solo para niños, y nunca había hecho una disertación en la iglesia, pero sabía que había encontrado algo nuevo en mi experiencia cristiana. De manera que le oré a Dios pidiéndole que me quitara el temor y me diera libertad de expresión.

Justamente a la mañana siguiente yo tenía el servicio de predicación en la iglesia. ¡Sin temor! Luego la gente quería otra reunión por la tarde y también por la noche. Después el pastor se me acercó y dijo: "Yo he estudiado y estudiado y tratado de entender la justificación por fe, pero no podía comprenderlo a cabalidad. Ahora entiendo, y ahora yo también, puedo rendirme a Dios.

"**Quisiera que entendáis nítidamente este punto: que a las almas se les impide obedecer la verdad por una confusión de ideas, y también porque no saben cómo entregar su voluntad y su mente a Jesús. Necesitan instrucción especial en cuanto a cómo llegar a ser cristianos**". EV, 115.

"No permitáis que nada aparte vuestra atención de la pregunta: "¿Haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?" Esta es una cuestión de vida o muerte, que cada uno de nosotros debe definir para la eternidad". 1MS, 202.

"Investigad, oh, investigad la preciosa Biblia con corazones hambrientos". PVGM, 83.

"Una esperanza que sea tan sólo supuesta, provocará vuestra ruina". 1T, 153.

"Muchos son conscientes de su gran deficiencia, y leen, y oran, y resuelven, y sin embargo no progresan. Parecen impotentes para resistir la tentación. **La razón es que no profundizan lo suficiente.** No buscan una conversión plena del alma, para que las corrientes que manan de ella puedan ser puras, y para que el comportamiento pueda testificar que Cristo reina en el interior. Todos los defectos de carácter se originan en el corazón. El orgullo, la vanidad, el mal genio y la avaricia proceden del corazón carnal no renovado por la gracia de Cristo". OHC, 336.

El corazón y la mente carnal no pueden obedecer la ley espiritual, puede obedecer tan sólo la letra de la ley. Esta fue también la experiencia de Pablo antes de su conversión. ¿Existen otros que fueron tan ignorantes de su falta de justificación como éramos nosotros? Pensemos en Nicodemo. ¿Qué le dijo Jesús?

Naced de Nuevo

“Y había un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos. Éste vino á Jesús de noche, y díjole: Rabbí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él”. Juan 3:1-2.

“Jesús fijó los ojos en el que le hablaba, como si leyese en su alma. En su infinita sabiduría, vio delante de sí a uno que buscaba la verdad”. DTG, 141.

“Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, que **el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios**”. Juan 3:3.

“Él era un fariseo estricto, y se enorgullecía de sus buenas obras. Era muy estimado por su benevolencia y generosidad en sostener el culto del templo y **se sentía seguro del favor de Dios.** Le sorprendió la idea de un reino demasiado puro para que él lo viese en la condición en que estaba.… Pero por virtud de su nacimiento como israelita, se consideraba seguro de tener un lugar en el reino de Dios. Le parecía que no necesitaba cambio alguno”. DTG, 142.

“Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿Puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que **el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.** Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez. El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni á dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu. Respondió Nicodemo, y díjole: ¿Cómo puede esto hacerse? Respondió Jesús, y díjole: ¿Tú eres el maestro de Israel, y no sabes esto?” Juan 3:4-10.

Yo igualmente desconocía lo que era el nuevo nacimiento o la necesidad del mismo. En mi estado natural yo, al igual que Nicodemo, había estado tratando de obedecer a Dios.

“Hay camino que al hombre parece derecho; Empero su fin son caminos de muerte”. Proverbios 14:12.

“**Por naturaleza, el corazón es malo**, y '¿quién hará limpio de inmundo? Nadie'. Job 14:4. Ningún invento humano puede hallar un remedio para el alma pecaminosa. 'La intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.' 'Del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias'. Mateo 15:19. **La fuente del corazón debe ser purificada antes que los raudales puedan ser puros.** El que está tratando de alcanzar el cielo por sus propias obras observando la ley, está intentando lo imposible. No hay seguridad para el que tenga sólo una religión legal, sólo una forma de la piedad**. La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Se produce una muerte al yo y al pecado, y comienza una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo**”. DTG, 143.

Yo tampoco conocía la necesidad de muerte al yo y al pecado y la necesidad del Espíritu Santo para regenerar el corazón.

“**El nuevo nacimiento es una experiencia rara en esta época del mundo.** Esta es la razón por la que hay tantas perplejidades en las iglesias. Muchos, muchísimos, que pretenden tener el nombre de Cristo no están santificados, y son impíos. Han sido bautizados, pero fueron sepultados vivos. **No murió el yo, y por lo tanto no renacieron a una nueva vida en Cristo**”. CB6, 1075.

¡Cuán triste! Hay tantos problemas en las iglesias y los hogares porque la gente desconoce cómo morir al yo y nacer de nuevo. No saben como permitirle al amor de Dios controlarlos. Piense por un instante; antes de su bautismo, ¿Se le enseñó a dejar los pecados del mundo? ¿Fumar, beber, adulterar, robar, y así sucesivamente?

*Cuando yo hice esta pregunta en nuestras iglesias, usualmente casi todas las manos son levantadas. Pero cuando pregunto: ¿**Cuántos de ustedes antes de su bautismo, fueron enseñados como morir al yo y renunciar al derecho de todos los pecados del corazón –** odio, ira, amargura, resentimiento, impaciencia, irritación, celos, y egoísmo? Pocas, si acaso alguna mano es levantada. ¡**Este es nuestro problema!** Tan pocos han entendido como entregar el*

corazón con todos sus pecados. A mí tampoco se me habían enseñado estas cosas, y mientras no cometiera pecados externos, yo pensé que era una buena cristiana. Yo hice excusas por mis defectos de carácter; resentimiento, impaciencia, e irritación. Pero cuando le entregué todo mi corazón a Dios, entonces él me podía limpiar de todos mis pecados del corazón.

"**La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado**". 1 Juan 1:7.

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad". 1 Juan 1:9.

"**De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es**: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". 2 Corintios 5:17. Lo que es objetable en el carácter es eliminado por el amor de Jesús. **Todo egoísmo es expulsado, toda envidia, toda maledicencia es arrancada de raíz, y se opera una transformación radical en el corazón**". RH 07/22/90.

"Muchos de los que profesan seguir a Cristo no tienen una religión genuina. No revelan en sus vidas el fruto de la verdadera conversión. Están controlados por los mismos hábitos, por el mismo espíritu de crítica y de egoísmo, que los controlaban antes de que aceptaran a Cristo.

"Nadie puede entrar a la ciudad de Dios si no tiene un conocimiento de la conversión genuina. En la verdadera conversión el alma nace de nuevo. Un nuevo espíritu toma posesión del templo del alma. Comienza una nueva vida. Cristo es revelado en el carácter". RH, 07/30/1901.

"Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; **Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la carne, mas conforme al espíritu**". Romanos 8:3, 4.

"Aunque la ley es santa, los judíos no podían alcanzar la justicia por sus propio esfuerzos para guardarla. Los discípulos de Cristo debían buscar una justicia diferente de la justicia de los fariseos, si querían entrar en el reino de los cielos. Dios les ofreció, en su Hijo, la justicia perfecta de la ley. **Si querían abrir sus corazones para recibir plenamente a Cristo, entonces la vida misma de Dios, su amor, moraría en ellos, transformándolos a su semejanza; así, por el don generoso, de Dios, poseerían la justicia exigida por la ley**... **en sí mismos una reproducción del carácter de Cristo**". DMJ, 50-51.

"Nicodemo... Escudriñó las Escrituras de una manera nueva, no para discutir una teoría, sino para recibir vida para el alma. Empezó a ver el reino de los cielos cuando se sometió a la dirección del Espíritu Santo". DTG, 147.

"Podemos lisonjearnos como Nicodemo de que nuestra vida ha sido muy buena, de que nuestro carácter es perfecto y pensar que no necesitamos humillar nuestro corazón delante de Dios como el pecador común, pero cuando la luz de Cristo resplandece en nuestras almas, vemos cuán impuros somos; discernimos el egoísmo de nuestros motivos y la enemistad contra Dios, que ha manchado todos los actos de nuestra vida. Entonces conocemos que nuestra propia justicia es en verdad como andrajos inmundos y que solamente la sangre de Cristo puede limpiarnos de las manchas del pecado y renovar nuestro corazón a su semejanza". CC, 27, 28.

"La gran preocupación de cada alma debería ser: ¿Ha sido renovado mi corazón? ¿Ha sido transformada mi alma? ¿Han sido perdonados mis pecados mediante la fe en Cristo? ¿He renacido?" 2MS, 133.

¿Nos contó Jesús acerca de otros que tenían el mismo malentendido? ¿Qué necesitaban las vírgenes fatuas?

Tened Aceite en Vuestra Vasija

“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Y las cinco de ellas eran prudentes, y las cinco fatuas. Las que eran fatuas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; **Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos**, juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas, y se durmieron. Y a la media noche fue oído un clamor: He aquí, el esposo viene; salid a recibirle. Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y aderezaron sus lámparas. Y las fatuas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron, diciendo. Porque no nos falte a nosotras y a vosotras, id antes a los que venden, y comprad para vosotras.

“Y mientras que ellas iban á comprar, vino el esposo; y las que estaban apercibidas, entraron con él a las bodas; **y se cerró la puerta**. Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos. Más respondiendo él, dijo: De cierto os digo, que **no os conozco**”. Mateo 25:1-12.

¿Cuál es el significado de esta importante parábola?

“Las dos clases de personas que esperaban representan dos clases que profesan estar esperando a su Señor. Se las llama vírgenes porque profesan una fe pura. **Las lámparas representan la Palabra de Dios**…. **El aceite es un símbolo del Espíritu Santo**…. En la parábola todas las vírgenes salieron a recibir al esposo. Todas tenían lámparas y vasijas para aceite.… Pero cinco de ellas no habían llenado sus vasijas de aceite.…

“Por un tiempo parecía no haber diferencia entre ellas. Tal ocurre con la iglesia que vive precisamente antes de la segunda venida de Cristo. Todos tienen el conocimiento de las Escrituras. Todos han oído el mensaje de la pronta venida de Cristo, y esperan **confiadamente** su aparición.... 'He aquí, el esposo viene; salid a recibirle', **muchos** no están listos. **No tienen aceite en sus vasijas** para las lámparas. **Están destituidos del Espíritu Santo**”. PVGM, 336-337.

“**Todas tenían lámparas, esto es, una apariencia externa de religión pero sólo cinco de ellas poseían la piedad interior.** A cinco de ellas les faltaba el aceite de la gracia. **El espíritu de vida en Cristo Jesús, el Espíritu Santo, no moraba en sus corazones**”. HHD, 120.

Todas tenían lámparas con aceite. Todas estaban estudiando la Palabra de Dios y pidiéndole al Espíritu Santo que les guiara, pero sólo cinco habían invitado al Espíritu Santo en la vida, que es representado por las vasijas.

“**Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él**”. Romanos 8:9.

“Este es el **mayor engaño** que pueda afectar a la mente humana; estas personas creen que obran bien cuando están obrando mal…. Son hallados faltos cuando es demasiado tarde para que sus necesidades queden suplidas”. 1T, 369.

Yo había sido una de esas vírgenes fatuas. Sinceramente vivía y trabajaba para Dios, pero no me había percatado que no tenía aceite en la vasija.

“**La clase representada por las vírgenes fatuas no está formada de hipócritas**. Sus componentes manifiestan respeto por la verdad, la han defendido, y son atraídos hacia aquellos que la creen; **pero no se han rendido a si mismos a la obra del Espíritu Santo. No han caído sobre la Roca, Cristo Jesús, y permitido que su vieja naturaleza fuera quebrantada**.... El Espíritu obra en el corazón del hombre de acuerdo con su deseo y consentimiento, implantando en él una nueva naturaleza. Pero las personas representadas por las vírgenes fatuas se han contentado con una obra superficial. **No conocen a Dios.** No han estudiado su carácter; no han mantenido comunión con él; por lo tanto no saben cómo confiar en él, cómo mirarlo y cómo vivir”. PVGM, 338.

“Hay camino que al hombre parece derecho; Empero su fin son caminos de muerte”. Proverbios 14:12.

*A veces la gente dice: “**¡Nos hace parecer tan perdidos!**” Alabado sea Dios, porque todavía queda tiempo para purificarse del pecado y recibir el Espíritu Santo. ¿Puede imaginarse cómo se sentirán estas personas sinceras, representadas por las cinco vírgenes fatuas, cuando venga Jesús y sea demasiado tarde? Estoy tan agradecida que mi padre pidiera ayuda y me despertó antes que fuera demasiado tarde para tener el aceite en mi vasija.*

“Es ahora tiempo de rogar a las almas que no solamente escuchen la Palabra de Dios sino que sin demora obtengan el aceite en las vasijas, de sus lámparas. **El aceite es la justicia de Cristo. Representa el carácter, y el carácter no es transferible.** Ningún hombre puede obtenerlo por otro. Cada uno debe lograr para sí un carácter purificado de toda mancha de pecado”. TM, 236.

“Limpiaos los que lleváis los vasos de Jehová”. Isaías 52:11.

“Todo el cielo está esperando que haya canales por medio de los cuales pueda derramarse el aceite santo para que sea un gozo y una bendición para los corazones humanos.… Si todos tuvieran la voluntad de recibir, todos serían llenados de su Espíritu”. PVGM, 345.

“La religión de Cristo significa más que el perdón del pecado; significa la extirpación de nuestros pecados y el henchimiento del vacío con las gracias del Espíritu Santo”. PVGM, 345.

“Implantando en el corazón los principios de su Palabra, el Espíritu Santo desarrolla en los hombres los atributos de Dios. La luz de su gloria -su carácter- ha de brillar en sus seguidores. Así ellos han de glorificar a Dios, han de iluminar el camino a la casa del Esposo, a la ciudad de Dios, a la cena de bodas del Cordero”. PVGM, 341.

¿Qué más necesitamos para estar preparados para la cena matrimonial?

Poneos el Vestido de Bodas

“El reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que hizo bodas a su hijo;…Y entró el rey para ver los convidados, y vió allí un hombre no vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí no teniendo vestido de boda? Mas él cerró la boca. Entonces el rey dijo a los que servían: Atado de pies y de manos tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes. **Porque muchos son llamados, y pocos escogidos**”. Mateo 22:2, 11-14.

“El llamamiento y la justificación no son una y la misma cosa. El llamamiento es la atracción del pecador hacia Cristo, y es una obra efectuada en el corazón por el Espíritu Santo, que convence de pecado e invita al arrepentimiento”. 1MS, 457.

Todos somos llamados, pero sólo aquellos que se han puesto el vestido de bodas serán escogidos. ¿Qué es el vestido de bodas?

“La parábola del vestido de bodas representa una lección del más alto significado. El casamiento representa la unión de la humanidad con la divinidad; **el vestido de bodas representa el carácter que todos** deben poseer para ser tenidos por dignos convidados a las bodas”. PVGM, 249.

“A la iglesia 'le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante', 'que no tuviese mancha, ni arruga, ni cosa semejante'. **El lino fino**, **dice la Escritura, 'son las justificaciones de los santos**'. Apocalipsis 19:8; Efesios 5:27. Es la justicia de Cristo, su propio carácter sin mancha, que por la fe se **imparte** a todos los que lo reciben como Salvador personal”. PVGM, 252.

¿Cómo obtenemos este carácter impartido, cuál es la justificación de los santos?

“Por su perfecta obediencia ha hecho posible que cada ser humano obedezca los mandamientos de Dios. **Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia**”. PVGM, 253.

Muchos no quieren creer esto. Consideran que el vestido de bodas es tan solo un cobertor que Cristo nos entregará cuando él venga, pero están engañados. El vestido es el carácter que Dios restaura en nosotros.

“La justicia de Cristo no es un manto para cubrir pecados que no han sido confesados ni abandonados; **es un principio de vida que transforma el carácter y rige la conducta. La santidad es integridad para con Dios: es la entrega total del corazón y la vida para que revelen los principios del cielo**”. DTG, 509.

“Aun vuestros pensamientos han de ser sujetados a la voluntad de Dios y vuestros sentimientos puestos bajo el control de la razón y la religión. La imaginación no os fue dada para permitir que anduviera desbocada siguiendo su propia voluntad, sin que hiciera esfuerzo alguno para restringirla o disciplinarla. **Si los pensamientos son malos, los sentimientos también lo serán, y los pensamientos y sentimientos combinados constituyen el carácter moral de la persona**”. 5T, 289- 290.

“**De todos exige perfección moral**. Nunca debiéramos rebajar la norma de justicia a fin de contemporizar con malas tendencias heredadas o cultivadas. Necesitamos comprender que el pecado es la imperfección del carácter”. PVGM, 265.

“**Los hombres pueden disculpar ahora sus defectos de carácter, pero en aquel día no tendrán excusas que presentar**”. PVGM, 257.

“Dios no aceptará otra cosa que no sea la pureza y la santidad; una mancha, una arruga, **un defecto en el carácter**, los excluirá por siempre del Cielo, con todas sus glorias y tesoros”. 2T, 403.

¿Qué son manchas y defectos de carácter? *Ya que los “pensamientos y sentimientos combinados forman el carácter moral”, los defectos deben ser pensamientos y sentimientos impuros, o actitudes pecaminosas. ¿Cómo podría Dios permitirnos entrar al Cielo con corazones resentidos, amargura, envidia, celos, odios, conjetura de males, o cualquier otro defecto de carácter? El carácter no será transformado cuando venga Jesús.*

“**Muchos se están engañando** al creer que el carácter será transformado cuando venga Cristo; pero cuando él aparezca no se convertirán los corazones. Tendremos que habernos arrepentido de nuestros defectos de carácter y tendremos que haberlos vencido por la gracia de Cristo durante el tiempo de gracia”. HC, 288.

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad”. 1 Juan 1:9.

“**La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado**”. 1 Juan 1:7.

Hoy *pueda que nuestros corazones estén limpios.* ***Hoy*** *quizás tengamos una actitud apropiada. Si acudimos a Jesús y le entregamos todos nuestros pensamientos y sentimientos pecaminosos, nuestras actitudes inadecuadas, la sangre de Jesús nos limpiará de todo pecado. Él puede transformar nuestros corazones y llenarnos con su amor* ***hoy.***

“Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, Para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha”. Efesios 5:25-27.

“Es solamente los benditos y los santos quienes estarán listos para la primera resurrección; pues cuando venga Cristo, él no cambiará el carácter.… La Palabra de Dios declara que debemos ser hallados sin mácula, sin mancha o arruga ni cosa semejante”. ST, 02/09/91.

“**Lo que es de valor a la vista del cielo es el carácter espiritual y moral**, y éste es el que **sobrevivirá a la tumba** y será hecho glorioso con inmortalidad por los siglos infinitos de la eternidad”. 1MS, 303.

“Procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz”. 2 Pedro 3:14.

“La gracia de Cristo debe entretejerse en cada fase de nuestro carácter”. CsS, 634

“En sus esfuerzos por alcanzar el ideal de Dios, el cristiano no debería desesperarse de ningún empeño. **A todos es prometida la perfección moral y espiritual por la gracia y el poder de Cristo. Él es el origen del poder, la fuente de la vida**.… **A cada paso sentimos su poder viviente**”. HAp, 381.

Analizaremos un ejemplo más de personas que se consideraban fieles seguidores de Jesús pero entonces descubrieron que estaban engañados. ¿Cuál era la necesidad de los laodicenses?

Sé un Cristiano Caliente

“Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios: Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. ¡Ojalá fueses frío, ó caliente! **Más porque eres tibio**, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”. Apocalipsis 3:14-16.

“El mensaje a Laodicea se aplica al pueblo de Dios que profesa creer la verdad presente. **La mayor parte de ellos son tibios profesos**”. 4T, 87.

Laodicea no significa “tibio” sino “un pueblo juzgado”. Estamos viviendo en el tiempo del juicio y al contemplar el Señor a su iglesia, él descubre que la mayoría está tibia, y él desea que ellos comprendan su verdadera condición.

El siguiente diagrama ilustra las tres clases de personas mencionadas en el mensaje a Laodicea.

*Los calientes han experimentado el nuevo nacimiento y experimentan la necesidad diaria de permitirle al Espíritu Santo controlar su espíritu. Si fracasan, no excusan sus pecados, sino que rápidamente piden perdón y limpieza. Los fríos saben que ellos no tienen una relación salvífica con Dios. Pero los tibios **creen** que están bien con Dios, **no sabiendo** que están perdidos.*

“Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y **no conoces** que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo”. Apocalipsis 3:17.

“Cuán claramente se describe la posición de los que creen que tienen toda la verdad, que se enorgullecen de su conocimiento de la Palabra de Dios, al paso que no se ha sentido en su vida el poder santificador de ella”. 1MS, 418.

“Si la **vida íntima** de muchos de los que profesan la verdad se les presentase a plena vista, no profesarían que son cristianos”. 5T, 151.

“Podrían estar clamando: 'Templo de Jehová, templo de Jehová es éste' mientras los atrios del templo del alma pueden ser antros de envidia, orgullo, pasión, malas sospechas, amargura y hueco formalismo. Cristo contempla apesadumbrado a los que profesan ser su pueblo, que se sienten ricos y enriquecidos en el conocimiento de la verdad, no obstante lo cual no manifiestan la verdad en su vida y en su carácter”. CDCD, 228.

“**La obra interna de la gracia falta en sus corazones**”. 4T, 88.

“¡Qué mayor engaño puede penetrar en las mentes humanas que la confianza de que en ellos todo está bien cuando todo anda mal! El mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, aunque crea sinceramente dicho engaño”. 1JT, 327.

Yo también era honesta en mi engaño, yo creía que tibieza significaba que no estábamos trabajando con suficiente dinamismo para Dios, pero ese no es el significado. Yo estaba ocupada trabajando para Dios, pero desconocía que yo era miserable, pobre, ciega y desnuda. Cuando me percaté de mi condición, Jesús tenía el remedio.

“Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas”. Apocalipsis 3:18.

“**El oro afinado en el fuego es la fe que obra por el amor.** Sólo esto puede ponernos en armonía con Dios”. PVGM, 123.

“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión; sino la fe que obra por la caridad”. Gálatas 5:6.

“El hombre necesita un poder exterior y superior a él para que lo restaure a la semejanza de Dios. Sin embargo, el hecho de que necesite de la ayuda divina, no significa que la actividad humana no sea esencial. Se requiere fe de parte del hombre, pues la fe obra por el amor y purifica el alma”. 1MS, 441.

“**Las vestiduras blancas son la justicia de Cristo que debe ser labrada en el carácter.** La pureza de corazón y de motivos caracterizará a todo aquel que esté lavando sus ropas y las esté emblanqueciendo en la sangre del Cordero”. CB7, 976.

“En esta vida hemos de vestirnos con el manto de la justicia de Cristo. Esta es nuestra única oportunidad de formar caracteres para el hogar que Cristo ha preparado para los que obedecen sus mandamientos”. PVGM, 259.

“**El ojo es la conciencia sensible, la luz interior de la mente**; de su correcta visión de las cosas depende la salud espiritual de toda el alma y el ser. El '**colirio,**' **la Palabra de Dios**, al ser aplicado aviva la conciencia porque convence de pecado; pero la aplicación es necesaria para que se produzca la curación, y la persona viva con sinceridad de propósito para la gloria de Dios”. CB7, 976.

“Si se conserva un pecado en el alma, o se retiene una mala práctica en la vida, todo el ser queda contaminado. El hombre viene a ser un instrumento de iniquidad”. DTG, 279-280.

¿Qué debemos hacer?

Invitad a Jesús a Morar en su Corazón

“He aquí, yo estoy á la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. Apocalipsis 3:20.

“¡Cuán dispuesto está Cristo a posesionarse del templo del alma si se lo permitimos! Está representado como quien aguarda y golpea a la puerta del corazón. **Entonces, ¿por qué no entra?** Porque el amor del pecado ha cerrado la puerta del corazón. Tan pronto como consintamos en renunciar al pecado, a reconocer nuestra culpabilidad, se quitará la barrera que separa al alma del Salvador”. 1MS, 382.

“Vi que muchos tienen tanta escoria acumulada ante la puerta del corazón que no pueden abrirla. Algunos tienen que eliminar las dificultades que tienen con sus hermanos. Otros tienen que eliminar el mal genio o la codicia antes que puedan abrir la puerta. Otros colocan el mundo delante de la puerta de su corazón, y así la cierran. Toda esta escoria tiene que ser quitada. Entonces podrán abrir la puerta y dar la bienvenida al Salvador”. 1T, 135-136.

“**La expulsión del pecado es obra del alma misma**. Por cierto, no tenemos poder para librarnos a nosotros mismos del dominio de Satanás; pero cuando deseamos ser libertados del pecado, y en nuestra gran necesidad clamamos por un poder exterior y superior a nosotros, las facultades del alma quedan dotadas de la fuerza divina del Espíritu Santo y obedecen los dictados de la voluntad, en cumplimiento de la voluntad de Dios”. DTG, 431-432.

“Humillaos ante Dios, y esforzaos con fervor para echar fuera del templo del alma todo desperdicio: **toda envidia, todo celo, toda sospecha, toda crítica.** 'Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones'. Santiago 4:8-10”. 5T, 152.

*¿Cómo logro esto? Orad, Señor, he aquí mi corazón, con toda su carga de pecado, mis resentimientos, mi amargura, mi odio, mi falta por echarle a otros la culpa de mis pecados de irritabilidad e impaciencia – o lo que hubiere en su corazón. Toma mi corazón y límpiame de todo pecado y crea en mí un nuevo corazón y entra en mi vida y concédeme poder mediante su Espíritu Santo. Jesús lo puede hacer **hoy** si le entregamos todo a él.*

“Si se lo pedimos, el Señor nos dará el Espíritu Santo para limpiar la habitación del alma; porque a todo cuarto del templo de Dios se debe entrar para purificarlo”. RH, 09/10/95.

“Cuando uno ha quedado **completamente despojado del yo**, cuando todo falso dios es excluido del alma, el vacío es llenado por el influjo del Espíritu de Cristo. El tal tiene la fe que purifica el alma de la contaminación. Queda conformado con el Espíritu, y obedece a las cosas del Espíritu. No tiene confianza en si mismo. Para él, Cristo es todo y está en todo”. OE, 304.

Si somos conscientes de nuestra condición perdida no habrá necesidad para sentirnos desanimados. Dios tiene un maravilloso plan para salvarnos y darnos poder para vivir la vida santificada. Debemos descubrir su plan y entonces cooperar con él.

COOPERAD CON DIOS EN VUESTRA SALVACIÓN

“**Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; Porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad**”. Filipenses 2:12-13.

“Para hacer nuestra la gracia de Dios, debemos desempeñar nuestra parte. Dios no se propone llevar a cabo en lugar de nosotros el querer ni el hacer. Su gracia es dada para obrar en nosotros el querer y el hacer, pero nunca como sustituto de nuestro esfuerzo. Nuestras almas deben ser despertadas a este trabajo de cooperación. “**El Espíritu Santo obra en nosotros para que podamos obrar nuestra propia salvación**”. MJ, 145.

El siguiente bosquejo nos muestra cómo podemos cooperar con Dios.

Como habrá podido notar, toda la parte de Dios tiene que ver con ***obrar en*** *nuestros corazones mientras que la parte nuestra es cooperar y* ***labrar*** *lo que él crea dentro. Yo no había entendido esto así que había estado tratando por mi propia cuenta para mantener mi corazón bien. ¿Cuál es la primera obra que realiza Jesús para ayudarnos?*

Él Os Atraerá

"Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo". Juan 12:32.

"La primera actividad y la más importante consiste en enternecer y subyugar el alma por medio de la presentación de nuestro Señor Jesucristo como el portador de los pecados y el Salvador que perdona las iniquidades, haciendo la enseñanza del Evangelio tan clara como sea posible". EV, 195.

Jesús fue levantado sobre la cruz para morir por nuestros pecados, así que él puede perdonar, limpiar, y restaurarnos a sí mismo. Esta es la verdad más importante en la Palabra de Dios.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo, más para que el mundo sea salvo por él". Juan 3:16-17.

"**Llamarás su nombre Jes*ú*s, porque él salvará á su pueblo de sus pecados**". Mateo 1:21.

"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros". Isaías 53:6.

"Aunque aborrecía el pecado con perfecto odio, acumuló sobre su alma los pecados de todo el mundo. Inmaculado, llevó los pecados de los culpables. Inocente, se ofreció sin embargo como sustituto por los transgresores. **El peso de la culpabilidad de todos los pecados cargó sobre el alma divina del Redentor del mundo.** Los malos pensamientos las malas palabras, los malos actos de cada hijo e hija de Adán demandaron una paga que recayó sobre Cristo, pues se había convertido en el sustituto del hombre. Aunque no era suya la culpa del pecado, su espíritu fue desgarrado y magullado por las transgresiones de los hombres, y Aquel que no conoció pecado llegó a ser pecado por nosotros para que pudiéramos ser justicia de Dios en él". 1MS, 378.

Jesús realmente sintió todos nuestros pecados y experimentó la culpabilidad de ellos, y él realmente quiere hacernos justos en Sí.

“**Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él**”. 2 Corintios 5:21.

“Tan pronto como Cristo entró en el desierto de la tentación, cambió su rostro…. Su alma estaba siendo abrumada por el peso de los pecados del mundo y su rostro expresaba dolor inenarrable, una angustia profunda que el hombre caído nunca había experimentado. Sintió la abrumadora marea de desdicha que inundaba el mundo. Comprendió los alcances de la fuerza del apetito complacido y de las pasiones impías que dominaban el mundo y que habían ocasionado inexpresables sufrimientos al hombre”. 1MS, 318.

“Empero, Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer”. Hechos 3:18.

“Si Satanás hubiese logrado que Cristo cediese a una sola tentación, o que manchase su pureza perfecta por un solo acto o aun por un pensamiento, el príncipe de las tinieblas habría triunfado sobre el Garante del hombre y habría ganado para sí toda la familia humana. Pero si bien Satanás podía afligir, no podía contaminar; podía ocasionar angustia, pero no profanar. Hizo de la vida de Cristo una larga escena de conflicto y prueba”. PR, 517.

“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca”. Isaías 53:7.

“En sus horas finales, mientras colgaba de la cruz, experimentó en toda su plenitud lo que el hombre experimenta cuando lucha contra el pecado. Comprendió cuán malo puede llegar a ser un hombre cuando se rinde al pecado. Se dio cuenta de las terribles consecuencias de la transgresión de la ley de Dios, pues pesaba sobre él la iniquidad de todo el mundo”. CB5, 1058.

“**El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia**”. 1 Pedro 2:24.

“Cuando el pecador está aún lejos de la casa de su padre desperdiciando su hacienda en un país extranjero, el corazón del Padre se compadece de él; y cada deseo profundo de volver a Dios, despertado en el alma, no es sino la tierna invitación de su Espíritu, que insta, ruega y atrae al extraviado al seno amorosísimo de su Padre”. CC, 54.

“**Con amor eterno te he amado; por tanto te soporté con misericordia**”. Jeremías 31:3.

Muchos hijos no han experimentado el amor de un padre. Han sido rechazados y abusados y por lo tanto les resulta difícil creer que Dios realmente los ama y los quiere salvar. Cuando nuestro hijo estaba creciendo, yo sentía que él creía que no podía ser salvo. Yo no entendía por qué hasta mucho después.

Cuando ingresó a la escuela parecía incapaz de aprender a leer, de manera que los profesores creían que era retardado o perezoso. Yo hice lo mejor posible por enseñarle, pero fue bastante difícil. No sabíamos que sufría de algo que se llama dislexia hasta que leí acerca de ello cuando él ya tenía veintidós años de edad. Descubrimos que él solo podía ver dos letras a la vez, y los veía al revés. Al compartir yo con él su problema, él dijo: “Oh mamá, todos me creían retardado o perezoso, pero dentro de mí yo sabía que no era cierto, y tú eras la única que seguía teniendo fe en mí”.

Entonces le animé a leer ***El Deseado de Todas las Gentes,*** *un libro sobre la vida de Cristo. Cuando lo terminó de leer exclamó: “¡No es maravilloso que Dios me ama!” Entonces podía entregarse a Dios porque él finalmente comprendió que Dios siempre lo había amado y no lo rechazaría como había hecho la gente.*

“**El primer paso para acercarse a Dios consiste en conocer y creer en el amor que siente por nosotros; solamente por la atracción de su amor nos sentimos impulsados a ir a él**”. DMJ, 90.

“Mediante un agente tan invisible como el viento, Cristo obra constantemente en el corazón. Poco a poco, tal vez inconscientemente para quien las recibe, se hacen impresiones que tienden a atraer el alma a Cristo. Dichas impresiones pueden ser recibidas meditando en él, leyendo las Escrituras, u oyendo la palabra del predicador viviente. Repentinamente, al presentar el Espíritu un llamamiento más directo, el alma se entrega gozosamente a Jesús. Muchos llaman a esto

conversión repentina; pero es el resultado de una larga intercesión del Espíritu de Dios; es una obra paciente y larga". DTG, 144.

No Resistáis su Atracción

"**Inclinad vuestros oídos, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma**". Isaías 55:3.

"La luz que resplandece de la cruz revela el amor de Dios. Su amor nos atrae a él. **Si no resistimos esta atracción, seremos conducidos al pie de la cruz arrepentidos por los pecados que crucificaron al Salvador**. Entonces el Espíritu de Dios produce por medio de la fe una nueva vida en el alma. Los pensamientos y los deseos se sujetan en obediencia a la voluntad de Cristo. El corazón y la mente son creados de nuevo a la imagen de Aquel que obra en nosotros para someter todas las cosas a sí". DTG, 147-148.

"Cristo rescatará del hoyo de la corrupción y de las zarzas del pecado a todo el que tenga el deseo de ser redimido". PVGM, 147.

"Se ha aclarado el camino para todos aquellos quienes elijan escuchar, arrepentirse y creer. Todo el cielo está esperando la cooperación de los pecadores, y la única barrera que se levanta en su camino es una que solamente él puede quitar, - su propia voluntad. Él debe someterse a la voluntad de Dios, y a través del arrepentimiento y de la fe, venir a Dios por salvación. **Ninguno será forzado contra su voluntad; Cristo invita a servir, pero nunca obliga a hombre alguno**". RH, 03/24/96.

"¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salud tan grande?" Hebreos 2:3. *Si no nos percatamos de nuestra condición perdida, será fácil rechazar esa gran salvación. Las vírgenes fatuas, Nicodemo, los tibios, y yo, todos creíamos que teníamos una relación salvífica y por lo tanto descuidamos el estudio para entender nuestra verdadera situación. Dios sabía que yo era una virgen fatua de manera que trató de llamar mi atención.* ***¡Año tras año mi consciencia me llamaba al estudio! ¡Estudio! ¡Estudio!*** *Dios sabía que si yo tan solo me sentaba e hiciera una seria investigación para comprender el plan de salvación, me daría cuenta de mi condición perdida. Pero fue tan solo cuando mi padre clamó por ayuda que yo finalmente tomé el tiempo para estudiar y descubrir mi situación.*

"Hay una sola forma en que podemos obtener un verdadero conocimiento del yo. Debemos contemplar a Cristo. La ignorancia de su vida y su carácter induce a los hombres a exaltarse en su justicia propia. **Cuando contemplemos su pureza y excelencia, veremos nuestra propia debilidad, nuestra pobreza y nuestros defectos tales cuales son.** Nos veremos perdidos y sin esperanza, vestidos con la ropa de la justicia propia, como cualquier otro pecador. Veremos que si alguna vez nos salvamos, no será por nuestra propia bondad, sino por la gracia infinita de Dios". PVGM, 123.

¿Qué puede hacer él cuando nos percatamos de nuestra necesidad?

Él Os Convencerá de Pecado, de Justicia y de Juicio

"Y cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio". Juan 16:8.

Si de alguna manera yo hubiera hecho algo pecaminoso, como robar o mentir, estaría fuertemente convencida de haber pecado, y sabía que tenía que confesar y corregir el mal. Esos pecados eran fáciles de ver. ¿Pero qué hay acerca de los pecados del corazón? Cuando mi padre se enojaba con sus hijos, él culpaba a los niños, y de esa manera podía excusarse. Y cuando yo tuve mis hijos, yo hice lo mismo. Si me volvía impaciente e irritada, había que culpar a otra persona, porque habían hecho algo que me disgustaba o no quería que hicieran. Cuando mi esposo era egoísta o rudo con los niños, yo le resentía y discutía con él. En mi mente lo culpaba por mi resentimiento. De manera que excusaba mis pecados del corazón hasta que empecé a estudiar. Entonces Dios podía convencerme que yo carecía de justificación, y que no estaba lista para el juicio, yo no tenía el fruto del Espíritu Santo, el cual es el carácter de Cristo.

“Mediante la influencia del Espíritu Santo somos convencidos de pecado y sentimos nuestra necesidad de perdón. Sólo los contritos son perdonados, pero es la gracia de Dios la que hace que se arrepienta el corazón. El conoce todas nuestras debilidades y flaquezas y nos ayudará”. 1MS, 414- 415.

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, remisión de pecados y suerte entre los santificados”. Hechos 26:18.

“**Dios no envía mensajeros para que adulen al pecador**. No da mensajes de paz para arrullar en una seguridad fatal a los que no están santificados. Impone pesadas cargas a la conciencia del que hace mal, y atraviesa el alma con flechas de convicción. Los ángeles ministradores le presentan los temibles juicios de Dios para ahondar el sentido de su necesidad, e impulsarle a clamar: '**¿Qué debo hacer para ser salvo**?'” DTG, 79.

Reconoced Vuestra Culpabilidad y Vuestra Necesidad de su Justicia

“Ve, y clama estas palabras hacia el aquilón, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre vosotros: porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre el enojo. **Conoce empero tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado**”. Jeremías 3:12-13.

Mientras yo visitaba a mi familia después de mi regreso de la India, y estábamos discutiendo la justificación por fe, alguien sugirió que nos arrodilláramos en un círculo y confesáramos cualquier problema que hubiera entre nosotros. Mientras nos arrodilláramos, una de mis hermanas miró a mi padre, esperando que él reconociera cuan profundamente la había agraviado. Él no lo podía hacer, sino que se levantó y salió de la casa. Yo le seguí, pensando protegerlo de sí mismo, porque me acordaba que desde mi niñez que si mi padre tuviera que asumir la culpa, él amenazaba con suicidarse. Le coloqué las manos alrededor del cuello en un fuerte abrazo. Él no era más alto que yo. Luego oré: “Señor,¿qué he de decirle a mi padre?” Dios me impresionó a decir: “Papa, la razón por la cual te pones tan tenso cuando todos tus hijos vienen a visitarte, es que tienes tanto miedo de que hablemos acerca de nuestra niñez. ¡Has agraviado tan profundamente a tus hijos! A la única que no has agraviado soy yo”. Él pensó durante un instante, luego dijo, “¡Margaret, a ti también te he agraviado!” ¿Qué estaba haciendo él? ***¡Reconociendo su culpa!***

Luego me llevó a su alcoba y el sentimiento de culpa simplemente se derramó, aun los pecados de su juventud. La carga de culpabilidad lo estaba apretujando y él no sabía qué hacer.

“Hombres que profesan ser seguidores de Cristo se hunden a un bajo nivel, expresando siempre pesar por sus faltas, pero nunca venciendo y aplastando a Satanás bajo la planta de sus pies. El sentimiento de culpa y la condena constantemente sobrecargan el alma, y el clamor de los tales bien puede ser: '¡Oh miserable hombre que soy yo! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?'” 6T, 52-53.

*Él se había rebautizado hacía dos años antes, esperando que se disipara el sentimiento de culpa, pero tan solo se volvió más pesado. Nadie le había enseñado como llegar a la cruz, y colocar su carga a los pies de Jesús. Él no comprendía el plan de salvación. Entonces exclamó: “¡****Margaret, ayúdame!****” ¡Pero yo no sabía cómo ayudarle! Le habría podido decir: “Esfuérzate un poquito más”, pero en ese instante yo sabía que no era la respuesta correcta. ¡De manera que no dije nada! Tuve que dejarlo en esa condición. Pero volví a casa y empecé a investigar para poder ayudarle a mi padre. Mientras investigaba, descubrí mi propia condición perdida. Entonces estudié para encontrar respuestas para mi propia necesidad, y las encontré. Posteriormente el Señor me envió de nuevo a mi padre y toda mi familia.*

“Dios nos revela nuestra culpabilidad para que nos refugiemos en Cristo y para que por él seamos librados de la esclavitud del pecado”. DMJ, 14.

"**Los culpables saben exactamente qué pecados han de confesar para que sus almas queden limpias delante de Dios. Jesús les está dando ahora oportunidad de confesarlos, y arrepentirse con profunda humildad**". 1T, 146.

"**Los que no se han humillado de corazón delante de Dios reconociendo su culpa, no han cumplido todavía la primera condición de la aceptación**". CC, 37.

Si usted se impacienta o se irrita con alguien, no los culpe, aunque ellos pudieron haber hecho mal. Reconozca ***su*** *culpa, que* ***usted*** *no le representó a Cristo. Si sus hijos son desobedientes, no necesitan un padre enojado, necesitan ayuda y oraciones. El poder de Dios no puede obrar en su disciplina si usted no utiliza los métodos de él. Con frecuencia los padres culpan a los hijos cuando los primeros se enojan con ellos, de manera que los hijos llevan su propia carga y la de los padres. ¡Cuán triste! Luego los padres castigan a los hijos pero no oran con ellos ni los presentan a Jesús para perdón y sanación. ¡Cuán infortunado! Así es como se desarrolla la raíz de la amargura.*

Cuando mi esposo y yo comenzamos a entender el evangelio, llegamos a un profundo arrepentimiento y reconocimos cómo habíamos fallado el uno al otro y a nuestros hijos al no permitir que el amor de Dios nos controlara en nuestra relación el uno con el otro. Si usted no está listo para reconocer su culpa, pero quiere ser salvo, puede acercarse a él de todas maneras y él le ayudará.

"**Venid a Cristo exactamente como estáis, y contemplad su amor hasta que vuestro corazón se quebrante**.... Es la virtud que emana de Jesús la que fortalece los propósitos del corazón para volverse del pecado y para aferrarse a aquello que es verdad. **La virtud de Cristo es la que hace el arrepentimiento sincero y genuino**". RH, 09/03/01.

Al prepararme para regresar a casa de mi padre, yo oraba que Dios obraría para que mi familia me llamara y ofreciera pagar mis gastos de viaje para ir y compartir con ellos. Quería estar segura que Dios me estaba enviando. Alrededor de dos meses más tarde una de mis hermanas llamó: "¡Margaret, ayúdame!" "¿Qué ha ocurrido?" "Mi hija se ha escapado del hogar. Ella esta usando drogas. Anda con un hombre. No sé qué hacer". Le respondí "Tom y yo acabamos de encontrar una experiencia con el Señor hace pocos meses. Sentimos que por primera vez podíamos ayudar a un pecador. "¿Vendría ella a visitarnos?" "Desconozco su paradero", respondió mi hermana. "No te preocupes. Oraremos, y si le podemos ayudar Dios nos la enviará".

A los pocos días estaba en nuestra casa. El hombre con quien estaba viviendo la había abandonado y no sabiendo a dónde ir, se volvió para la casa. Su madre le dijo que yo quería que viniera a visitarme. De manera, que aquí estaba. Al tratar de hablar esa tarde, yo estaba orando, "Señor, ¿cómo me le acerco a esta muchacha? ¿Qué le puedo decir? ¡Ignoro cómo hacerlo! "Señor, tú le debes abrir la puerta de su corazón".

Precisamente en ese instante alguien tocó a la puerta. Cuando la abrí, allí parada estaba la esposa de un pastor vecinos nuestros. Estábamos recién mudados y no nos habíamos relacionado bien todavía. Ella dijo "Yo presiento que tú y tú esposo están encontrando algo real en el cristianismo. Yo también lo quiero. ¿Estará dispuesta a compartir conmigo? ¿Me enseñarás?"

Bueno, fue fácil compartir con ella lo que yo había descubierto acerca del plan de salvación y el ***poder*** *del evangelio. Juntas tuvimos un buen rato de estudio, y ella estaba muy agradecida, y durante todo el rato mi sobrina había estado en la habitación, escuchando la conversación.*

*Después de haberse ido la dama visitante, ella dijo: "¡****Si hay tanto poder en el evangelio, hay esperanza para mí!****" Yo le pregunté: "¿Por qué dices eso?" Ella respondió: "¡Tú sabes cuán terca soy yo! Yo observaba a mis padres. Ellos no tenían victoria. [Su padre era un maestro de escuela denominacional] He observado a los padres de mis amistades. Ellos no tenían victoria. Así que decidí, si ellos han estado tratando durante todos esos años y no pueden encontrar la victoria, yo, con mi naturaleza terca, más bien me doy por vencida ahora. Más bien disfruto las cosas de este mundo. Y eso es lo que estoy haciendo. Amo el pecado y mi consciencia ni siquiera me molesta ya. ¡****Pero si lo que tú dices es cierto, entonces hay esperanza para mi!****"*

Tuvimos una charla amena y entonces era hora de acostarse. Le agradecí a Dios por abrir la puerta y esperaba ser capaz de seguir estudiando con ella y ayudarle a encontrar una conexión viva con Dios. ¡Pero al día siguiente la puerta estaba cerrada! Ella encontró un trabajo en un restaurante y pocas veces la volvimos a ver.

Un día hablaba por teléfono con una amiga que recientemente había abandonado a su esposo e hijos menores de edad para irse con otro hombre. Yo expresaba tristeza y decepción, y rogaba con ella porque reconsiderara, pero no quiso hacerlo. Al colgar el teléfono, me percaté que mi sobrina había entrado y había escuchado mis ruegos. Ella dijo: "¿No me invitaste aquí para tratar de llevarme a Cristo?" "¿No estas decepcionada?" Me di cuenta que aquí se presentaba otra oportunidad y rápidamente le oré a Dios para que me diera las palabras apropiadas para el caso."No, no estoy decepcionada", dije yo. "Dios tiene planes a largo plazo para ti, y yo estoy confiando en él". Ella dio un suspiro de alivio. Yo no iba a presionarla para que tomara una decisión.

Muchos hemos presionado y presionado a nuestros hijos, y quizás hubiesen tomado la decisión de bautizarse, pero ¿conocían ellos a Dios? ¿Realmente entregaron el corazón? ¿Realmente experimentaron el poder del evangelio? Tuvimos otra buena conversación, pero al día siguiente estaba otra vez inaccesible. Alrededor de una semana llegó a casa con un hombre, y me pidió que le compartiera el evangelio. Por supuesto que accedí, pero después que él se marchó, yo le dije: "¿Qué estas haciendo? ¡Lo estas tentando a pecar, y luego me lo traes para yo enseñarle el evangelio!" "Sí lo sé", respondió. "¡Ahora creo que cualquiera puede ser salvo – ***excepto yo!****" ¿Por qué seguía creyendo que era imposible para ella ser salva?* ***¿Cuál era el obstáculo?***

Le pedí a Dios que me mostrara cuál era el obstáculo que la estaba frenando. Unos días después, al alistarse ella para partir a casa, Dios me dio la respuesta. Le dije: "Si alguna vez quieres seguir a Jesús, no empiece tratando de abandonar tus pecados. Empiece tratando de conocer a Jesús. Pase horas sentada a sus pies, leyendo tu Biblia y El Deseado de Todas las Gentes.¡Aprende a conocerlo! Sumérjase en las cosas de Dios". No dijo que lo fuera a hacer, y se fue. Pero seguimos orando por ella.

Dos meses después nos llamó por teléfono. "He estado haciendo lo que me recomendaste", me dijo. "Durante dos meses me he sumergido en la Palabra de Dios. He pasado horas leyendo acerca de Jesús. ¡Casi no puedo creer lo que esta ocurriendo! Todo mi corazón y mente están siendo atraídos hacia Jesús, y ¡ya ni siquiera me importa más el pecado!"

¿Quién lo había hecho? ¿Quién la había llevado al arrepentimiento? ¿Quién le había cambiado su forma de pensar? El Espíritu Santo. ¿Por qué? Porque ella le dio la oportunidad. Ella aprendió acerca de Cristo y le permitió impresionar su corazón, y llevarla al arrepentimiento. Cuando la madre vio el cambió en su hija, me llamó y me pidió que fuera a enseñarle también y se ofreció a sufragar mis gastos de viaje. Ahora estaba libre para ir a toda mi familia y compartir con ellos ***y ayudarles también a encontrar el verdadero arrepentimiento del corazón.***

Él Os Dará el Arrepentimiento

"A éste ha Dios ensalzado con su diestra, por Príncipe y Salvador, para **dar a** Israel **arrepentimiento** y remisión de pecados". Hechos 5: 31.

"Mediante la manifestación de su amor, mediante los ruegos de su Espíritu, invita fervientemente a los hombres a que se arrepientan, pues el arrepentimiento es don de Dios; y a quienes él perdona, los hace arrepentirse previamente". 1 MS, 380.

"El arrepentimiento comprende tristeza por el pecado y abandono del mismo. No renunciaremos al pecado a menos que veamos su pecaminosidad; mientras no lo repudiemos de corazón, no habrá cambio real en la vida". CC, 21.

“Si se humillare mi pueblo, sobre los cuales ni nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”. 2 Crónicas 7:14.

“**El arrepentimiento verdadero induce al hombre a reconocer su propia maldad, sin engaño ni hipocresía**”. CC, 40.

Cuando Dios nos lleva al arrepentimiento no resulta difícil confesar y abandonar nuestros pecados y entregarnos a él.

Confesad y Abandonad Vuestros Pecados y Entregadle Vuestro Corazón a Él

“El que encubre sus pecados, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia”. Proverbios 28:13.

“Cristo puede salvar hasta lo sumo a todos los que se acercan a él con fe. Si se lo permiten los limpiará de toda contaminación; pero si se aferran a sus pecados no hay posibilidad de que sean salvos, **pues la justicia de Cristo no cubre los pecados por los cuales no ha habido arrepentimiento**”. CB7, 942.

Jesús nunca nos encubre algún pecado. Él nos quiere limpiar de todo pecado. ¿Pero cómo nos puede limpiar si no le entregamos nuestros pecados? ¿Cómo puede él crear en nosotros corazones nuevos si no le entregamos nuestros viejos corazones?

“Hay muchos que tratan de reformarlo corrigiendo este o aquel mal hábito, y esperan llegar a ser cristianos de esta manera, pero ellos están comenzando en un lugar erróneo**. Nuestra primera obra tiene que ver con el corazón**”. PVGM, 69.

“Dame, hijo mío, tu corazón”. Proverbios 23:26.

“**Debemos dar a Dios todo el corazón o, de otra manera, el cambio que se ha de efectuar en nosotros, y por el cual hemos de ser transformados conforme a su semejanza, jamás se realizará.** Por naturaleza estamos enemistados con Dios…. Estamos enredados fuertemente en los lazos de Satanás, por el cual hemos 'sido apresados para hacer su voluntad' 2 Timoteo 2:26. Dios quiere sanarnos y libertarnos. Pero, puesto que esto demanda una transformación completa y la renovación de toda nuestra naturaleza, debemos entregarnos a él enteramente.

“La guerra contra nosotros mismos es la batalla más grande que jamás hayamos tenido. El rendirse a sí mismo, entregando todo a la voluntad de Dios, requiere una lucha; mas para que el alma sea renovada en santidad, debe someterse antes a Dios”. CC, 42.

“Que dejéis, cuanto a la pasada manera de vivir; el viejo hombre que está viciado conforme a los deseos de error**;** Y a renovaros en el espíritu de vuestra mente, Y vestir el nuevo hombre que es criado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad”. Efesios 4:22-24.

“La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. **Se produce una muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva**”. DTG, 143.

“**Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro**”. Romanos 6:11.

*¿Qué significa estar muertos al yo y al pecado pero vivos a Dios? Si estamos muertos al yo y al pecado, **hemos renunciado a nuestros derechos** al egoísmo y placeres mundanos. También habremos **renunciado a nuestros derechos** a usar los métodos de Satanás para pelear nuestras batallas. Él quiere obrar en nosotros la impaciencia, irritación, resentimiento, ira, envidia, celo, lujuria, odio, amargura, y rebelión. Pero cuando nos entregamos a Dios, él puede obrar en nosotros su amor de manera que podemos tratar paciente y amablemente con otros, perdonándolos y orando por ellos cuando nos agravian. Este es el método de Dios para tratar con las personas que no nos tratan amablemente. ¡Necesitan nuestras oraciones! No necesitan ira o impaciencia o irritación. ¿Por qué hemos de permitirle a Satanás que nos controle en nuestra respuesta a ellos?*

De manera que acudí a Dios y dije: "¡Quiero morir al yo!" Renuncio a mis derechos de actuar por los instintos de la baja naturaleza pecaminosa. ***Renuncio a mi derecho a resentir a mi esposo no importa lo que él haga.*** *Renuncio a mi derecho a impacientar o irritarme con los niños cuando ellos están teniendo lidia con sus propios problemas. Más bien oraré por ellos y les ayudaré. Renuncio a mi derecho de permitirle a Satanás obrar en mí sus métodos de disciplinar a los niños. Renuncio a mi derecho de agitarme cuando otros no lo hacen a mí manera. Quiero morir al yo y permitirle al Espíritu Santo que controle mi espíritu."*

"**Poned todo vuestro ser en las manos del Señor, alma, cuerpo y espíritu, y resolved convertiros en su instrumento amante y consagrado, impulsado por su voluntad, dominado por su mente, saturado de su Espíritu**". HHD, 107.

"Existen aquellos que profesan ser seguidores de Jesucristo pero que nunca han muerto al yo. Nunca han caído sobre la Roca ni han sido quebrantados. A menos que esto suceda, vivirán para el yo, y si mueren en ese estado, para siempre será demasiado tarde para que sus errores sean corregidos". FE, 284.

"Humillaos ante Dios, y esforzaos con fervor para echar fuera del templo del alma todo desperdicio; toda envidia, todo celo, toda sospecha, toda crítica. 'Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones'". 5T, 152.

"No podemos consagrar una parte de nuestro corazón al Señor y la otra al mundo. **No somos hijos de Dios a menos que lo seamos enteramente**". CC, 44.

"Con Dios no se jugará; Cristo no acepta un servicio dividido. Él exige todo". 4T, 214.

"**Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo**". Lucas 14:33.

Dios seguirá amando y atrayéndonos, y hacer hasta lo sumo para llevarnos a una entrega completa. Pero no nos puede salvar a menos que andemos completamente con Cristo.

"Dios no ocupará un corazón dividido ni reinará en un trono dividido**.** Todo rival que retiene los afectos y los desvía del Dios de amor debe ser destronado". FDC, 65.

"Que ninguno piense que Cristo puede estar satisfecho con un pequeño rincón de nuestro corazón, mientras le permitimos a Satanás levantar su trono dentro del mismo, y llenar nuestra atmósfera moral con sacrilegios. Cristo morará en el alma **solamente** cuando se le haya entregado **todo** el corazón". YI 1/9/1896.

Hemos de ser la esposa de Cristo. ¿Pero podrá él aceptarnos si queremos compartir nuestros corazones con Satanás y permitir que su espíritu nos controle en vez de ser controlados por el Espíritu Santo?

"Una **entrega parcial** a la verdad concede a Satanás una oportunidad libre para trabajar. Hasta que el templo del alma se rinda plenamente a Dios, será el fortín del enemigo". RH, 11/28/99.

"Satanás quiere que nadie vea la necesidad de una completa entrega a Dios. Cuando el alma no hace esta entrega, no abandona el pecado; los apetitos y pasiones luchan por el dominio; las tentaciones confunden la conciencia, de manera que la verdadera conversión no se realiza". EV, 233.

"**El Señor no puede purificar el alma hasta que todo el ser se ha entregado a la obra del Espíritu Santo**". RH, 02/27/00.

"Él lo exige todo. Cuando somos inducidos a ceder a sus requerimientos, y a renunciar a todo, sólo entonces, y no antes, nos circuye con sus brazos de misericordia. Pero, ¿qué damos cuando se lo damos todo? Un alma contaminada de pecado para que Jesús la purifique, la limpie por su misericordia y la salve de la muerte por su amor sin par". 1T, 160.

"Convertíos, y volveos de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. ¿Y por qué moriréis, casa de Israel?" Ezequiel 18:30-31.

¿Qué hará Jesús cuando lo entregamos todo?

Él Os Perdonará, Os Limpiará, Os Regenerará y Os Libertará, para Vivir la vida Santificada

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad”. 1 Juan 1:9.

¿Cuánta impureza limpiará? Toda. Toda ira, celo, odio, lujuria, resentimiento, amargura y amor por el mundo.

“**La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado**”. 1 Juan 1:7.

“La preciosa sangre de Jesús es la fuente preparada para limpiar el alma de la contaminación del pecado”. 4T, 625.

“Cuando el soldado atravesó con la lanza el costado de Jesús mientras pendía de la cruz, salieron **dos raudales distintos: uno de sangre, y el otro de agua**. La sangre era para lavar los pecados de aquellos que creyesen en su nombre, y el agua había de representar aquella agua viva que se obtiene de Jesús para dar vida al creyente”. PE, 209.

“No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó**, *por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo*;** El cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, Para que, **justificados por su gracia,** seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna”. Tito 3:5-8.

La sangre limpia de todo pecado y el agua nos brinda un nuevo nacimiento por medio del Espíritu Santo. Esto fue lo que Jesús le explicó a Nicodemo. “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que **el que no naciere de agua y del Espíritu**, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez”. Juan 3:5-7.

“**Sin la regeneración por medio de la fe en su sangre, no hay remisión de pecados, ni tesoro alguno para el alma que perece**.” PVGM, 84.

“Nuestra esperanza consiste en posesionarnos por fe viviente de esa sangre que limpia la vida y sostiene la vida”. CB7, 959.

“Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira”. Romanos 5:8- 9.

“En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados”. Colosenses 1:14.

“***El perdón tiene un significado más abarcante del que muchos suponen***…. El perdón de Dios no es solamente un acto judicial por el cual libra de la condenación. ***No es sólo el perdón por el pecado. Es también una redención del pecado. Es la efusión del amor redentor que transforma el corazón.*** David tenía el verdadero concepto del perdón cuando oró 'Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí'". DMJ, 97**.**

*La justificación **no es solamente** declararnos justos, sino limpiarnos de todos los pecados y crear en nosotros un nuevo corazón, una nueva actitud. Esto ocurre cuando nosotros nos entregamos por completo a Dios y creemos que Él lo puede hacer.*

“Nadie sino Dios puede subyugar el orgullo del corazón humano. **No podemos salvarnos a nosotros mismos. No podemos regeneramos a nosotros mismos**…. **¿Qué es la justificación por la fe?** Es la obra de Dios que abate en el polvo la gloria del hombre, y hace por el hombre lo que él no tiene la capacidad de hacer por sí mismo”. TM, 464.

“**Cuando el pecador, atraído por el poder de Cristo, se acerca a la cruz levantada y se postra delante de ella, se realiza una nueva creación**. Se le da un nuevo corazón; llega a ser una nueva criatura en Cristo Jesús. La santidad encuentra que no hay nada más que requerir. **Dios mismo es** '**el que justifica al que es de la fe de Jesús**'”. Romanos 3:26. PVGM, 127.

“La gracia de Cristo purifica mientras perdona, y prepara a los hombres para un cielo santo”. FDC, 338.

“Y esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. **Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro**

de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra". Ezequiel 36:25-27.

Cuando el ladrón en la cruz se entregó a Jesús, él experimentó perdón, limpieza, y el nuevo nacimiento. Él fue salvado de igual manera en que todos los pecadores son salvados, y estaba preparado para el cielo. Su mente fue transformada.

"***De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas***". 2 Corintios 5:17-18.

"Lo que es objetable en el carácter es eliminado por el amor de Jesús**. Todo egoísmo es expulsado, toda envidia, toda maledicencia es arrancada de raíz, y se opera una transformación radical en el corazón**". RP, 291.

"Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, Y por él reconciliar todas las cosas a sí, pacificando por la **sangre** de su cruz, **así lo que está en la tierra como lo que está en los cielos**". Colosenses 1:19-20.

Ahora que estamos reconciliados con Dios, podemos entrar a su experiencia del Lugar Santo, la cual es llamada santificación.

"Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario **por la sangre de Jesucristo**, Por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, por el velo, esto es, por su carne; Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia". Hebreos 10:19-22.

Muchas personas tienen un mal entendido acerca de la justificación y la santificación. Consideran que la santificación es toda una vida de luchas para abandonar sus pecados mientras que todo el tiempo son justificados, pero esto no es cierto. La justificación limpia del pecado y crea un nuevo corazón, y luego nos brinda el poder para vivir la vida santificada – una vida de permanencia y crecimiento diario en Cristo y llevando los frutos de la santidad.

"**Mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos a Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna**". Romanos 6:22.

*Ya no sois esclavos de Satanás, ahora sois esclavos voluntarios, o hijos de Dios, viviendo por su poder. ¡Y **esa** constituye una obra para toda la vida!*

"'**¿Qué es la santificación?**' Es entregarse en forma plena y sin reserva alma, cuerpo y espíritu a Dios; tratar justamente; amar la misericordia y andar humildemente con Dios; conocer y hacer la voluntad de Dios sin tomar en consideración el yo o el interés propio; tener una mente celestial, pura, abnegada, santa y sin mancha ni arruga". OHC, 212.

"Muchos de los que profesan seguir a Cristo no tienen una religión genuina. No revelan en sus vidas el fruto de la verdadera conversión. Están controlados por los mismos hábitos, por el mismo espíritu de crítica y de egoísmo, los cuales los controlaban antes de que aceptaran a Cristo.

"Nadie puede entrar a la ciudad de Dios si no tiene un conocimiento de la conversión genuina. En la verdadera conversión el alma nace de nuevo. Un nuevo espíritu toma posesión del templo del alma. Comienza una nueva vida. Cristo es revelado en el carácter". RH, 07/30/01.

"Mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos a Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna". Romanos 6:22.

"La santificación es un estado de santidad, externo e interno, siendo santo y sin reserva para el Señor, no en forma, sino en verdad. Toda impureza del pensamiento y toda pasión lasciva **separan al alma de Dios**; porque Cristo nunca puede colocar su manto de justicia sobre un pecador, para ocultar su deformidad". OHC, 214.

"**La justicia de Cristo no es un manto para cubrir pecados que no han sido confesados ni abandonados; es un principio de vida que transforma el carácter y rige la conducta. La santidad es integridad para con Dios: es la entrega total del corazón y la vida para que revelen los principios del cielo**". DTG, 509.

"Como siervos de Cristo, haciendo de ánimo la voluntad de Dios". Efesios 6:6.

“**Toda verdadera obediencia proviene del corazón.** La de Cristo procedía del corazón. **Y si nosotros consentimos**, se identificará de tal manera con nuestros pensamientos y fines, amoldará de tal manera nuestro corazón y mente en conformidad con su, voluntad, que cuando le obedezcamos estaremos tan sólo ejecutando nuestros propios impulsos. La voluntad, refinada y santificada, hallará su más alto deleite en servirle. Cuando conozcamos a Dios como es nuestro privilegio conocerle, nuestra vida será una vida de continua obediencia”. DTG, 621.

“Empero gracias a Dios, que aunque fuisteis siervos del pecado, **habéis obedecido de corazón** a aquella forma de doctrina a la cual sois entregados; y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia”. Romanos 6:17-18.

“Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo,… según el mandamiento del Dios eterno, **declarado a todas las gentes para que obedezcan a la fe**”. Romanos 16:25-26.

A mi se me había enseñado la obediencia a la ley, pero no había entendido la obediencia a la fe.

“**La verdadera obediencia es el resultado de la obra efectuada por un principio implantado dentro**”. PVGM, 70.

“Si nuestros corazones son regenerados a la semejanza de Dios, si el amor divino es implantado en el corazón, ¿no se manifestará la ley de Dios en la vida?... En vez de que la fe exima al hombre de la obediencia, es la fe, y sólo ella, la que lo hace participante de la gracia de Cristo y lo capacita para obedecerlo”. CC, 60.

“**Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: No por obras, para que nadie se gloríe. *Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas*”**. Efesios 2:8-10.

“Mediante la gracia de Cristo viviremos obedeciendo a la ley de Dios escrita en nuestro corazón. Al poseer el Espíritu de Cristo, andaremos como él anduvo”. PP, 389.

“Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación”. 1 Pedro 1:14,15.

“**La santidad no es arrobamiento: es una entrega completa de la voluntad a Dios; es vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios; es hacer la voluntad de nuestro Padre celestial; es confiar en Dios en las pruebas y en la obscuridad tanto como en la luz; es caminar por fe y no por vista; confiar en Dios sin vacilación y descansar en su amor**”. HAp, 42.

Esta es la obra de toda una vida, manteniéndonos completamente entregados a Dios y andando conforme a su voluntad.

“**La verdadera santificación** es nada más y nada menos que amar a Dios con todo el corazón, caminar en sus mandamientos y estatutos sin mácula. La santificación no es una emoción sino un principio de origen celestial que pone todas las pasiones y todas los deseos bajo el control del Espíritu de Dios; y esta obra es realizada por medio de nuestro Señor y Salvador”. FO, 89.

“Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará”. 1 Tesalonicenses 5:23-24.

Creed Que Él lo Puede Hacer y Aceptad

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado; para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna”. Juan 3:14-15.

“Habéis confesado vuestros pecados y los habéis quitado de vuestro corazón. Habéis resuelto entregaros a Dios. Id pues a él y pedidle que os limpie de vuestros pecados y os dé un corazón nuevo. Creed que lo hará porque lo ha prometido”. CC, 50.

“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para que condene al mundo, más para que el mundo sea salvo por él”. Juan 3:17.

“Los efectos fatales del pecado pueden eliminarse tan sólo mediante lo provisto por Dios. Los israelitas salvaban su vida mirando la serpiente levantada en el desierto. Aquella mirada implicaba fe. **Vivían porque creían** la palabra de Dios, y confiaban en los medios provistos para su restablecimiento. Así también puede el pecador mirar a Cristo, y vivir”. PP, 458.

“**He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo**”. Juan 1:29.

“Mediante la cruz, el pecador fue rescatado de la fortaleza del pecado, de la confederación del mal, y cada vez que se acerca a la cruz se enternece su corazón y clama arrepentido: 'Fueron mis pecados los que crucificaron al Hijo de Dios'. **Deja sus pecados en la cruz y se transforma su carácter por la gracia de Cristo.** El Redentor levanta al pecador del polvo y lo coloca bajo la dirección del Espíritu Santo. Cuando el pecador contempla al Redentor, encuentra esperanza, seguridad y gozo. La fe se aferra de Cristo con amor. **La fe obra por el amor y purifica el alma**”. 1MS, 409-410.

“La reserva de la gracia de Dios está esperando la demanda de cada alma enferma de pecado. Curará toda enfermedad espiritual. Mediante ella, los corazones pueden ser limpiados de toda contaminación. Es el remedio evangélico para todo el que cree”. ELC, 34.

“Muchos de los israelitas no vieron ayuda en el remedio que el Cielo había designado. Por todas partes, los rodeaban los muertos y moribundos, y sabían que, sin la ayuda divina, su propia suerte estaba sellada; pero continuaban lamentándose y quejándose de sus heridas, de sus dolores, de su muerte segura hasta que sus fuerzas se agotaron, hasta que los ojos se les pusieron vidriosos, cuando podían haber sido curados instantáneamente”. PP, 459.

“**Jesús se complace en que vayamos a él como somos**, pecaminosos, impotentes, necesitados. Podemos ir con toda nuestra debilidad, insensatez y maldad y caer arrepentidos a sus pies. Es su gloria estrecharnos en los brazos de su amor, vendar nuestras heridas y limpiarnos de toda impureza.

”**Miles se equivocan en esto: no creen que Jesús les perdona personal e individualmente.** No creen al pie de la letra lo que Dios dice. Es el privilegio de todos los que llenan las condiciones saber por sí mismos que el perdón de todo pecado es gratuito…. Ninguno hay tan malvado que no encuentre fuerza, pureza y justicia en Jesús, que murió por los pecadores. Él está esperándolos para cambiarles los vestidos sucios y corrompidos del pecado por las vestiduras blancas de la justicia; les da vida y no perecerán”. CC, 52-53.

¿Por qué actualmente existen tantas personas que no creen que Jesús pueda limpiar y darles un nuevo corazón y mente? Porque tienen la idea que se requiere toda una vida para abandonar sus pecados. Han creído una mentira. ***Hoy*** *es el día de salvación.* ***Hoy*** *podrá ser limpiado de todos sus pecados.* ***Hoy*** *podrá iniciar una relación apropiada con Dios. Mañana puede que ya no esté vivo.* ***¡Venga hoy!*** *El ladrón en la cruz creyó e inmediatamente fue salvado hasta lo sumo.*

“A través de todas las edades y en toda nación aquellos que creen que Jesús puede y en efecto los salvará personalmente **del pecado**, son los elegidos y los escogidos de Dios; son su tesoro peculiar. Ellos obedecen a su llamado, y salen del mundo y se separan de todo pensamiento inmundo y de toda práctica impía…. **Es un hecho triste que la gran proporción del profeso pueblo de Dios no ha tenido fe en Cristo como su Salvador personal**”. RH, 08/01/93.

“Empero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”. Hebreos 11:6.

“**Y no seas incrédulo, sino fiel**”. Juan 20:27.

“Si puedes creer, al que cree todo es posible”. Marcos 9:23.

“El mismo poder que cambió el agua en vino en la fiesta de bodas de Caná es capaz de erradicar todo mal de nuestra naturaleza, y de hacernos partícipes de la naturaleza divina. El

mismo poder que limpió al leproso puede purificar el corazón, habilitarlo para la sociedad de Dios, de los ángeles y de la hueste redimida”. ST, 08/10/91.

“Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree”. Romanos 1:16.

“**Conforme a vuestra fe os sea hecho**”. Mateo 9:29.

“La fe es sencilla en su acción y poderosa en sus resultados. Muchos cristianos, que tienen un conocimiento de la sagrada Palabra y creen en su verdad, fallan en la confianza infantil que es esencial para la religión de Jesús. No alcanzan a otros con ese toque peculiar que produce la virtud de curar el alma”. CB6, 1073.

Si no tenéis esta clase de fe que brinda sanación espiritual, ¿Qué podéis hacer? Pase más tiempo en compañía de Jesús, aprendiendo de él.

“**Luego la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios**”. Romanos 10:17.

Cuando oyes la Palabra de Dios y actúas sobre lo que has escuchado, entonces Dios puede realizar en ti, su milagro salvador.

“Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven”. Hebreos 11:1.

“**No esperéis hasta sentir que sois sanos**. Creed en su Palabra, y se cumplirá. Poned vuestra voluntad de parte de Cristo. Quered servirle, y al obrar de acuerdo con su Palabra, recibiréis fuerza. Cualquiera sea la mala práctica, la pasión dominante que haya llegado a esclavizar vuestra alma y cuerpo por haber cedido largo tiempo a ella, Cristo puede y anhela libraros. El impartirá vida al alma de los que 'estabais muertos en vuestros delitos.' Librará al cautivo que está sujeto por la debilidad, la desgracia y las cadenas del pecado”. DTG, 173.

Es maravilloso verse libre de las actitudes de ira, resentimiento, amargura, irritabilidad, odio, egoísmo, o cualquier otro pecado, y permitirle al amor de Dios controlarnos.

“Empero gracias a Dios, que aunque fuisteis siervos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual sois entregados; Y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia”. Romanos 6:17-18.

“Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”. Romanos 8:1-2.

“Cristo vino a romper las cadenas de la esclavitud del pecado para el alma. 'Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres'”. DTG, 431.

“**La verdadera conversión es un cambio radical**. La misma tendencia de la mente, y la inclinación del corazón serán desviados, y la vida llegará a ser nueva en Cristo”. 1JT, 445.

“Es a medida que el Espíritu de Dios toca el alma que las facultades del alma son vivificadas, y el hombre llega a ser una nueva criatura en Cristo Jesús”. RH, 11/22/92.

“**Y de ella recibisteis vosotros,** que estabais muertos en vuestros delitos y pecados,... Entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, también como los demás. Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó, Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos; Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús”. Efesios 2:1-6.

“Despertar a los muertos espiritualmente, crear nuevos gustos, nuevos motivos, requiere una manifestación de poder tan grande como resucitar a alguien de la muerte física”. RH, 03/12/01.

“Dios nos ha redimido de la esclavitud del pecado, y nos ha dado la posibilidad de vivir vidas de servicio regeneradas, transformadas”. MJ, 67.

“Cuando el Espíritu de Dios se posesiona del corazón, transforma la vida. Los pensamientos pecaminosos son puestos a un lado, las malas acciones son abandonadas; el amor, la humildad y la paz, reemplazan a la ira, la envidia y las contenciones. La alegría reemplaza a la tristeza, y el rostro refleja la luz del cielo. Nadie ve la mano que alza la carga, ni contempla la luz que

desciende de los atrios celestiales. La bendición viene cuando por la fe el alma se entrega a Dios. **Entonces ese poder que ningún ojo humano puede ver, crea un nuevo ser a la imagen de Dios**". DTG, 144.

Esto fue lo que el ladrón en la cruz experimentó cuando se entregó por fe a Jesús e inclusive vio descender la luz para demostrar su aceptación de parte de Dios.

"Mientras pronunciaba (Jesús) las palabras de promesa, la obscura nube que parecía rodear la cruz fue atravesada por una luz viva y brillante. El ladrón arrepentido sintió la perfecta paz de la aceptación por Dios. En su humillación, Cristo fue glorificado.… Es su derecho real salvar hasta lo sumo a todos los que por él se allegan a Dios". DTG, 699.

"Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar". Isaías 55:6-7.

"Ser perdonados en la forma en que Cristo perdona es no solamente ser perdonados, sino ser renovados en el espíritu de nuestra mente. El Señor dice: 'Te daré un corazón nuevo'. La imagen de Cristo debe ser estampada en la mente misma, en el corazón y en el alma". 3MS, 216.

"A que dejéis, la pasada manera de vivir; el viejo hombre que está viciado conforme a los deseos de error; Y a renovaros en el espíritu de vuestra mente, Y vestir el nuevo hombre que es creado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad". Efesios 4:22-24.

"Cuando un hombre se convierte a Dios, **adquiere un nuevo gusto moral**, le es dada una nueva fuerza motriz y ama las cosas que Dios ama". 1MS, 394.

"Él tiene poder para vigorizar y restaurar las facultades del alma paralizadas por el pecado, la mente oscurecida, y la voluntad pervertida". ED, 29.

"**De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió a sí por Cristo; y nos dio el ministerio de la reconciliación**". 2 Corintios 5:17-18.

"Los que aceptan al Salvador llegan a ser hijos espirituales de Dios. Constituyen sus hijos nacidos de nuevo, renovados en la justicia y en la verdadera santidad. Su mente cambia". RP, 98.

"**Debemos aprender de Cristo**. Debemos conocer que es él para los que ha redimido. Debemos comprender que por medio de la fe en él tenemos el privilegio de ser participantes de la naturaleza divina y escapar de este modo de la corrupción que está en el mundo por causa de la concupiscencia. **Entonces seremos limpios de todo pecado, de todos los defectos del carácter. No necesitamos retener ninguna inclinación pecaminosa.** Cristo es quien lleva los pecados; Juan dirigió la gente a él, diciendo: 'He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo'". RH, 04/24/00.

"Si hoy mantenéis una relación correcta con Dios, estaréis preparados en caso de que Cristo venga hoy. Lo que necesitamos es Cristo formado dentro de nosotros, la esperanza de gloria". ELC, 229.

"Los que ven a Cristo en su verdadero carácter, y le reciben en el corazón, tienen vida eterna. Por el Espíritu es como Cristo mora en nosotros; y el Espíritu de Dios, recibido en el corazón por la fe, es el principio de la vida eterna". DTG, 352.

Él Vivirá en Vosotros y Os Dará Poder

"Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree". Romanos 1:16.

"'A todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre.' Juan 1:12. Este poder no se halla en el agente humano. Es el poder de Dios. **Cuando un alma recibe a Cristo, recibe poder para vivir la vida de Cristo**". PVGM, 255.

"Cuando el pecador acepta a Cristo y vive en él, Jesús toma sus pecados y debilidades y luego **injerta** al alma arrepentida en sí mismo, de forma que ahora sostiene la misma relación con Cristo que la rama sostiene con la vid. Nosotros no tenemos nada, nosotros no somos nada, a menos que recibamos virtud de Jesucristo". HHD, 290.

"**Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer**". Juan 15:5.

Yo no había entendido la importancia de la parábola de la vid y los pámpanos, sin embargo es esencial entender la lección que tiene para nosotros.

"**No hay otro camino para la salvación del hombre**. Dice Cristo: 'Separados de mí nada podéis hacer'. Mediante Cristo, y sólo mediante él, las fuentes de la vida pueden vitalizar la naturaleza del hombre, transformar sus gustos y hacer que sus afectos fluyan hacia el cielo". 1MS, 400.

"Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos sean dadas de su divina potencia". 2 Pedro 1:3.

"Las inagotables provisiones del Cielo están a su disposición. Cristo les da el aliento de su propio espíritu, la vida de su propia vida. El Espíritu Santo despliega sus más altas energías para obrar en el corazón y la mente". DTG, 767-768.

"Que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, **el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu**. Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados en amor,... para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios". Efesios 3:16-19.

"Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia". Juan 1:16.

"De la misma manera que la savia de la vid circula a través de los tallos y los racimos, desciende a las fibras más bajas y alcanza a la hoja más alta, l**a gracia y el amor de Cristo** deben arder y llenar el alma, enviando sus virtudes a todo el ser y saturando toda manifestación del cuerpo y la mente". HHD, 78.

"**La religión del Evangelio es Cristo en la vida -un principio vivo y activo.** Es la gracia de Cristo revelada en el carácter y desarrollada en las buenas obras". PVGM, 316.

"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, más vive Cristo en mí: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí". Gálatas 2:20.

"**La verdadera obediencia es el resultado de la obra efectuada por un principio implantado dentro**". PVGM, 70.

“Cuando sus palabras de instrucción han sido recibidas, y han tomado posesión de nosotros, Jesús es para nosotros una presencia permanente, que gobierna nuestros pensamientos, ideas y acciones.… **No somos ya nosotros los que vivimos, sino que Cristo vive en nosotros, y él es la esperanza de gloria.** El yo está muerto, pero Cristo es un Salvador vivo”. TM, 395-396.

“Y el Dios de paz.… Os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo”. Hebreos 13:20-21.

“Todos deben obtener una experiencia viva para sí mismos; deben tener a Cristo entronizado en el corazón, su Espíritu debe controlar los afectos, o la profesión de fe no tendrá valor y la condición de las personas será aún peor que si nunca hubiesen oído la verdad”. 5T, 582.

“Que el Señor nos dé poder para crucificar el yo y para nacer de nuevo, a fin de que Cristo pueda vivir en nosotros como principio vivo, activo, capaz de mantenernos en la santidad”. 9T, 151.

“**La vida de Dios en el alma es la única esperanza del hombre**”. MC, 78.

“A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles; que es **Cristo en vosotros** la esperanza de gloria”. Colosenses 1:27.

Jesús quiere que le permitamos vivir en nosotros diariamente para que podamos tener los frutos del Espíritu Santo en nuestras vidas y representemos su carácter a otros.

Morad en Él y Llevad Mucho Fruto

“Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí**. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto;** porque sin mí nada podéis hacer”. Juan 15:4-5.

“Nuestra vitalidad vendrá del tronco principal. Es sólo por medio de una unión personal con Cristo, de una comunión diaria, a cada hora con él, que podremos llevar los frutos del Espíritu Santo”. 5T, 45.

“Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, **y seáis así mis discípulos**”. Juan 15:7-8.

“Cristo, que habita en el alma, ejerce un poder transformador, y el aspecto externo da testimonio de la paz y del gozo que reinan en lo interior. Bebemos del amor de Cristo así como la rama obtiene su alimento de la vid. Si estamos injertados en Cristo, si fibra tras fibra hemos sido unidos con la Vid viviente, daremos evidencias de ese hecho dando ricos racimos de fruto viviente”. 1MS, 395-396.

“**Por sus frutos los conoceréis**”. Mateo 7:16.

“Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, Mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley”. Gálatas 5:22-23.

“**Cuando vivamos por la fe en el Hijo de Dios, los frutos del Espíritu se verán en nuestra vida; no faltará uno solo**.… La vida de Cristo en vosotros produce los mismos frutos que en él”. DTG, 630-631.

“¿Estáis en una posición donde no poséis estas gracias? ¿Tan pronto como alguno os ofendáis, se levanta en vuestro corazón un sentimiento de amargura, un espíritu de rebelión? Si éste es el espíritu que tenéis, acuérdese que no tenéis el Espíritu de Cristo. **Es otro espíritu**”. RH, 12/21/86.

“El Espíritu de Cristo se manifestará en todos aquellos que han nacido de Dios. La disensión y la contienda no pueden surgir entre los que son controlados por su Espíritu”. 5T, 210.

“'Por sus frutos los conoceréis'. Ya sea Dios o ya sea Satanás quien controla la mente, la vida muestra con toda claridad que ninguno necesita errar en cuanto a qué poder es al que se le está rindiendo lealtad”. FE, 89.

“Cuando damos lugar a la impaciencia, expulsamos del corazón al Espíritu de Dios, y damos lugar a los atributos de Satanás”. 2MS, 270.

“'**Si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis**'. Si nos dejamos dominar por la ira, la concupiscencia, la codicia, el odio, el egoísmo o cualquier otro pecado, nos hacemos siervos del pecado. '**Ninguno puede servir a dos señores**'. Si servimos al pecado, no podemos servir a Cristo”. MJ, 112.

“**Cristo no dice que el hombre no querrá servir a dos señores ni que no deberá servirlos, sino que no puede hacerlo**”. DMJ, 80.

Miradlo de esta manera. Si me enojo con mi pequeño hijo, ¿dónde están el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la bondad, la fidelidad, la amabilidad y el dominio propio? ***No están allí.*** *No podéis servir a dos señores, cuando os examináis a la luz de los frutos del Espíritu. Podríais hacer mucha obra y pensar que realmente sois un buen cristiano, pero si en vuestro hogar estáis irritados y desagradables con vuestra familia, algo anda mal. Quizás no sepáis como someter el corazón para que éste sea controlado por Dios, o quizás no queráis hacerlo.*

“**No podemos ser irritables e impacientes, y aún ser cristianos; porque un espíritu irritable e impaciente no es el espíritu de Cristo**”. RH, 08/14/88.

“La impaciencia trae al enemigo de Dios y del hombre a vuestra familia y echa a los ángeles de Dios. Si estáis viviendo en Cristo, y Cristo en vosotros, no podéis hablar palabras airadas”. ELC, 99.

“Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad”. Efesios 5:9.

“Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Porque la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz”. Santiago 3:14-18. 2T, 162.

“No podéis complacer vuestro propio temperamento y hacer las cosas a vuestro modo, y aún continuar siendo hijos de Dios. Tendremos que luchar con nuestras tendencias heredadas, para que no cedamos a la tentación, ni nos enojemos bajo la provocación”. RH, 10/11/92.

“El hombre que cede a la impaciencia está sirviendo a Satanás. 'A quien os rindáis como siervos para obedecer, sus siervos sois al obedecer'”. 4T, 607.

“Satanás gobierna toda mente que no se halla en forma decidida bajo el control del Espíritu de Dios”. TM, 77.

“Que nadie engañe a su propia alma en este asunto. Si albergáis orgullo, estima propia, un amor a la supremacía, vanagloria, ambición impía, murmuración, descontento, amargura, maledicencia, mentira, engaño, calumnia, **no tenéis a Cristo morando en vuestro corazón,** y la, evidencia muestra que tenéis la mente y el carácter de Satanás, no el de Cristo Jesús, quien era manso y humilde de corazón”. TM, 448.

“El orgullo y el egoísmo no pueden hallar lugar en el carácter sin expulsar a Aquel quien fue manso y humilde de corazón”. RH, 11/24/85.

“**Examinaos a vosotros mismos si estáis en fe; probaos a vosotros mismos. ¿No os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados**”. 2 Corintios 13:5.

“Pero diréis, ¿Cómo vamos a saber que Cristo está en mi corazón? **Si**, cuando sois criticados o corregidos en vuestra forma de ser, y las cosas no parecen ir justo como pensamos que deberían andar, **si entonces** permitís que vuestra pasión se levante en lugar de soportar la corrección y ser pacientes y amables, Cristo no está morando en el corazón”. RH, 07/12/87.

“Y éste es el mensaje que oímos de él, y os anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas. **Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad;** Mas si andamos en luz, como él está en luz,

tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado". 1 Juan 1:5-7.

"¿Qué **es mentir contra la verdad?** Pretender que se cree en la verdad mientras que el espíritu, las palabras y la conducta no representan a Cristo sino a Satanás. Suponer lo malo, ser impaciente y duro, es mentir contra la verdad. Pero el amor, la paciencia y la clemencia están de acuerdo con los principios de la verdad. La verdad siempre es pura, siempre bondadosa; respira una fragancia celestial sin mezcla de egoísmo". 7CB, 948.

"Así como la luz y las tinieblas no pueden coexistir, tampoco puede morar el egoísmo en el corazón del que ejerce fe en Cristo". 5T, 46.

"Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas". 1 Juan 1:5.

"**Mientras se alberga orgullo y divergencia y se contiende por la supremacía, el corazón no puede entrar en comunión con Cristo**". DTG, 605.

"Únicamente en la medida en que estuviesen dispuestos a ser purificados de sus pecados, podrían ellos entrar en comunión con él. Únicamente los limpios de corazón podrían morar en su presencia". DTG, 83.

"Nuestro Señor queda avergonzado por aquellos que aseveran servirle, pero representan falsamente su carácter; y multitudes son engañadas, y conducidas por sendas falsas". DTG, 406.

"**Hijitos, no os engañe ninguno:** el que hace justicia, es justo, como él también es justo. El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo: cualquiera que no hace justicia, y que no ama á su hermano, no es de Dios". 1 Juan 3:7-10.

"El insulto máximo que podemos propinarle es que digamos ser sus discípulos, a la vez que manifestamos el espíritu de Satanás en nuestras palabras, en nuestro modo de ser y en nuestras acciones". 3CB, 1178.

"Carísimos, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor". 1 Juan 4:7-8.

"No podemos conocer a Dios a menos que aceptemos en nuestra propia vida el principio del amor desinteresado, que es el principio fundamental de su carácter". DMJ, 25.

"La caridad no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es la caridad". Romanos 13:10.

"**Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos**. El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él; Mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él: por esto sabemos que estamos en él. El que dice que está en él, debe andar como él anduvo". 1 Juan 2:3-6.

"'Oh', puedes decir, 'yo guardo los mandamientos'. ¿Lo hacéis?... ¿Vivís los principios de los mandamientos de Dios en vuestro hogar con vuestra familia? ¿Nunca manifestáis rudeza, falta de simpatía, y descortesía en el círculo familiar? Si manifestáis grosería en vuestro hogar, no importa cuán alta pueda ser vuestra profesión, estáis quebrantando los mandamientos de Dios. No importa cuánto puedas predicar los mandamientos a otros, si fracasas en manifestar el amor de Cristo a otros en vuestra vida hogareña, seréis un transgresor de la ley". RH, 03/29/92.

"A los hombres y mujeres, a los niños y jóvenes se los pesa en las balanzas del cielo de acuerdo con lo que revelan en la vida del hogar. Un cristiano en la familia es un cristiano en cualquier parte". HHD, 257.

"La mansedumbre de Cristo manifestada en el hogar hará felices a los miembros de la familia; no incita a los altercados, no responde con ira, sino que calma el mal humor y difunde una amabilidad que sienten todos los que están dentro de su círculo encantado". DMJ, 19.

“En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu”. 1 Juan 4:13.

“Si tenemos el amor de Cristo en nuestras almas, será una natural consecuencia que poseamos todas las otras gracias: gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”. ELC, 244.

“Hay muchos quienes nunca han sentido la necesidad de subyugar el yo, y de vencer los temperamentos impíos. Albergan la amargura y la ira en sus corazones, y estos malos rasgos contaminan el alma. **De esta manera niegan a Cristo**, y ensombrecen la senda de otros. Ninguno será excusado por la exhibición de temperamentos incontrolables; miles perderán el cielo por su falta de autocontrol”. ST, 12/17/85.

“Cuando las personas profesan ser cristianas, y su religión no los convierte en mejores hombre y mujeres en todos los aspectos de la vida - representantes vivos de Cristo, en disposición y en carácter, - no le pertenecen a él en forma alguna”. ML, 257.

Pero muchas personas me dicen, aún si desobedecemos a nuestros padres haciendo algo malo, ¡Seguimos siendo sus hijos! Sí, físicamente, ¡Pero no espiritualmente! Existe una gran diferencia.

“**Empero el que se junta con el Señor, un espíritu es**”. 1 Corintios 6:17.

“Un espíritu contrario al espíritu de Cristo le negaría, cualquiera que fuese la profesión de fe. Los hombres pueden negar a Cristo calumniando, hablando insensatamente y profiriendo palabras falsas o hirientes. Pueden negarle rehuyendo las cargas de la vida, persiguiendo el placer pecaminoso. Pueden negarle conformándose con el mundo, siguiendo una conducta descortés, amando sus propias opiniones, justificando al yo, albergando dudas, buscando dificultades y morando en tinieblas. **De todas estas maneras, declaran que Cristo no está en ellos**”. DTG, 324.

“**Jesús no vino a salvar a los hombres en sus pecados, sino de sus pecados.** ‘El pecado es la transgresión de la ley’, y si fallamos en obedecer la ley, no aceptamos a nuestro Salvador. La única esperanza de salvación que tenemos es a través de Cristo. **Si su Espíritu mora en el corazón, el pecado no puede permanecer allí**”. RH, 03/16/86.

¿Qué debemos hacer para mantener el pecado fuera?

PELEAD LA BUENA BATALLA DE LA FE

“Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo eres llamado, habiendo hecho buena profesión delante de muchos testigos…. Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo”. 1 Timoteo 6:12, 14.

“Cuando las almas se han convertido, su salvación todavía no se ha logrado. Entonces tienen por delante la carrera para correrla; la ardua batalla está delante de ellos para ‘pelear la buena batalla de la fe.’... La batalla dura toda la vida”. OHC, 163.

“Por tanto…. dejando todo el peso del pecado que nos rodea, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta, puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús”. Hebreos 12:1-2.

“El peso…. son los malos hábitos y las malas prácticas que hemos formado al seguir nuestras inclinaciones naturales”. 7CB, 946.

Cuando llegamos al pie de la cruz, nos despojamos de todos nuestros viejos hábitos y prácticas pecaminosas. ¿Cómo lo hacemos? ***Renunciamos a nuestro derecho*** *a vivir conforme a nuestras viejas maneras y decidimos vivir sólo para Dios mediante su poder.*

“**Cada alma hereda ciertos rasgos anticristianos de carácter**. Es obra grande y noble de toda la vida el mantener bajo control esas tendencias hacia el mal. Son las cosas pequeñas que cruzan nuestra senda las que probablemente nos hacen perder el poder del dominio propio”. ELC, 231.

“Cada día debe renovar su consagración, cada día debe batallar contra el pecado. Los hábitos antiguos, las tendencias hereditarias hacia el mal, se disputarán el dominio, y contra ellos debe siempre velar, apoyándose en el poder de Cristo para obtener la victoria”. HAp, 380.

“No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias; Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad; antes presentaos a Dios como vivos de los muertos, y vuestros miembros a Dios por instrumentos de justicia”. Romanos 6:12-13.

“**Tan pronto como doblegamos nuestra voluntad para que armonice con la voluntad de Dios, la gracia de Cristo está lista para cooperar con el instrumento humano**”. ELC, 27.

“Procuremos no estar en la posición de aquellos por quienes el Salvador murió en vano. En Cristo hay suficiente gracia para vencer todos los rasgos pecaminosos de carácter, y la fortaleza se encuentra solamente en él”. RH, 3/17/1891.

“Confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires”. Efesios 6:10-12.

“Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore: Al cual resistid firmes en la fe”. 1 Pedro 5:8-9.

“Todo cristiano debe estar constantemente en guardia y velar sobre toda avenida del alma por la cual Satanás pudiera hallar acceso. Debe orar por el auxilio divino y al mismo tiempo resistir resueltamente toda inclinación a pecar. Con valor, fe y esfuerzo perseverante, puede vencer. Recuerde, sin embargo, que a fin de que obtenga la victoria Cristo debe morar en él y él en Cristo....

“**Es sólo por medio de una unión personal con Cristo, de una comunión diaria, a cada hora con él, que podremos llevar los frutos del Espíritu Santo**”. 5T, 45.

“Orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda instancia y suplicación por todos los santos”. Efesios 6:18.

“Cuando la conversación con Dios se convierte en el hábito del alma, se rompe el poder del diablo, porque Satanás no puede morar cerca del alma que está junto a Dios”. FDC, 252.

“Nunca podemos con seguridad poner la confianza en el yo, ni tampoco, estando, como nos hallamos, fuera del cielo, hemos de sentir que nos encontramos seguros contra la tentación”. PVGM, 119.

“**Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con caridad**”. 1 Corintios 16:13-14.

“**Vigilad** la furtiva aproximación del enemigo; **velad** contra los antiguos hábitos e inclinaciones naturales, para que no se afirmen;... **Vigilad** los pensamientos, **vigilad** los planes para que no se vuelvan egoístas”. FDC, 353.

“**Velad,** para que no habléis precipitada, colérica, e impacientemente. **Velad** para que el orgullo no halle cabida en vuestro corazón. **Velad** para que las malas pasiones no os dominen en vez de ser dominadas por vosotros”. FCV, 226.

“Algunos han preguntado: ¿Debo estar siempre en guardia y ejercer constantemente alguna clase de restricción sobre mí mismo? Me ha sido mostrado que tenemos delante de nosotros una gran obra que hacer para escudriñar nuestros corazones y velar sobre nosotros mismos con celosa vigilancia. Debemos aprender cuáles son los puntos en que fallamos, y luego precavernos al respecto. Debiéramos dominar nuestro genio a la perfección”.1T, 276-277.

“No hay en nuestra naturaleza impulso alguno ni facultad mental o tendencia del corazón, que no necesite estar en todo momento bajo el dominio del Espíritu de Dios”. PP, 446.

“Si tan sólo queréis **velar, velar** continuamente en oración, y tan sólo hacéis todo como si estuvieseis en la presencia inmediata de Dios, seréis salvados de caer en la tentación, y podréis esperar llevar hasta el fin una vida pura, sin mancha ni contaminación”. HAD, 308.

“Por la gracia de Dios y sus propios y diligentes esfuerzos deberán ser vencedores en la lucha con el mal”. CS, 478.

“Empero, usted debe recordar que su voluntad es la fuente de todos sus actos. Esta voluntad, que es un factor tan importante en el carácter del ser humano, **fue en ocasión de la caída del hombre entregada al dominio de Satanás**; y él desde entonces ha estado obrando en el hombre el querer y el hacer de su propia voluntad, para la ruina y la miseria del ser humano. Sin embargo, el sacrificio infinito de Dios al entregar a Jesús, su Hijo amado, como holocausto por el pecado, le capacita para decir, sin violar ni un solo principio de su gobierno: 'Entrégate a mí; dame tu voluntad;' apártala del control de Satanás, y yo me apoderaré de ella; entonces yo podré obrar en ti tanto el querer como el poder mi santa voluntad”. 5T, 486.

“Por medio de la voluntad, el pecado retiene su dominio sobre nosotros”. DMJ, 55.

“**El tentado necesita comprender la verdadera fuerza de la voluntad**. Ella es el poder gobernante en la naturaleza del hombre, la facultad de decidir y elegir. **Todo depende de la acción correcta de la voluntad**. El desear lo bueno y lo puro es justo; pero si no hacemos más que desear, de nada sirve. Muchos se arruinarán mientras esperan y desean vencer sus malas inclinaciones. **No someten su voluntad a Dios**. No escogen servirle.

“**Dios nos ha dado la facultad de elección; a nosotros nos toca ejercitarla. No podemos cambiar nuestros corazones ni dirigir nuestros pensamientos, impulsos y afectos.** No podemos hacernos puros, propios para el servicio de Dios. Pero sí podemos escoger el servir a Dios; podemos entregarle nuestra voluntad, y entonces él obrará en nosotros el querer y el hacer según su buena voluntad. Así toda nuestra naturaleza se someterá a la dirección de Cristo.

“**Mediante el debido uso de la voluntad, cambiará enteramente la conducta.** Al someter nuestra voluntad a Cristo, nos aliamos con el poder divino. Recibimos fuerza de lo alto para mantenernos firmes. Una vida pura y noble, de victoria sobre nuestros apetitos y pasiones, es posible para todo el que une su débil y vacilante voluntad a la omnipotente e invariable voluntad de Dios”. MC, 131-132.

“Los seres celestiales obrarán con el agente humano que con determinada fe busque esa perfección de carácter que alcanzará la perfección en la acción. Cristo dice a cada uno de los que se ocupan en su obra: Estoy a tu mano derecha para ayudarte.

“Cuando la voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, llega a ser omnipotente. Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya, puede llevarse a cabo con su fuerza. Todos sus mandatos son habilitaciones”. PVGM, 267-268.

“**Todo lo puedo en Cristo que me fortalece**”. Filipenses 4:13.

“Sin el poder divino, ninguna reforma verdadera puede llevarse a cabo. Las vallas humanas levantadas contra las tendencias naturales y fomentadas no son más que bancos de arena contra un torrente. Sólo cuando la vida de Cristo es en nuestra vida un **poder vivificador** podemos resistir las tentaciones que nos acometen de dentro y de fuera”. MC, 92.

“Cuando el alma se entrega a Cristo, un nuevo poder se posesiona del nuevo corazón. Se realiza un cambio que ningún hombre puede realizar por su cuenta. Es una obra sobrenatural, que introduce un elemento sobrenatural en la naturaleza humana. El alma que se entrega a Cristo, llega a ser una fortaleza suya, que él sostiene en un mundo en rebelión, y no quiere que otra autoridad sea conocida en ella sino la suya. **Un alma así guardada en posesión por los agentes celestiales es inexpugnable para los asaltos de Satanás. Pero a menos que nos entreguemos al dominio de Cristo, seremos dominados por el maligno.** Debemos estar inevitablemente bajo el dominio del uno o del otro de los dos grandes poderes que están contendiendo por la supremacía del mundo. No es necesario que elijamos deliberadamente el servicio del reino de las tinieblas para pasar bajo su dominio. Basta que descuidemos de aliarnos con el reino de la luz. Si no cooperamos con los agentes celestiales, Satanás se posesionará de nuestro corazón, y hará de él su morada. **La única defensa contra el mal consiste en que Cristo more en el corazón por la fe en su justicia.** A menos que estemos vitalmente relacionados con Dios, no podremos resistir los efectos profanos del amor propio, de la complacencia propia y de la tentación a pecar.

Podemos dejar muchas malas costumbres y momentáneamente separarnos de Satanás; pero sin una relación vital con Dios por nuestra entrega a él momento tras momento, seremos vencidos. Sin un conocimiento personal de Cristo y una continua comunión, estamos a la merced del enemigo, y al fin haremos lo que nos ordene". DTG, 291.

¿Qué ha prometido Jesús para que nosotros no seamos vencidos por Satanás?

Él Proveerá un Camino de Escape Cuando Seáis Tentado

"**No os ha tomado tentación, sino humana: mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar**". 1 Corintios 10:13.

"Nuestro Padre celestial mide y pesa cada prueba antes de permitir que le sobrevengan al creyente. Considera las circunstancias y la fortaleza del que va a soportar la prueba de Dios, **y nunca permite que las tentaciones sean mayores que su capacidad de resistencia.** Si el alma se ve sobrepasada y la persona es vencida, nunca debe ponerse esto a la cuenta de Dios, como que no proporcionó la fortaleza de su gracia, sino que ello va a la cuenta del tentado, que no fue vigilante ni se dedicó a la oración, **ni se apropió por la fe de las provisiones que Dios había atesorado en abundancia para él.** Cristo nunca le ha fallado a un creyente en su hora de conflicto. El creyente debe reclamar la promesa y hacer frente al enemigo en el nombre del Señor". 2 MCP, 490.

Cuando usted sea un fiel creyente, no será tentado más allá de lo que pueda soportar, y él también proveerá una vía de escape, pero debemos seguir su vía de escape, de lo contrario no nos podrá ayudar. Cuando yo comprendí por primera vez lo que significaba ser un cristiano, le entregué todo mi corazón a Dios, con todos mis pecados del corazón. Le dije al Señor: "Renuncio a mi derecho a impacientar o irritarme con mis hijos. ***De manera especial renuncio a mi derecho a resentirle a mi esposo, no importa lo que él haga.*** *Es posible que él no haga algunas cosas de acuerdo a mi manera de pensar, pero yo no tengo derecho a resentirlo. ¿Por qué debo someterme al espíritu de Satanás para corregir a otros? Quiero someterme a su Espíritu Santo y permitirle a Dios obrar en mí su amor por mis hijos y esposo, y orar por ellos en vez de permitirle a Satanás usarme para introducir su espíritu en nuestro hogar".*

Cuando me entregué completamente a Dios, yo creía que él me quitaría mi resentimiento, y darme una actitud de comprensión hacia mi esposo e hijos. ¡Y sí lo hizo! Yo también creía que él me podía sostener para no caer en nuevas tentaciones como lo había prometido.

Al día siguiente al realizar mis actividades, no me acuerdo de tentación alguna que me asaltara hasta las horas de la noche. Estábamos en el culto familiar y yo leía de un libro sobre la oración. Repentinamente mi esposo, quien era un editor, corrigió un problema de estructura gramatical en el libro. No hay nada de malo en hacer eso, pero no me agradaba que lo hiciera cuando tendíamos culto, porque nos distraía. Así que yo solía reprobarlo en un espíritu rencoroso y se echaba a perder el culto. ¡Pero yo lo culpaba a él por echar a perder el culto!

En esta noche particular, al corregir él un problema de estructura gramatical, yo inmediatamente reaccione. Inmediatamente el Espíritu Santo enérgicamente me convenció que ***yo había pecado,*** *y de inmediato exclamé: "¡****He pecado!****" La familia estaba sorprendida de mi confesión. Posteriormente, cuando compartí la historia con alguien, mí hijo, quien estaba presente, comentó: "¡Oh madre, cuán bien me acuerdo de esa noche!" "¡****Fue la primera vez que te escuché asumir la culpa****!"*

Como podrán ver, yo había aprendido de mi padre a culpar siempre a otros cuando yo me disgustaba con ellos, aun cuando era mi espíritu lo que estaba mal. Resulta tan fácil culpar a otros cuando nos permitimos irritarnos por algo que dicen o hacen. ¡Pero no hay excusa para el pecado!

Esa noche de nuevo le pedí a Dios que me perdonara y limpiara, y me restaurara a sí mismo. Luego le rogué que ***me mostrara la vía de escape*** *de manera que no volviera a reaccionar*

equivocadamente. Yo creía que él me enseñaría cómo no volver a caer, porque él había prometido que era capaz de hacer eso.

Al día siguiente renové mis actividades de nuevo y no me acuerdo de alguna tentación hasta el anochecer. Al tener nuestro culto familiar yo leía del mismo libro. De nuevo mi esposo corrigió una estructura gramatical. Inmediatamente me sentí impulsada a reaccionar.

Leemos que el cristiano ***sentirá la provocación a pecar.*** *Aquí es donde se necesita la ayuda de Cristo. Instantáneamente el Espíritu Santo me recordó, en mi consciencia: "Tú renunciaste a tú derecho a resentir a tú esposo no importa lo que él hiciera, ¿no se acuerda?" De inmediato respondí: "¡****Sí, y lo dije con sinceridad****!" Inmediatamente el Espíritu Santo realizó tal control sobre mi espíritu, que yo no pronuncié palabra alguna. ¡Nadie se dio cuenta siquiera que yo había sido tentada!* ***Y yo sabía que había encontrado la vía de escape****!*

Cuando somos tentados el Espíritu Santo tratará de alertarnos, y si rápidamente nos sometemos a Dios, entonces él ***tendrá*** *el derecho a controlar nuestro espíritu y darnos la victoria. Posteriormente encontré estas citas.*

"Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: 'Éste es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda'". Isaías 30:21.

"**Voces inspiradas por Dios están clamando: 'Este es el camino, andad en él.' Si los hombres oyeran la voz de advertencia, si confiaran en la dirección de Dios y no en su propio juicio finito, estarían seguros**". ELC, 103.

En el instante de la tentación, sométase rápidamente a Dios. Él siempre nos deja libres para decidir.

"Tan pronto como doblegamos nuestra voluntad para que armonice con la voluntad de Dios, la gracia de Cristo está lista para cooperar con el instrumento humano". *ELC, 27.*

"Si no se presta atención inmediatamente a la voz de Jesús, llega a confundirse en la mente con una multitud de otras voces". 7CB, 978.

"Queremos tornarnos tan sensibles a las santas influencias, que el menor susurro de Jesús mueva nuestras almas". FDC, 363.

"No permitas que ni la burla, ni las amenazas, ni las indicaciones despreciativas te induzcan a violar tu conciencia en lo más mínimo, para abrir de ese modo una puerta por la cual pueda entrar Satanás y dominar la mente". HHD, 213.

"**La conciencia es la voz de Dios, la cual se escucha en medio de las pasiones humanas; cuando se resiste, se contrista al Espíritu de Dios**". 5T, 112.

"Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios". Efesios 4:30.

"El Espíritu Santo no obligará a los hombres a seguir un curso de acción determinado. Somos agentes morales libres, y cuando se nos ha dado evidencia suficiente acerca de nuestro deber, a nosotros nos toca decidir nuestra conducta". EC, 223.

Tomad el Camino de Escape de Dios y Someteos a Él

"**Someteos pues a Dios; resistid al diablo, y de vosotros huirá. Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros**". Santiago 4:7-8.

"**Jesús venció por la sumisión a Dios y la fe en él**, y mediante el apóstol nos dice: 'Someteos pues a Dios; resistid al diablo, y de vosotros huirá. Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros'. No podemos salvarnos a nosotros mismos del poder del tentador; él venció a la humanidad, y cuando nosotros tratamos de resistirle con nuestra propia fuerza caemos víctimas de sus designios; pero 'torre fuerte es el nombre de Jehová: a él correrá el justo, y será levantado'. Satanás tiembla y huye delante del alma más débil que busca refugio en ese nombre poderoso". DTG, 104-105.

"Sabe el Señor librar de tentación a los píos". 2 Pedro 2:9.

"**Los esfuerzos humanos, por sí solos, son insuficientes.** Sin la ayuda del poder divino, no se conseguirá nada. Dios obra y el hombre obra. La resistencia a la tentación debe venir del

hombre, quien debe obtener su poder de Dios.... Dios desea que tengamos dominio sobre nosotros mismos, pero no puede ayudarnos sin nuestro consentimiento y cooperación. El Espíritu divino obra por medio de los poderes y facultades otorgados al hombre". HAp, 384.

¿Cómo podrá él trabajar en nosotros si no se lo estamos permitiendo?

"**Tan pronto como sometamos nuestra voluntad para que armonice con la de Dios, aparecerá la gracia de Cristo para cooperar con el hombre**". 2MCP, 719.

"Todas las fuerzas satánicas no tienen poder para vencer a un alma que con fe sencilla se apoya en Cristo". PVGM, 122.

En cuanto percibimos que estamos siendo tentados, debemos nosotros someternos rápidamente a Dios. Entonces El obrara en nosotros todo lo que sea necesario para que obtengamos la victoria. Ángeles de Dios nos rodearan y la tentación perderá su poder.

"Alrededor de cada alma tentada hay ángeles de Dios, listos para exaltar el estándar de rectitud, Si tan solo aquel que es tentado demuestra un espíritu de resistencia al lo mal". RH 8/8/07.

"Por medio de la fe y la oración todos pueden cumplir los requisitos del Evangelio. **Nadie puede ser forzado a transgredir**. Primero tiene que ganarse el consentimiento propio; el alma tiene que proponerse cometer el acto pecaminoso antes que la pasión pueda dominar la razón o que la iniquidad triunfe sobre la conciencia. No importa cuán fuerte sea la tentación, no es excusa para el pecado. 'Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos'. **Alma tentada, clama a Jehová. Arrójate indefensa e indigna sobre Jesús y reclama su promesa pura. El Señor escuchará. Él sabe cuán fuertes son las inclinaciones del corazón natural, y brindará su ayuda en todo momento de tentación**". 5T, 155-156.

"Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados". Hebreos 2:18.

Cada vez que yo me apropio de la vía de escape de Dios al someterme de inmediato a él cuando estoy siendo tentada, él obra en mí la actitud apropiada y todo cuanto necesito para no caer en la tentación.

Él es Capaz de Guardaros de Caída

"A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irreprensibles, con grande alegría". Judas 1:24.

"**Porque yo Jehová soy tu Dios, que te ase de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudé**". Isaías 41:13.

"Para avanzar sin tropezar, debemos tener la seguridad de que una Mano todopoderosa nos sostendrá, y que una **infinita misericordia** se ejercerá hacia nosotros si caemos". HHD, 156.

"Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro". Hebreos 4:15-16.

"**Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona**". 2 Corintios 12:9.

"Y como tus días tu fortaleza". Deuteronomio 33:25.

"**Hemos de vivir sólo un día a la vez**. No necesitamos hacer el trabajo de toda una vida en unas pocas horas, No tenemos por qué afrontar el futuro con ansiedad, porque Dios ha hecho posible que seamos vencedores cada día". FCV, 251.

"**¿Está usted venciendo, o está siendo vencido por su propia concupiscencia, apetitos y pasiones?**" 5T, 482.

"Nuestra única esperanza, si queremos vencer, radica en unir nuestra voluntad a la de Dios, y trabajar juntamente con él, hora tras hora y día tras día". DMJ, 121.

"**La vida cristiana es una vida de entrega diaria, de sumisión y continuo triunfar**". 4CB, 1176.

Aun cuando tengamos muchos malos hábitos antes de someternos a Cristo, al acercarnos paso a paso a él, la victoria será nuestra si nos sometemos a Dios dependiendo de su poder.

"**Todo lo puedo en Cristo que me fortalece**". Filipenses 4:13.

"Esta es la que capacita al hombre para obedecer las leyes de Dios y para libertarse de la esclavitud de los malos hábitos. Es el único poder que puede hacerle firme en el buen camino y permanecer en él". MC, 78.

"Pues tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús". 2 Timoteo 2:1.

"Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo, y ha hecho provisión para que el Espíritu Santo sea impartido a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar". DTG, 277.

"**Quien no tiene suficiente fe en Cristo para creer que él lo puede guardar de pecar, no tiene la fe que le dará la entrada al reino de Dios**". RH, 03/10/04.

"Podemos vencer plenamente y por completo. Jesús murió para hacernos un camino de salida, a fin de que pudiésemos vencer todo mal genio, todo pecado, toda tentación y sentarnos al fin con él". 1T, 136.

Todos Serán Tentados, La Tentación No Es Pecado

"Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta a alguno: Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado. Y la concupiscencia, después que ha concebido, pare el pecado". Santiago 1:13-15.

"Las tentaciones sobrevendrán a raudales sobre nosotros, pues por ellas somos probados durante nuestro tiempo de gracia en la tierra. **Esta es la prueba de Dios, una revelación de nuestros propios corazones.** No hay pecado en tener tentaciones; pero el pecado penetra cuando se cede a la tentación". 4T, 358.

¿Qué significa, la tentación "es la prueba de nuestros propios corazones?"*Cuando nos enfrentamos a la tentación nos muestra lo que haríamos o podíamos hacer si no nos hubiéramos sometido rápidamente a Dios.* ***Nos muestra el potencial de la naturaleza carnal pecaminosa*** *con la cual tenemos que luchar mientras estemos en este mundo. Por eso es que Jesús también asumió la naturaleza carnal pecaminosa, para poder sentir nuestras tentaciones.*

"Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". Hebreos 4:15.

"**La tentación no es pecado**. Jesús era santo y puro; sin embargo fue tentado en todo como nosotros, pero con una fuerza y un poder que nunca el hombre tendrá que soportar. En su resistencia triunfante, nos ha dejado un hermoso ejemplo, a fin de que sigamos sus pisadas. Si tenemos confianza en nosotros mismos y nos consideramos justos, se nos dejará caer bajo el poder de la tentación; pero si miramos a Jesús y confiamos en él, invocaremos en nuestra ayuda un poder que ha vencido al enemigo en el campo de batalla, y con toda tentación nos dará una vía de salida. Cuando Satanás viene como una inundación, debemos arrostrar sus tentaciones con la espada del Espíritu, y Jesús nos ayudará y levantará bandera contra él. El padre de la mentira tiembla cuando la verdad de Dios, con poder ardiente, le es arrojada a la cara". 5T, 402.

"El Hermano mayor de nuestra familia humana está junto al trono eterno. Mira a toda alma que vuelve su rostro hacia él como al Salvador. Sabe por experiencia lo que es la flaqueza humana, lo que son nuestras necesidades, y en qué consiste la fuerza de nuestras tentaciones, porque fue 'tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado'.Hebreos 4:15. Está velando sobre ti, tembloroso hijo de Dios. ¿Estás tentado? Te librará. ¿Eres débil? Te fortalecerá. ¿Eres ignorante? Te iluminará. ¿Estás herido? Te curará". MC, 47-48.

"Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro". Hebreos 4:16.

“'Viene el príncipe de este mundo —dice Jesús—; mas no tiene nada en mí.' No había en él nada que respondiera a los sofismas de Satanás. Él no consintió en pecar. Ni siquiera por un pensamiento cedió a la tentación. **Así también podemos hacer nosotros**”. DTG, 98.

“Hay pensamientos y sentimientos sugeridos y fomentados por Satanás que molestan aun a los mejores hombres; **pero si no se los alberga, si se los rechaza por odiosos,** el alma no se contamina con la culpa y nadie recibe la mancha de su influencia”. 2MCP, 447.

“Satanás encuentra en los corazones humanos algún asidero en que hacerse firme; **es tal vez algún deseo pecaminoso que se acaricia,** por medio del cual la tentación se fortalece”. CS, 681.

“Sin vacilación ni discusión debemos cerrar y guardar del mal las vías de acceso al alma”. HAD, 366.

“**Al tolerarse un pensamiento impuro y acariciarse un deseo no santificado, el alma se contamina y se compromete su integridad**....

“Para no cometer pecado, tenemos que resistir sus mismos comienzos. Todo afecto y pasión han de sujetarse a la razón y a la conciencia. **Todo pensamiento no santificado debe ser repelido inmediatamente**”. 5T, 165.

“**Ni deis lugar al diablo**”. Efesios 4:27.

“Ni por un solo momento reconozcáis las tentaciones de Satanás, como estando en armonía con vuestras mentes. Alejaos de ellas, como os alejaríais del adversario mismo”. 1MCP, 32.

No te concentres en tus ideas pecaminosas, procurando traerlas a sujeción, más bien eleva tu mente a los canales celestiales y concéntrate en pensamientos divinos.

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; Destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y **cautivando todo intento a la obediencia, de Cristo**”. 2 Corintios 10:4-5.

“Aun vuestros pensamientos han de ser sujetados a la voluntad de Dios y vuestros sentimientos puestos bajo el control de la razón y la religión. La imaginación no os fue dada para permitir que anduviera desbocada siguiendo su propia voluntad, sin que hiciera esfuerzo alguno para restringirla o disciplinarla. **Si los pensamientos son malos, los sentimientos también lo serán, y los pensamientos y sentimientos combinados constituyen el carácter moral de la persona.** Cuando decidís que como cristianos no se requiere que dominéis los pensamientos y los sentimientos, caéis bajo la influencia de ángeles malos e invitáis su presencia y control”. 5T, 289-290.

“**No debemos obrar impulsivamente**. No podemos descuidarnos un solo momento. Asaltados por tentaciones sin cuento, debemos resistir con firmeza o ser vencidos”. MC, 358.

“Satanás gobierna toda mente que no se halla en forma decidida bajo el control del Espíritu de Dios”. TM, 77.

“Los que no quieren ser víctimas de los ardides de Satanás deben custodiar cuidadosamente las avenidas del alma; deben abstenerse de leer, ver u oír cuanto sugiera pensamientos impuros”. MJ, 283.

“**No pondré delante de mis ojos cosa injusta**”. Salmos 101:3.

“El que halla placer espaciándose en escenas impuras, cultiva malos pensamientos y echa miradas sensuales, puede contemplar en el pecado visible, con su carga de vergüenza y aflicción desconsoladora, la verdadera naturaleza del mal que lleva oculto en su alma”. DMJ, 54.

“Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él”. Proverbios 23:7.

“Cuando se oye la primera sugerencia para hacer el mal, elevad una oración al cielo y resistid firmemente la tentación”. HHD, 166.

“**Pero pida en fe, no dudando nada**”. Santiago 1:6.

“El comienzo del acto de ceder a la tentación está en el pecado de permitir que la mente vacile, en ser inconsecuente en vuestra confianza en Dios. El perverso siempre anda buscando la oportunidad de desfigurar a Dios, y de atraer la mente a lo que es prohibido. Si logra conseguirlo, fijará la mente sobre las cosas de este mundo. **Se esforzará por excitar las emociones, por despertar las pasiones, por fijar los afectos en aquello que no es para el bien; pero vosotros**

podéis someter toda emoción y pasión a control, en serena sujeción a la razón y la conciencia. Entonces Satanás pierde su poder de controlar la mente”. 1MCP, 31.

“Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado: Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: Porque escrito está: 'Sed santos, porque yo soy santo'”. 1 Pedro 1:13-16.

“La intervención del tentador no ha de ser tenida por excusa para cometer una mala acción. Satanás se alegra cuando oye a los que profesan seguir a Cristo buscando excusas por su deformidad de carácter. Son estas excusas las que inducen a pecar. **No hay disculpa para el pecado**. Un temperamento santo, una vida semejante a la de Cristo, es accesible para todo hijo de Dios arrepentido y creyente”. DTG, 278.

“Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza”. Efesios 6:10.

“Apoyaos en él; y a través de su poder podréis apagar todos los dardos de fuego del adversario y salir más que vencedores”. 4T, 213.

“Cuando nos veamos asaltados por las tentaciones, no miremos las circunstancias o nuestra debilidad, sino el poder de la Palabra. Toda su fuerza es nuestra. 'En mi corazón he guardado tus dichos —dice el salmista— para no pecar contra ti'. 'Por la palabra de tus labios yo me he guardado de las vías del destructor'. Salmos 119:11; 17:4". DTG, 99.

“El padre de la mentira tiembla cuando la verdad de Dios, con poder ardiente, le es arrojada a la cara”. 5T, 402.

Actuad con el Espíritu No Gratifiquéis la Carne

“Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne. Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una a la otra, para que no hagáis lo que quisiereis”. Gálatas 5:16-17.

Hemos de tener presente que cuando hayamos sido limpiados y renovados en el espíritu de nuestras mentes, y nos hemos revestido de la nueva naturaleza, creados en verdadera justicia y santidad, esto no quiere decir la naturaleza pecaminosa, carnal. Esto se volverá sagrado cuando Cristo vuelva de nuevo. Jesús asumió la naturaleza carnal pecaminosa para poder ser tentado como lo somos nosotros, pero la tentación no es pecado. No tenemos que ceder a la incitación al egoísmo, resentimiento, irritación, impaciencia, o cualquier otra tentación. Dios es poderoso para librarnos de caer si acudimos a él.

“**El cristiano sentirá la incitación al pecado**, pues la carne desea vivamente la concupiscencia, oponiéndose al Espíritu; pero el Espíritu lucha contra la carne, manteniendo una continua batalla**. Aquí es donde se necesita la ayuda de Cristo**. La debilidad humana se une a la fuerza divina, y la fe exclama: 'Más gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo'". MJ, 112.

“**El mayor triunfo que nos da la religión de Cristo es controlarnos a nosotros mismos. Nuestras propensiones naturales deben ser controladas, o nunca podremos vencer como Cristo venció**”. 4T, 235.

“Fue 'tentado en todo como nosotros'. Satanás estaba listo para atacarlo a cada paso, lanzándole sus más fieras tentaciones; pero 'él no pecó ni fue hallado engaño en su boca'. '**Fue probado mediante el sufrimiento**', sufrió conforme a la medida de su perfección y santidad. Pero el príncipe de las tinieblas no halló nada en él; ni un solo pensamiento o emoción respondió a la tentación”. 5T, 398.

“Aunque él fue probado [terriblemente] para que hablara precipitadamente y con ira, ni una sola vez pecó con sus labios. Con paciente calma hizo frente a las burlas, los sarcasmos y al ridículo de sus compañeros en el banco de carpintero”. 7CB, 948.

“Jesús no contendía por sus derechos. Con frecuencia su trabajo resultaba innecesariamente penoso porque era voluntario y no se quejaba. Sin embargo, no desmayaba ni se desanimaba. Vivía por encima de estas dificultades, como en la luz del rostro de Dios. No ejercía represalias cuando le maltrataban, sino que soportaba pacientemente los insultos”. DTG, 68-69.

“Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne: Porque si vivieres conforme a la carne, moriréis; **más si por el espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis.** Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios…. si empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”. Romanos 8:12-17.

“**Cristo sufrió intensamente bajo los ultrajes y los insultos**. En manos de los seres a quienes había creado y en favor de los cuales estaba haciendo un sacrificio infinito, recibió toda indignidad”. DTG, 649.

“Pero si bien Satanás podía afligir, no podía contaminar; podía ocasionar angustia, pero no profanar. Hizo de la vida de Cristo una larga escena de conflicto y prueba”. PR, 517.

“Vosotros no tenéis una dificultad, que no haya gravitado con el mismo peso sobre él, no tenéis una tristeza que su corazón no haya experimentado. Sus sentimientos podían ser heridos, por el descuido y la indiferencia de sus amigos profesos, tan fácilmente como los vuestros**.** ¿Es espinoso vuestro camino? El de Cristo lo fue diez veces más. ¿Estáis angustiados? También él lo estuvo. ¡Con cuánta propiedad Cristo puede ser nuestro ejemplo”. DC, 104.

“Porque para esto sois llamados; pues que también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas: El cual no hizo pecado; ni fue hallado engaño en su boca: Quien cuando le maldecían no retornaba maldición: cuando padecía, no amenazaba, sino remitía la causa al que juzga justamente”. 1 Pedro 2:21-23.

“Aunque él sentía toda la fuerza de la pasión de la humanidad, nunca cedió a la tentación de hacer un solo acto que no fuera puro, elevador y ennoblecedor”. ELC, 155.

El término pasión en sí es de género neutro (en inglés), refiriéndose simplemente a fuertes sentimientos y emociones, sean buenas o malas. Cristo nunca permitió que sus pasiones fueran malas.

“Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en verdad”. Juan 17:19.

“La santificación no es una emoción sino un principio de origen celestial que pone todas las pasiones y todos los deseos bajo el control del Espíritu de Dios; y esta obra es realizada por medio de nuestro Señor y Salvador”. FO, 89.

“En nuestra propia fortaleza, nos es imposible negarnos a los **clamores** de nuestra naturaleza caída. Por su medio, Satanás nos presentará tentaciones. Cristo sabía que el enemigo se acercaría a todo ser humano para aprovecharse de las debilidades hereditarias y entrampar, mediante sus falsas insinuaciones, a todos aquellos que no confían en Dios. **Y recorriendo el terreno que el hombre debe recorrer**, nuestro Señor ha preparado el camino para que venzamos”. DTG, 98.

“Su ejemplo demuestra que nuestra única esperanza de vida eterna consiste en sujetar los apetitos y pasiones a la voluntad de Dios”. DTG, 98.

“Pues que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también estad armados del mismo pensamiento: **que el que ha padecido en la carne, cesó de pecado**; Para que ya el tiempo que queda en carne, viva, no a las concupiscencias de los hombres, sino a la voluntad de Dios”. 1 Pedro 4:1, 2.

“La fuerza de carácter consiste en dos cosas: la fuerza de voluntad y el dominio propio. Muchos jóvenes consideran equivocadamente la pasión fuerte y sin control como fuerza de carácter; pero la verdad es que el que es dominado por sus pasiones es un hombre débil. La verdadera grandeza y nobleza del hombre se miden por su poder de subyugar sus sentimientos, y no por el poder que tienen sus sentimientos de subyugarle a él. El hombre más fuerte es aquel que, aunque sensible al maltrato, refrena sin embargo la pasión y perdona a sus enemigos”. CN, 147-148.

“Las **pasiones inferiores** tienen su sede en el cuerpo y obran por su medio. Las palabras 'carne,' 'carnal' o 'concupiscencias carnales' abarcan la naturaleza inferior y corrupta; por sí misma la carne no puede obrar contra la voluntad de Dios. Se nos ordena que crucifiquemos la carne, con los afectos y las concupiscencias. ¿Cómo lo haremos? **¿Infligiremos dolor al cuerpo? No, pero daremos muerte a la tentación a pecar.** Debe expulsarse el pensamiento corrompido. Todo intento debe someterse al cautiverio de Jesucristo. Todas las propensiones animales deben sujetarse **a las facultades superiores del alma**. El amor de Dios debe reinar supremo. Cristo debe ocupar un trono indiviso. Nuestros cuerpos deben ser considerados como su posesión adquirida. Los miembros del cuerpo han de llegar a ser los instrumentos de la justicia”. HAD, 112.

“Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias”. Gálatas 5:24.

“No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias; Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad; antes presentaos a Dios como vivos de los muertos, y vuestros miembros a Dios por instrumentos de justicia”. Romanos 6:12-13.

“El agente humano ha de cooperar con Dios y mantener en sujeción aquellas pasiones que debieran ser sometidas. Para lograr esto, debe ser incansable en sus oraciones a Dios y debe obtener siempre la gracia para regir su espíritu, carácter y acciones. Mediante la gracia impartida de Cristo, puede ser capacitado para vencer”. 1MS, 446.

“Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”. 1 Pedro 1:14-16.

“**Porque si viviereis conforme a la carne, moriréis; mas si por el espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis**”. Romanos 8:13.

“Poned todo vuestro ser en las manos del Señor, alma, cuerpo y espíritu, y resolved convertiros en su instrumento amante y consagrado, impulsado por su voluntad, dominado por su mente, saturado de su Espíritu”. HHD, 107.

“Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo; Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore: **Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo**”. 1 Pedro 5:6-9.

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo. Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre”. 1 Juan 2:15-17.

“**Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió**”. Hebreos 10:23.

Él Será Vuestro Abogado Si Caéis

“Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”. 1 Juan 2:1.

“El instante en que el hombre acogió bien las tentaciones de Satanás e hizo las mismas cosas que Dios le había dicho que no hiciera, Cristo, el Hijo de Dios, se colocó entre los vivos y los muertos, diciendo: 'Caiga el castigo sobre mí. Estaré en el lugar del hombre. **El tendrá otra oportunidad**'”. 1CB, 1099.

¿Qué trabajo realiza el Abogado? Él nos concede otra oportunidad.

“Cuán cuidadoso es el Señor Jesús de no dar ninguna ocasión para que el alma se desespere. ¡Cómo defiende y protege al alma de los fieros ataques de Satanás! Si debido a múltiples tentaciones pecamos por ser sorprendidos o engañados, él no se aleja de nosotros y nos deja para que perezcamos. No, no; ese no es nuestro Salvador. **Cristo oraba por nosotros**”. 7CB, 959.

“Cristo.… está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”. Romanos 8:34.

Cuando Pedro estaba negando a su Señor, Jesús estaba orando por él y ansiando ayudarle.

“La misma compasión que se prodigó para rescatar a Pedro, se extiende a cada alma que ha caído bajo la tentación. La treta especial de Satanás es inducir al hombre a pecar, y luego abandonarlo impotente y temblando, temeroso de buscar el perdón. Pero, ¿¡por qué hemos de temer, cuando Dios ha dicho: 'Echen mano esos enemigos de mi fortaleza, y hagan paz conmigo! ¡Sí, que hagan paz conmigo?' Se ha hecho toda la provisión posible para nuestras debilidades; se ofrece todo estímulo a los que van a Cristo”. PVGM, 120-121.

“**Para avanzar sin tropezar, debemos tener la seguridad de que una Mano todopoderosa nos sostendrá, y que una infinita misericordia se ejercerá hacia nosotros si caemos. Sólo Dios puede oír en todo momento nuestro clamor por ayuda**”. HHD, 156.

A menudo cuando los niños fracasan, los padres los regañan y castigan y luego los desaniman, pero Jesús no es así.

“El Señor no tarda su promesa,... sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. 2 Pedro 3:9.

“El Señor soporta por mucho tiempo los extravíos de los hombres, y a todos les otorga la oportunidad de ver y abandonar sus pecados”. PP, 678.

“Un testigo silencioso cuida a toda alma que vive, buscando ganarla y atraerla a Cristo. Los ángeles nunca dejan sólo al tentado para que sea presa del enemigo, quien destruirá las almas de los hombres si se le permitiera hacerlo. **Mientras haya esperanza, hasta que resistan al Espíritu Santo para su ruina eterna, los hombres son salvaguardados por inteligencias celestiales**”. OHC, 23.

“El Maestro divino soporta a los que yerran, a pesar de toda su perversidad. Su amor no se enfría; sus esfuerzos para conquistarlos no cesan. Espera con los brazos abiertos para dar repetidas veces la bienvenida al extraviado, al rebelde y hasta al apóstata. Su corazón se conmueve con la impotencia del niñito sujeto a un trato rudo. Jamás llega en vano a su oído el clamor del sufrimiento humano. Aunque todos son preciosos a su vista, los caracteres, toscos, sombríos, testarudos, atraen más fuertemente su amor y simpatía, porque va de la causa, al efecto. Aquel que es más fácilmente tentado y más inclinado a errar es objeto especial de su solicitud”. ED, 294.

“**Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo**”. Salmos 103:13-14.

“Tenemos a menudo que postrarnos y llorar a los pies de Jesús por causa de nuestras culpas y errores; pero no debemos desanimarnos. **Aun si somos vencidos por el enemigo, no somos arrojados, ni abandonados, ni rechazados por Dios.** No; Cristo está a la diestra de Dios e intercede por nosotros. Dice el discípulo amado: 'Estas cosas os escribo, para que no pequéis. Y si alguno pecare, abogado tenemos para con el Padre, a saber, a Jesucristo el Justo'. Y no olvidéis las palabras de Cristo: 'Porque el Padre mismo os ama'. **Él quiere que os reconciliéis con él,** quiere ver su pureza y santidad reflejadas en vosotros. Y si tan sólo queréis entregaros a él, el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará, hasta el día de Jesucristo. Ora con mas fervor; cree mas implícitamente”. CC 96.

“Todos somos falibles, todos cometemos errores y caemos en el pecado; pero si el que obra mal está dispuesto a ver sus errores cuando el Espíritu de Dios lo convenza de ellos, y con humildad de corazón los confiesa,... **entonces puede ser restaurado**”. FDC, 240.

“**¿Has caído en el pecado? Entonces, sin más dilatar, procura de Dios la misericordia y el perdón**.… Todavía se extiende misericordia al pecador. En medio de todos nuestros desvaríos,

el Señor nos llama así: 'Volveos, hijos apóstatas, y sanaré vuestras apostasías'. Las bendiciones de Dios serán nuestras si escuchamos la voz suplicante de su Espíritu”. 5T, 166.

“Recordad esto. Si habéis cometido errores, ganáis ciertamente una victoria si los veis y los consideráis señales de advertencia. De ese modo transformáis la derrota en victoria, chasqueando al enemigo y honrando a vuestro Redentor”. PVGM, 267.

“Porque Jehová vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no volverá de vosotros su rostro, si vosotros os volviereis á él”. 2 Crónicas 30:9.

Arrepentíos, Confesad y Volveos a Él

“Convertíos, y volveos de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. ¿Y por qué moriréis, casa de Israel? Que no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová, convertíos pues, y viviréis”. Ezequiel 18:30-32.

“Si somos vencidos, no demoremos en arrepentirnos y en aceptar el perdón que nos pondrá en posición ventajosa. Si nos arrepentimos y creemos, será nuestro el poder purificador de Dios. Su gracia salvadora se ofrece gratuitamente.... Ni un solo pecador necesita perderse. El don de la gracia salvadora es abundantísimo y no cuesta nada”. ELC, 20.

“**El Señor no tarda su promesa**.… **sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento**”. 2 Pedro 3:9.

“Dios no nos abandona por causa de nuestros pecados. Quizás hayamos cometido errores y contristado a su Espíritu, pero cuando nos arrepentimos y acudimos a El con corazón contrito, no nos desdeña. Hay estorbos que deben ser removidos. Se han fomentado sentimientos equivocados y ha habido orgullo, suficiencia propia, impaciencia y murmuraciones. **Todo esto nos separa de Dios.** Deben confesarse los pecados: debe haber una obra más profunda de la gracia en el corazón”. FO, 34-35.

“En la transgresión de la ley, no hay seguridad ni reposo ni justificación. El hombre no puede esperar permanecer inocente delante de Dios y en paz con él mediante los méritos de Cristo, mientras continúe en pecado. Debe cesar de transgredir y llegar a ser leal y fiel”. 1MS, 250.

“Mientras permanezcáis en pecado, estáis en las filas de Satanás; y si os enfermareis y muriereis sin arrepentimiento, estaríais perdidos”. RH, 12/24/89.

“Un pecado del cual no os hayáis arrepentido es suficiente para cerrar las puertas del cielo contra vosotros. Jesús vino a morir en la cruz del Calvario porque el hombre no podía ser salvado con una mancha de pecado sobre él”. ST, 03/17/90.

“Vuestra única seguridad está en acudir a Cristo, y en cesar de pecar en este mismo momento. La dulce voz de misericordia resuena en vuestros oídos hoy, pero, ¿quién puede decir si resonará mañana?” ST, 08/29/92.

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, **el cual será amplio en perdonar**”. Isaías 55:6-7.

“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salvará a los contritos de espíritu”. Salmos 34:18.

“Cuando el hombre ha pecado contra un Dios santo y misericordioso, no puede seguir una conducta más noble que la que consiste en arrepentirse sinceramente y confesar sus errores con lágrimas y amargura en el alma. Esto es lo que Dios requiere; no puede aceptar sino un corazón quebrantado y un espíritu contrito”. PR, 321.

“Si se humillare mi pueblo, sobre los cuales ni nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”. 2 Crónicas 7:14.

“El pueblo de Dios debe avanzar con entendimiento. **No debiera estar satisfecho hasta haber confesado todo pecado conocido;** después de eso tienen el privilegio y el deber de creer que Jesús los acepta”. 1T, 156.

*Dios siempre trata con los **pecados conocidos**, pero debemos tener en cuenta que todos los pecados secretos son pecados conocidos. **No son pecados involuntarios,** pero solo vosotros y Dios sabéis cuáles son. Todos éstos deben ser entregados, confesados y perdonados.*

“La ley de Dios toma en cuenta los celos, la envidia, el odio, la malignidad, la venganza, la concupiscencia y la ambición que agitan el alma, pero que no han hallado expresión en acciones externas porque ha faltado la oportunidad aunque no la voluntad. Y se demandará cuenta de esas emociones pecaminosas en el día cuando 'Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala'". 1MS, 254-255.

*Puede haber pecados de **ignorancia**, pero Dios se encarga de esos.*

“Jesús está de pie delante del arca, realizando su intercesión final por todos aquellos para quienes hay todavía misericordia, **y por los que hayan violado ignorantemente la ley de Dios. Esta expiación es hecha tanto para los justos muertos como para los justos vivos.** Incluye a todos los que murieron confiando en Cristo, aunque, por no haber recibido luz acerca de los mandamientos de Dios, hubiesen pecado ignorantemente al transgredir sus preceptos”. PE, 254.

“**Jesús, en sus sufrimientos y muerte, ha hecho expiación para todos los pecados de ignorancia; pero no se ha preparado remedio para la ceguera voluntaria**”. 5CB, 1118.

“El ojo de Dios no dormita. Conoce todo pecado oculto ante el ojo mortal. **Los culpables saben exactamente qué pecados han de confesar para que sus almas queden limpias delante de Dios**. Jesús les está dando otra oportunidad de confesarlos, y arrepentirse con profunda humildad y purificar su vida obedeciendo a la verdad y viviendo de acuerdo con ella”. 1T, 146.

“La verdadera confesión es siempre de **un carácter específico** y declara pecados particulares. Pueden ser de tal naturaleza que solamente pueden presentarse delante de Dios. Pueden ser males que deben confesarse individualmente a los que hayan sufrido daño por ellos; pueden ser de un carácter público y, en ese caso, deberán confesarse públicamente. **Toda confesión debe hacerse definida y al punto, reconociendo los mismos pecados de que seáis culpables**”. CC, 37-38.

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad”. 1 Juan 1:9.

“**Se ha hecho una sola provisión para el transgresor**. El fiel arrepentimiento, la confesión del pecado y la fe en la sangre purificadora de Cristo traerán perdón, y esta palabra se escribirá junto a su nombre”. 2T, 263.

“Bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y borrados sus pecados. Bienaventurado el hombre á quien no imputa Jehová la iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay superchería”. Salmos 32:1-2.

“**La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado**”. 1 Juan 1:7.

Perdonaos los Unos a los Otros

“Mirad por vosotros: si pecare contra ti tu hermano, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día se volviere a ti, diciendo, pésame, perdónale”. Lucas 17:3-4.

“Si un hermano yerra, perdónale si te lo solicita. **Si no es lo suficientemente humilde para hacerlo, perdónalo en tu corazón, y expresa tu perdón en palabra y en acción. Entonces el peso de su pecado no reposará en ti en grado alguno.** ‘Considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado’.... Y nosotros debemos perdonar no sólo siete veces, sino setenta veces siete. Justo con tanta frecuencia como Dios nos perdona, debemos perdonarnos unos a otros.

“Un hombre nunca debe decir a otro, ‘Cuando yo vea que te has reformado, entonces te perdonaré’. Este no es el plan de Dios. Esto está de acuerdo con los impulsos de la naturaleza

humana. Al mostrar que no deseas relacionarte con tu hermano, no sólo hieres su alma y la tuya, sino que también hieres y tratas mal al corazón de Cristo". RH, 04/08/02.

"Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno a su hermano sus ofensas". Mateo 18:35.

"Toda amargura, y enojo, é ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia: Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo". Efesios 4:31-32.

"Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas". Marcos 11:26.

"**El que rehúsa perdonar está desechando por este hecho su propia esperanza de perdón**". PVGM, 193.

"Es verdad que él puede haber recibido perdón una vez; pero su espíritu falto de misericordia muestra que ahora rechaza el amor perdonador de Dios. Se ha separado de Dios, y está en la misma condición en que se hallaba antes de ser perdonado. Ha negado su arrepentimiento, y sus pecados están sobre él como si no se hubiera arrepentido". PVGM, 196.

Ayudad a Restaurar al Caído

"Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado". Gálatas 6:1.

"Siempre resulta humillante que a uno le indiquen sus errores. No tornen amarga la experiencia con una censura innecesaria. La crítica severa produce desánimo y hace que la vida sea sombría y desdichada.

"Hermanos míos, prevalezcan por medio del amor más bien que por la severidad. Cuando el que comete una falta acepta su error, cuiden de no destruir su dignidad. No traten de magullar y herir, sino más bien de vendar y sanar". 7T, 252.

"A los que pecaren, repréndelos delante de todos, para que los otros también teman". 1 Timoteo 5:20.

"Cristo ha enseñado claramente que aquellos que persisten en pecados manifiestos deben ser separados de la iglesia; pero no nos ha encomendado la tarea de juzgar el carácter y los motivos". PVGM, 50.

"'**No juzguéis, para que no seáis juzgados**'. No os estiméis mejores que los demás ni os erijáis en sus jueces. **Ya que no podéis discernir los motivos, no podéis juzgar a otro**". DTG, 280.

"Mas el que me juzga, el Señor es. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual también aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones". 1 Corintios 4:4-5.

"**Juzgar y reprobar son dos cosas diferentes.** Dios colocó sobre sus siervos la obra de reprobar con amor a los que yerran, pero prohíbe y denuncia el juicio apresurado, tan común entre los profesos creyentes en la verdad". AO, 364.

"Dirigid a la gente palabras de aliento; elevadla hasta Dios en oración. Muchos vencidos por la tentación se sienten humillados por sus caídas, y les parece inútil acercarse a Dios; pero este pensamiento es del enemigo. Cuando han pecado y se sienten incapaces de orar, decidles que es entonces cuando deben orar. Bien pueden estar avergonzados y profundamente humillados; pero cuando confiesen sus pecados, Aquel que es fiel y justo se los perdonará y los limpiará de toda iniquidad". MC, 136.

"Si él se volviere de su pecado, é hiciere juicio y justicia, Si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, caminare en las ordenanzas de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá". Ezequiel 33:14-15.

“Aún no es demasiado tarde para que los errores se corrijan. Muestra tu arrepentimiento por las equivocaciones pasadas redimiendo el tiempo. Donde hayas hecho mal a alguien, **haz restitución a medida que venga a tu mente**. Esta es tu única esperanza del amor perdonador de Dios”. 3T, 549-550.

“Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento”. Lucas 3:8.

“Si hemos perjudicado a otros en cualquier transacción comercial injusta,... deberíamos confesar nuestro agravio **y hacer restitución en la medida de lo posible**”. DTG, 509-510.

“No puede corregir todos los casos, ya que algunas de las personas a quienes causó daño han bajado a la tumba y la cuenta está registrada en contra suya. En estos casos, lo mejor que puede hacer es presentar una ofrenda de expiación ante el altar del Señor, y él lo aceptará y perdonará. Pero hasta donde sea posible, debe compensar a los hermanos perjudicados”. 5T, 318.

“Y será que cuando pecare en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó”. Levítico 5:5.

“**Los culpables saben exactamente qué pecados han de confesar para que sus almas queden limpias delante de Dios**”. 1JT, 48-49.

“Si ha habido dificultades.… si la envidia, la malicia, la amargura y las malas sospechas han existido, confesad estos pecados, no de una manera general, sino personalmente a vuestros hermanos y hermanas. Sed definidos. Si habéis cometido un mal y ellos veinte, confesad ese único mal como si fuerais los mayores ofensores. Tomadlos de la mano, permitid que vuestro corazón se enternezca bajo la influencia del Espíritu de Dios, y decid: ‘¿Quisierais perdonarme?’” OHC, 370.

“Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia; Sufriéndoos los unos a los otros, y perdonándoos los unos a los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual asimismo sois llamados en un cuerpo”. Colosenses 3:12-15.

Asegurad Vuestro Llamado y Elección

“Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. 2 Pedro 1:10, 11.

“El llamamiento y la justificación no son una y la misma cosa. El llamamiento es la atracción del pecador hacia Cristo, y es una obra efectuada en el corazón por el Espíritu Santo, que convence de pecado e invita al arrepentimiento”. 1MS, 457.

“**Porque muchos son llamados, y pocos escogidos**”. Mateo 22:14.

“Muchos escuchan la invitación misericordiosa, y son examinados y probados; pero pocos son sellados con el sello del Dios viviente. Pocos están dispuestos a humillarse como niñitos para poder entrar en el reino de los cielos”. 5T, 48.

“El Señor me ha mostrado el peligro en que estamos de dejar que nuestra mente se llene de pensamientos y congojas mundanales.… Porque si la mente está embargada por otros asuntos, la verdad presente queda excluida, y no hay en nuestra frente lugar para el sello del Dios vivo”. PE, 58.

“**No se trata de un sello o marca que se pueda ver, sino un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que los sellados son inconmovibles**”. EUD, 223.

“Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan una mancha. Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación”. 5T, 199.

“Cuando el corazón ha sido purificado, es deber del cristiano mantenerlo sin contaminación”. HHD, 101.

“**De todos exige perfección moral**”. PVGM, 265

“Procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz”. 2 Pedro 3:14.

“**Es solamente los benditos y santos quienes estarán listos para la primera resurrección; pues cuando Cristo venga, él no cambiará el carácter**”. ST, 02/09/91.

“Lo que es de valor a la vista del cielo es el carácter espiritual y moral, y éste es el que sobrevivirá a la tumba y será hecho glorioso con inmortalidad por los siglos infinitos de la eternidad”. 1MS, 303.

“Cristo mismo decidirá quiénes son dignos de vivir con la familia del cielo. El juzgará a cada hombre de acuerdo con sus palabras y sus obras. El hacer profesión de piedad no pesa nada en la balanza. Es el carácter lo que decide el destino”. PVGM, 53.

“Yo pues,... os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor; Solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”. Efesios 4:1-3.

“Haced todo sin murmuraciones y contiendas, Para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminares en el mundo; reteniendo la palabra de vida”. Filipenses 2:14-16.

“**Porque no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación**”. 1 Tesalonicenses 4:7.

“Para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable”. 1 Pedro 2:9.

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos sean dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que **nos ha llamado por su gloria y virtud:** Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia”. 2 Pedro 1:3-4.

“Ninguno de nosotros necesita excusar nuestro temperamento arrebatado, nuestros caracteres desfigurados, nuestro egoísmo, envidia, celos, o cualquier impureza del alma, del cuerpo o del espíritu. **Dios nos ha llamado a gloria y a virtud. Nosotros debemos obedecer el llamado**”. RH, 04/24/00.

“A través de todas las edades y en toda nación aquellos que creen que Jesús puede y en efecto los salvará personalmente del pecado, son los elegidos y escogidos de Dios son su tesoro peculiar. Ellos obedecen a su llamado, y salen del mundo y se separan de todo pensamiento inmundo y de toda práctica impía.... **Es un hecho triste que la gran mayoría del profeso pueblo de Dios no ha tenido fe en Cristo como su Salvador personal**. Si ellos hubiesen creído en las promesas de Dios registradas para ellos, entonces ellos hubieran recibido diariamente la gracia de Dios, y ellos habrían vencido por causa de los méritos de un Salvador crucificado y resucitado”. RH 08/01/93.

“Vestíos pues, **como escogidos de Dios**, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia; Sufriéndoos los unos a los otros, y perdonándoos los unos a los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección”. Colosenses 3:12-14.

“Y esto ruego, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, Para que discernáis lo mejor; que seáis sinceros y sin ofensa para el día de Cristo; Llenos de frutos de justicia, que son por Jesucristo, a gloria y loor de Dios”. Filipenses 1:9-11.

“El amor sea sin fingimiento: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno; Amándoos los unos a los otros con caridad fraternal; previniéndoos con honra los unos a los otros; En el cuidado no perezosos; ardientes en espíritu; sirviendo al Señor; Gozosos en la esperanza; sufridos en la

tribulación; constantes en la oración; Comunicando a las necesidades de los santos; siguiendo la hospitalidad.… tened paz con todos los hombres”. Romanos 12:9-18.

“Y finalmente, sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; No volviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino antes por el contrario, bendiciendo; sabiendo que vosotros sois llamados para que poseáis bendición en herencia”. 1 Pedro 3:8-9.

“Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; porque de él mana la vida”. Proverbios 4:23.

“El guardar con diligencia el corazón, es algo esencial para crecer saludablemente en la gracia”. HHD,101.

Creced en Gracia Continuamente

“Más creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. 2 Pedro 3:18.

“**Jesús considerado como hombre era perfecto, y sin embargo, crecía en gracia**. ‘Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres.’ Aun el cristiano más perfecto puede crecer continuamente en el conocimiento y en el amor de Dios”. 1T, 304.

“Primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga”. Marcos 4:28.

“**En cada grado de desarrollo, nuestra vida puede ser perfecta; pero, si se cumple el propósito de Dios para con nosotros, habrá un avance continuo**. La santificación es la obra de toda la vida. Con la multiplicación de nuestras oportunidades, aumentará nuestra experiencia y se acrecentará nuestro conocimiento. Llegaremos a ser fuertes para llevar responsabilidades, y nuestra **madurez** estará en relación con nuestros privilegios”. PVGM, 46.

“A medida que recibáis el Espíritu de Cristo - el espíritu de amor desinteresado y de trabajo por otros - iréis creciendo y dando frutos. **Las gracias del Espíritu madurarán en vuestro carácter**. Se aumentará vuestra fe, vuestras convicciones se profundizarán, vuestro amor se perfeccionará. Reflejaréis más y más la semejanza de Cristo en todo lo que es puro, noble y bello”. PVGM, 47.

“Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo”. Efesios 4:15.

“Nuestra obra consiste en luchar para obtener en nuestra esfera de acción la perfección que Cristo logró en esta tierra en todo aspecto de su carácter”. HHD, 156.

“Cristo está tratando de reproducirse a sí mismo en el corazón de los hombres; y esto lo hace mediante los que creen en él. El objeto de la vida cristiana es llevar fruto, la reproducción del carácter de Cristo en el creyente, para que ese mismo carácter pueda reproducirse en otros”. PVGM, 46, 47.

“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados: y andad en amor, como también Cristo nos ha amado”. Efesios 5:1-2.

“Nadie es un cristiano vivo a menos que tenga una experiencia diaria en las cosas de Dios y practique diariamente la abnegación al llevar alegremente la cruz y seguir a Cristo. **Cada cristiano ha de avanzar diariamente en la vida divina**”. 2T, 448.

“La santificación no es obra de un momento, una hora o un día. **Es un crecimiento continuo en la gracia.** No sabemos un día cuán intenso será nuestro conflicto al día siguiente. Satanás vive, es activo y cada día necesitamos clamar fervorosamente a Dios por ayuda y fortaleza para resistirle. Mientras reine Satanás tendremos que subyugar el yo, **tendremos asedios que vencer**, y no habrá punto en que detenerse, donde podamos decir que hemos alcanzado la plena victoria”. 1T, 304.

Asedios son situaciones y tentaciones que le sobrevendrán, pero puede conservar el yo resguardado en Dios y tener victoria cada día. Este es nuestro tiempo de prueba.

“**Mientras permanezcamos en el mundo, tendremos que arrostrar influencias adversas**. Habrá provocaciones que probarán nuestro temple, y si las arrostramos con buen espíritu desarrollaremos las virtudes cristianas. Si Cristo vive en nosotros, seremos sufridos, bondadosos y prudentes, alegres en medio de los enojos e irritaciones. Día tras día y año tras año iremos venciéndonos, hasta llegar al noble heroísmo. Esta es la tarea que se nos ha señalado; pero no se puede llevar a cabo sin la ayuda de Jesús, sin ánimo resuelto, sin propósito firme, sin continua vigilancia y oración”. MC, 387-388.

“Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro”. Hebreos 4:16.

“**La gracia de Cristo es esencial cada día, cada hora. A menos que esté con nosotros continuamente, aparecerán las inconsecuencias del corazón natural, y la vida rendirá un servicio dividido**”. 6CB, 1117.

“Pues tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús”. 2 Timoteo 2:1.

“Él le concederá su gracia para que Ud. sea paciente y confiada; le dará poder para vencer la impaciencia; confortará su corazón con su propio tierno Espíritu; vivificará su alma debilitada”. 2MS, 265.

“**Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona**”. 2 Corintios 12:9.

“Se ha dispuesto gracia abundante para que el alma creyente pueda ser preservada del pecado, pues todo el cielo, con sus recursos ilimitados, ha sido colocado a nuestra disposición”. 1 MS, 461.

“En el don incomparable de su Hijo, ha rodeado Dios al mundo entero en una atmósfera de gracia tan real como el aire que circula en derredor del globo. Todos los que quisieren respirar esta atmósfera vivificante vivirán y crecerán hasta la estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús”. CC, 67.

“Corra una fe viva cual hilo de oro, en toda la ejecución de los deberes aun más humildes. Entonces toda la tarea diaria promoverá el crecimiento cristiano. Habrá una continua contemplación de Jesús. El amor por él dará fuerza vital a cuanto se emprenda.… **Esta es la verdadera santificación; porque la santificación consiste en la alegre ejecución de los deberes diarios en perfecta obediencia a la voluntad de Dios**”. PVGM, 294.

“Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará”. 1 Tesalonicenses 5:23-24.

Llevad Vuestros Hijos a Jesús

“Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reñían a los que los presentaban. Y viéndolo Jesús, se enojó, y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el reino de Dios.... Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía”. Marcos 10:13-16.

“**Los niños que no han experimentado el poder purificador de Jesús son presa legítima del enemigo, y los malos ángeles tienen fácil acceso a ellos. Algunos padres son descuidados y permiten que sus hijos se críen con muy poca restricción.** Pero tienen una gran obra que hacer para corregirlos, prepararlos, llevarlos a Dios y pedir su bendición sobre ellos. Por los esfuerzos fieles e incansables de los padres, y la bendición y gracia concedida a los hijos en respuesta a las oraciones de los padres, será quebrantado el poder de los ángeles malignos, y se derramará sobre los hijos una influencia santificadora. Así serán rechazadas las potestades de las tinieblas”. CM, 113-114.

“Acudan las madres a Jesús con sus perplejidades. Hallarán gracia suficiente para ayudarles en la dirección de sus hijos. Las puertas están abiertas para toda madre que quiera poner sus cargas a los pies del Salvador. El que dijo: 'Dejad los niños venir a mí, y no se los impidáis,' sigue invitando a las madres a conducir a sus pequeñuelos para que sean bendecidos por él. Aun el lactante en los brazos de su madre, puede morar bajo la sombra del Todopoderoso por la fe de su madre que ora. Juan el Bautista estuvo lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento. **Si queremos vivir en comunión con Dios, nosotros también podemos esperar que el Espíritu divino amoldará a nuestros pequeñuelos, aun desde los primeros momentos**”. DTG, 473.

“Dios ha colocado sobre los padres y madres la tarea de salvar a sus hijos del poder del enemigo. Esa es su obra, y no debieran descuidarla por ninguna razón. Los padres que mantienen una conexión viviente con Cristo no descansarán hasta no ver a sus hijos a salvo en el redil. Considerarán que ésta es la responsabilidad de su vida”. 7T, 13.

“Acudid con humildad, con un corazón lleno de ternura, presintiendo las tentaciones y peligros que os acechan a vosotros y a vuestros hijos, y por la fe atad a estos últimos sobre el altar, solicitando para ellos el cuidado del Señor. **Los ángeles ministradores guardarán los niños así dedicados a Dios**. Es el deber de los padres creyentes levantar así, mañana y tarde, por ferviente oración y fe perseverante, una valla en derredor de sus hijos. Deben instruirlos con paciencia, enseñándoles bondadosa e incansablemente a vivir de tal manera que agraden a Dios”. 1JT, 147-148.

Si habéis fracasado en conducir a vuestros hijos por el camino correcto, aún hay oportunidad para hacerlo. Nuestros hijos eran de 22, 21, y 13 años cuando finalmente experimentamos el verdadero cristianismo. Hablamos con ellos, reconocimos que habíamos fallado en diversas formas y les pedimos perdón. Entonces el Señor obró para ayudar a nuestros hijos.

"Si los padres quieren ver un estado de cosas diferente en su familia, **que se consagren plenamente a Dios y el Señor proporcionará caminos y medios mediante los cuales pueda ocurrir una transformación en sus hogares**". CN, 158.

"He aquí, yo os envío á Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible. Él convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra". Malaquías 4:5-6.

"Preparaos para la venida del Señor. Este es el día de la preparación. Colocad vuestros propios corazones en orden, y obrad fervientemente por vuestros hijos. Una entrega a Dios sin reservas derrumbará las barreras que por tanto tiempo han imposibilitado los acercamientos de la gracia celestial. **Cuando toméis la cruz y sigáis a Cristo, cuando pongáis vuestras vidas en conformidad a la voluntad de Dios, vuestros hijos se convertirán**". RH, 07/15/02.

"¿Será quitada la presa al valiente? ó ¿libertaráse la cautividad legítima? Así empero dice Jehová: Cierto, la cautividad será quitada al valiente, y la presa del robusto será librada; y tu pleito yo lo pleitearé, y yo salvaré á tus hijos". Isaías 49:24-25.

"Su mano 'no se ha acortado para salvar, ni se ha endurecido su oído para oír' y si los padres cristianos lo buscan con esmero, él abastecerá sus labios de argumentos y **por amor de su nombre obrará poderosamente en su favor convirtiendo a sus hijos**". 5T, 302.

"Si habéis fallado en vuestro deber para vuestra familia, confesad vuestros pecados delante de Dios. Reunid a vuestros hijos en torno de vosotros y reconoced vuestro descuido. Decidles que deseáis realizar una reforma en el hogar y pedidles que os ayuden a hacer del hogar lo que debiera ser. Leedles las instrucciones que se encuentran en la Palabra de Dios. Orad con ellos, y pedid a Dios que les salve la vida y les ayude a prepararse para un hogar en su reino. En esta forma, podréis comenzar una obra de reforma y luego continuad observando el sendero del Señor". CN, 528.

"Léales la enseñanza de la Biblia acerca de la conversión. Muéstreles cuál es el fruto de la conversión, la evidencia de que aman a Dios. Muéstreles que la verdadera conversión es un cambio de corazón, de pensamientos y propósitos. Han de renunciar a las malas costumbres. Han de desechar los pecados de la maledicencia, los celos y la desobediencia. Deben sostener una guerra contra toda característica mala". EV, 229.

"Tratad a vuestros hijos honesta y fielmente. Trabajad con valor y paciencia. No temáis llevar ninguna cruz, no escatiméis tiempo ni trabajo, carga o sufrimiento. El futuro de vuestros hijos dará testimonio de la calidad de vuestra labor. Vuestra fidelidad a Cristo hallará mejor expresión en el carácter simétrico de vuestros hijos que de cualquiera otra manera". 5T, 37-38.

"**Una familia bien ordenada y disciplinada influye más en favor del cristianismo que todos los sermones que se puedan predicar**". HAD, 26.

"La medida de vuestro cristianismo es calibrada por el carácter de vuestra vida familiar. La gracia de Cristo capacita a su poseedor para hacer del hogar un lugar feliz, lleno de paz y descanso. A menos que tengáis el espíritu de Cristo, no sois suyos". CN, 454.

"Dios desea que os consagréis plenamente a él y representéis su carácter en el círculo familiar". CN, 454.

"Pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza". 1 Timoteo 4:12.

"Hay pocos padres que se dan cuenta de cuán importante es dar a sus hijos la influencia de un ejemplo piadoso.… **No hay otro medio más eficaz para educarlos en el buen camino**". ELC, 212.

“Que los padres vivan en el hogar la vida de Cristo, y la transformación en las vidas de sus hijos testificará del poder de Dios, que obra milagros”. RH, 07/08/02.

“Según os conduzcáis en vuestro hogar, queda anotado vuestro nombre en los libros del cielo. El que quiera llegar a ser santo en el cielo debe ser primero santo en su propia familia”. HAD, 286.

Disciplinad a Vuestros Hijos Con Amor

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”. Efesios 6:4.

“El padre, como sacerdote del hogar, debiera tratar suave y pacientemente a sus hijos. Debiera ser cuidadoso de no despertar en ellos un carácter combativo. No debiera permitir que la transgresión siga sin ser corregida, y sin embargo hay una forma de corregir sin despertar las peores pasiones del corazón humano. Hable con amor a sus hijos, diciéndoles cuánto agraviaron al Salvador con su conducta; **y después arrodíllese con ellos delante del propiciatorio y preséntelos a Cristo, orando para que él tenga compasión de ellos y los guíe al arrepentimiento y a la petición de perdón.** Una disciplina tal casi siempre quebrantará el corazón más obstinado”. CN, 268-269.

“Nunca deben los padres causar pena a sus hijos por manifestaciones de dureza o exigencias que no sean razonables. La dureza empuja a las almas a la red de Satanás”. HAD, 276-277.

“Algunos niños pronto olvidan algo malo que les hayan hecho sus padres, pero otros que tienen diferente mentalidad no pueden olvidar un castigo severo e injusto que no merecían. Así se les daña el alma y confunde la mente”. CN, 233.

“Mirad no tengáis en poco a alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos”. Mateo 18:10.

“Cuando los hijos pierden su control propio, y hablan palabras apasionadas, los padres deberían guardar silencio por un tiempo, sin reprenderlos ni condenarlos. En tales ocasiones el silencio es ora, y hará más para causar arrepentimiento que cualquier clase de palabras que se puedan pronunciar. Satanás está bien agradado cuando los padres irritan a sus hijos pronunciando palabras ásperas, enojadas. 'Padres, no irritéis a vuestros hijos, porque no se hagan de poco ánimo'. Ellos pueden estar muy equivocados, pero no podréis guiarlos a lo correcto perdiendo la paciencia con ellos. Que vuestra calma ayude a restaurarlos a un estado mental apropiado". FCV, 267.

“El amor derriba todas las barreras. Que no haya regaño, ni órdenes dadas en voz baja y enojada”. RH, 07/08/02.

“**Sed tan tranquilos y estad tan exentos de ira, que queden convencidos que los amáis aunque los castiguéis**”. CN, 233.

“La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal”. 1 Corintios 13:4-5.

“No salga de vuestros labios una palabra de enojo, dureza o mal genio. **La gracia de Cristo espera que la demandéis**. Su Espíritu dominará vuestro corazón y conciencia, presidiendo vuestras palabras y actos. No renunciéis nunca a vuestro respeto propio mediante palabras apresuradas y no pensadas. Procurad que vuestras palabras sean puras, vuestra conversación santa. Dad a vuestros hijos un ejemplo de lo que deseáis que sean ellos”. CN, 204.

“Padres y madres, si salen de vuestros labios palabras ásperas estáis enseñando a vuestros hijos que hablen de la misma manera, y la influencia refinadora del Espíritu Santo queda sin efecto”. CN, 204.

“La mayor parte de las dificultades de la vida, sus cotidianas corrosivas preocupaciones, sus dolores de cabeza, sus irritaciones, son el resultado de la falta de dominio propio. La armonía del círculo familiar se rompe a menudo por una palabra apresurada y por un lenguaje abusivo. Cuánto mejor sería si no se pronunciaran”. 4T, 348.

“Nunca deberíamos perder el dominio de nosotros mismos. Mantengamos siempre delante de nosotros el Modelo perfecto. Es un pecado hablar con impaciencia o mal humor, o sentir ira -aun cuando no hablemos. Debemos trabajar dignamente, y representar correctamente a Cristo. Hablar palabras airadas es como golpear un pedernal contra otro pedernal: inmediatamente surgen las chispas de los sentimientos airados”. CN, 87.

“La blanda respuesta quita la ira: Mas la palabra áspera hace subir el furor”. Proverbios 15:1.

“La impaciencia trae al enemigo de Dios y del hombre a vuestra familia y echa a los ángeles de Dios. Si estáis viviendo en Cristo, y Cristo en vosotros, no podéis hablar palabras airadas. Padres y madres, os suplico por el amor de Cristo que seáis bondadosos, tiernos y pacientes en vuestros hogares”. ELC, 99.

“Tenemos mucho que aprender con relación a la crianza de los niños. Al enseñar a los pequeños a hacer las cosas, no debemos regañarlos. Nunca deberíamos decir, ‘¿Por qué no hiciste esto?’ Decir, ‘Niños, ayudad a la madre a hacer esto;’ o, ‘Venid, niños, hagamos esto’. Acompañadlos al hacer estas cosas. Cuando terminen su trabajo, exaltadlos”. RH, 06/23/03.

“Una mirada de aprobación, una palabra de aliento o de encomio, serán en sus corazones como rayos de sol que muchas veces harán feliz el día”. HAD, 169.

“El padre debe hacer que rijan en su familia las virtudes más austeras: la energía, la integridad, la honradez, la paciencia, la diligencia y el sentido práctico. Y lo que exija de sus hijos debe practicarlo él mismo, dando ejemplo de dichas virtudes con su comportamiento varonil.

Pero, padres, no desalentéis a vuestros hijos. Combinad el cariño con la autoridad, la bondad y la simpatía con la firme represión”. MC, 303.

“Hágase sentir a los jóvenes que se les tiene confianza y pocos serán los que no traten de mostrarse dignos de ella. Según el mismo principio, es mejor pedir que ordenar; así se da oportunidad a la persona a quien uno se dirige de mostrarse fiel a los principios justos. Su obediencia es más bien resultado de su propia decisión que de la obligación”. ED, 290.

“El objeto de la disciplina es educar al niño para qué se gobierne solo. Se le debería enseñar la confianza en sí mismo y el dominio propio. Por lo tanto, tan pronto como sea capaz de comprender, se debería lograr que su razón esté de parte de la obediencia. Procúrese, al tratarlo, que él vea que la obediencia es justa y razonable. Ayúdesele a ver que todas las cosas están sujetas a leyes y que la desobediencia conduce, al fin, al desastre y el sufrimiento”. ED, 287.

“Instruye al niño en su carrera: Aun cuando fuere viejo no se apartará de ella”. Proverbios 22:6.

“A menos que los padres hagan de la dirección de sus hijos la primera ocupación de la vida, para conducirlos por sendas de justicia desde sus más tiernos años, la senda errónea será elegida antes que la correcta”. CN, 462.

“La vara y la corrección dan sabiduría: Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre”. Proverbios 29:15.

“Cuanto más pronto se haga la decisión de someterse a la voluntad de los padres, y cuanto más completa sea esta sumisión, menos dificultad habrá para someterse a los requerimientos de Dios. Nadie puede esperar recibir el amor y las bendiciones de Dios si no aprende a obedecer los mandamientos y a mantenerse firme frente a la tentación”. HHD, 132.

“Madres, estad seguras de que disciplináis debidamente a vuestros hijos durante los primeros tres años de su vida. No les permitáis que formen sus deseos y apetencias. La madre debe ser la mente para su hijo. Los primeros tres años son el tiempo cuando se dobla la diminuta rama. Las madres debieran entender la importancia que existe en ese período. Entonces es cuando se establece el fundamento. Si esas primeras lecciones han sido defectuosas, como sucede a menudo, por amor a Cristo, por amor al bien futuro y eterno de vuestros hijos, procurad reparar el daño que habéis hecho. Si habéis esperado hasta que vuestros hijos tuvieron tres años para comenzar a enseñarles dominio propio y obediencia, procurad hacerlo ahora, aunque será mucho más duro”. CN, 178.

“Muchos padres finalmente tendrán que rendir una horrible cuenta por su descuido de sus niños. Ellos han promovido y dado cabida a sus temperamentos malos al rendirse a sus deseos y voluntad, cuando los deseos y la voluntad de los niños debería rendirse a ellos. Los padres han acarreado el desagrado de Dios sobre sí y sobre sus hijos por estas cosas. Padres, ¿habéis olvidado lo que fue escrito en la Santa Palabra: ‘El que reserva la vara odia a su hijo?' Se abandona a los niños en lugar de instruirlos. Se cree que los pobres niñitos de diez o doce meses de edad no entienden ni comprenden la corrección, y muy jóvenes empiezan a mostrar su terquedad. Los padres les permiten dar cabida a los malos temperamentos y pasiones sin reprimirlos o corregirlos, y al hacer esto abrigan y nutren estas malas pasiones hasta que ellos crecen con el crecimiento de ellas y se fortalecen con su fortaleza”. RH, 03/28/93.

“**Debéis corregir a vuestros niños con amor.** No permitáis que hagan lo que les plazca hasta que os enojéis, y entonces los castiguéis. Una corrección tal sólo ayuda al mal en vez de corregirlo. Luego que hayáis hecho fielmente vuestro deber hacia vuestros niños, entonces llevadlos a Dios, y pedidle que os ayude. Decidle que habéis hecho vuestra parte, y luego pedid a Dios, en fe, que haga su parte, aquella que vosotros no podéis hacer. Solicitadle que aquiete sus temperamentos, que los haga sumisos y gentiles por su Santo Espíritu. Él escuchará vuestra oración. Él amará responder a vuestras oraciones”. RH, 03/28/93.

“Los niños deben ser llevados hasta el punto de que se sometan y obedezcan. La desobediencia no debe permitirse. El pecado yace a la puerta de los padres que permiten que sus hijos desobedezcan”. CN, 79-80.

“Las reglas deberían ser poco numerosas pero bien meditadas; y una vez promulgadas, se deberían aplicar. La mente aprende a reconocer y adaptarse a todo lo que le resulte imposible de cambiar; por el contrario, la posibilidad de que haya lenidad despierta el deseo, la esperanza y la incertidumbre, y los resultados son la inquietud, la irritabilidad y la insubordinación”. ED, 290.

“No les deis ninguna cosa que pidan llorando, aun cuando vuestro corazón compasivo desee mucho complacerlos; porque si una vez ganan la victoria incesante el llanto, esperarán hacerlo una vez más”. CN, 84.

“Nunca permití que mis hijos pensaran que podían molestarme en su niñez. También crié en mi familia a otros de otras familias, pero nunca permití que esos niños pensaran que podían molestar a su madre. Nunca me permití decir una palabra áspera o impacientarme o enojarme con los niños. Nunca llegaron al punto de provocarme a ira, ni una sola vez. Cuando se agitaba mi espíritu o cuando me parecía que iba a perder los estribos, decía: 'Niños, dejemos esto en paz ahora; no diremos nada más de esto ahora. Lo trataremos otra vez antes de acostarnos.' Teniendo todo ese tiempo para reflexionar, al anochecer se habían aplacado y yo podía tratarlos muy bien....

Hay una forma correcta y una forma equivocada. Nunca levanté la mano a mis hijos antes de hablarles. Y si se quebrantaban y si reconocían su falta (y siempre lo hicieron cuando la presenté delante de ellos y oré con ellos) y si se sometían (siempre lo hicieron cuando yo procedía así), entonces los tenía dominados. Nunca actuaron de otra manera. Cuando oraba con ellos, se quebrantaban por completo, me echaban los brazos al cuello y lloraban”. CN, 237-238.

“Los niños son por naturaleza sensibles y amantes. Es fácil complacerlos, o hacerles sentirse desdichados. Mediante una disciplina suave de palabras y actos amables, las madres pueden ligar a sus hijos con su propio corazón. Es un grave error manifestar severidad y ser autoritario con los niños. La firmeza uniforme y un gobierno sereno son necesarios para la disciplina de toda familia. Decid con calma lo que queréis decir; obrad con consideración, y cumplid sin desviación lo que decís”. HAD, 278.

“Algunos padres están sujetos a sus hijos. Temen contrariar su voluntad, y por lo tanto ceden a lo que les exigen. Pero mientras que los hijos están bajo el techo de sus padres, y dependen de ellos, deben estar sujetos a su voluntad. Los padres deben obrar con decisión, requiriendo que se acate lo que ellos consideran correcto”. 1JT, 76.

“**Mezclen la bondad y el afecto y el amor en el gobierno de su familia, y sin embargo sean tan firmes como una roca en los principios correctos**”. CN, 246.

“Corrige a tu hijo, y te dará descanso, Y dará deleite a tu alma”. Proverbios 29:17.

“No hay maldición más grande en una casa que la de permitir a los niños que hagan su propia voluntad. Cuando los padres acceden a todos los deseos de sus hijos y les permiten participar en cosas que reconocen perjudiciales, los hijos pierden pronto todo respeto por sus padres, toda consideración por la autoridad de Dios o del hombre, y son llevados cautivos de la voluntad de Satanás”. PP, 626.

“Elí fue maldecido por Dios porque no refrenó a sus hijos inicuos en forma pronta y decidida”. 4T, 651.

“El Señor no justificará el mal gobierno de los padres. Hoy día centenares de hijos hinchen las filas del enemigo, viviendo y obrando apartados de los propósitos de Dios. Son desobedientes, ingratos, no son santos; pero el pecado yace a la puerta de sus padres. Padres cristianos, millares de hijos perecen en sus pecados debido al fracaso de sus padres en el sabio manejo del hogar”. CN, 169.

“Ni una partícula de desacuerdo debería ser mostrada por los padres en el manejo de sus niños. Los padres han de actuar juntos como una unidad. No debe existir división. Pero muchos padres obran con propósitos encontrados, y de esta manera los niños son perjudicados por el manejo incorrecto. Si los padres no están de acuerdo, que se ausenten de la presencia de sus niños hasta que lleguen a un acuerdo”. RH, 03/30/97.

“**Toda ciudad ó casa dividida contra sí misma, no permanecerá**”. Mateo 12:25.

“Los padres, como fieles mayordomos de la multiforme gracia de Dios, deben hacer paciente y amorosamente la obra a ellos encomendada.… Todo debe hacerse con fe. Deben orar constantemente para que Dios imparta su gracia a sus hijos. Nunca deberían llegar a cansarse, impacientarse o irritarse con su obra. Deben aferrarse estrechamente de sus hijos y de Dios”. 3CB, 1172.

“Debiéramos orar a Dios mucho más de lo que lo hacemos. Hay gran fortaleza y bendición al orar juntos en familia con nuestros hijos y para ellos. Cuando mis hijos han cometido errores y he hablado con ellos bondadosamente y luego he orado con ellos, nunca he encontrado la necesidad de castigarlos después. Su corazón se conmovía de ternura delante del Espíritu Santo que venía en respuesta a la oración”. CN, 497.

“No os impacientéis con vuestros hijos cuando yerran. Cuando los corrijáis, no les habléis abrupta y duramente. Esto los confunde y les hace temer decir la verdad”. CN, 139.

“Cuando los niños han cometido una falta, ellos mismos están convictos de su pecado y se sienten humillados y desasosegados. Reprenderlos frecuentemente por sus faltas, dará como resultado hacerlos tercos y enconados”. CN, 232.

“La lección que se debe enseñar a los niños es que sus errores y faltas han de ser presentados a Jesús en la misma niñez de su vida. Enseñadles a pedir perdón diariamente por cualquier error que hayan cometido y que Jesús oye la oración sencilla del corazón arrepentido, y los perdonará y recibirá”. CN, 467-468.

“Nunca digáis a vuestros hijos: 'no puedo tolerarte'. Mientras tengamos acceso al trono de Dios, como padres debiéramos avergonzarnos de pronunciar tales palabras. Clamad a Jesús y él os ayudará a conducir a vuestros pequeños a Dios”. CN, 222.

“Cuando se presenta una emergencia, preguntad: '¿Señor, qué debo hacer ahora?' Si os negáis a inquietaros o reñir, el Señor os mostrará el camino. Él os enseñará a usar el talento del habla de una manera tan cristiana que la paz y el amor reinarán en el hogar”. CM, 147.

“**Padres y madres, cuando podáis dominaros, ganaréis grandes victorias en el dominio de vuestros hijos**”. CN, 202.

“Si perdéis vuestro temperamento, perdéis aquello que ninguna madre o padre puede arriesgar perder: el respeto de vuestros hijos. Nunca regañéis, no permitáis la irritación en el hogar. Nunca deis a vuestro hijo un golpe apasionado, a menos que deseéis que aprenda a reñir y a pelear. Como padres, ocupáis el lugar de Dios para vuestros niños, y debéis estar en guardia.

Padres, nunca actuéis por impulso. Nunca corrijáis vuestro niño cuando estéis enojados; porque si hacéis esto, lo moldearéis de acuerdo a vuestra propia imagen a ser impulsivo, pasional e irrazonable. Podéis ser firmes sin tratamientos violentos y sin regaños". RH, 07/28/10.

"Madres, no importa hasta dónde os irriten vuestros niños en su ignorancia, no os impacientéis. Enseñadles paciente y amorosamente. Sed firmes con ellos. No permitáis que los rija Satanás. Disciplinadlos sólo cuando estáis bajo la disciplina de Dios. Cristo vencerá en las vidas de vuestros hijos si aprendéis de Aquel que es manso y humilde, puro e inmaculado". CN, 229.

"Y todos tus hijos serán enseñados de Jehová; y multiplicará la paz de tus hijos". Isaías 54:13. "A los padres les es posible echar para sus hijos los cimientos de una vida sana y feliz. Pueden darles en el hogar la fuerza moral necesaria para resistir a la tentación, así como valor y fuerza para resolver con éxito los problemas de la vida. Pueden inspirarles el propósito, y desarrollar en ellos la facultad de hacer de sus vidas una honra para Dios y una bendición para el mundo". MC, 271.

"Este es vuestro día de confianza, vuestro día de responsabilidad y oportunidad. Pronto llegará aquél en que habréis de dar cuenta. Emprended vuestra obra con ferviente oración y fiel esfuerzo. Enseñad a vuestros hijos que es privilegio suyo recibir cada día el bautismo del Espíritu Santo. Permitid que Cristo encuentre en vosotros su mano auxiliadora para ejecutar sus propósitos. Por la oración podéis adquirir una experiencia que dará perfecto éxito a vuestro ministerio en favor de vuestros hijos". CM, 124.

"Si los jóvenes cultivaran la mente, fueran puros moralmente, y firmes en poder espiritual, que sigan el ejemplo de Jesús en su sencillez, en su sometimiento a las restricciones paternales". HHD, 134.

Él Os Dirigirá y Enseñará su Voluntad

"Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no estribes en tu prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu opinión: Teme a Jehová, y apártate del mal". Proverbios 3:5- 7.

"Dios no fuerza la voluntad de nadie; por consiguiente, no puede conducir a los que son demasiado orgullosos para recibir instrucción, que se empeñan en hacer su propia voluntad. Acerca de quien adolezca duplicidad mental, es decir quien procura seguir los dictados de su propia voluntad, mientras profesa seguir la voluntad de Dios, se ha escrito: 'No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor'. Santiago 1: 7". PP, 404.

"Cristo, en su vida terrenal, no se trazó planes personales. Aceptó los planes de Dios para él, y día tras día el Padre se los revelaba. Así deberíamos nosotros también depender de Dios, para que nuestras vidas fueran sencillamente el desenvolvimiento de su voluntad. A medida que le encomendemos nuestros caminos, él dirigirá nuestros pasos". MC, 380.

"Encaminará a los humildes por el juicio, Y enseñará a los mansos su carrera". Salmos 25:9.

"Para guiarnos y hacernos capaces de orientar a otros, hay tres maneras por las cuales el Señor nos revela su voluntad. ¿Cómo podemos distinguir su voz de la de un extraño? ¿Cómo podemos discernir su voz de la de un falso pastor? Dios nos revela su voluntad en su Palabra, las Sagradas Escrituras. Su voz también se manifiesta en obras providenciales; y la reconoceremos al no separarnos de él para andar en nuestros caminos, haciendo según nuestra voluntad y siguiendo los impulsos de un corazón no santificado, hasta que los sentidos se hayan confundido de tal manera que no disciernan las cosas eternas, y la voz de Satanás esté de tal manera disfrazada que se la acepte como la voz de Dios.

"Otra de las maneras en que se escucha la voz de Dios es mediante las apelaciones de su santo Espíritu que impresionan el corazón y que luego se manifiestan en el carácter. Si tiene usted alguna duda acerca de cualquier tema, debe en primer lugar consultar las Escrituras. Si verdaderamente ha comenzado la vida de fe, usted se ha entregado al Señor para ser enteramente

suyo, y él lo ha tomado para amoldarlo y labrarlo conforme a sus propósitos con el fin de que sea un utensilio para honra. Debe usted tener un ferviente deseo de ser moldeado en las manos de Dios y de seguirlo dondequiera que él lo guíe". 5T, 483.

"¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado: No me dejes divagar de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti". Salmos 119:9-11.

"Los que decidan no hacer, en ningún ramo, algo que desagrade a Dios, sabrán, después de presentarle su caso, exactamente qué conducta seguir. Y recibirán no solamente sabiduría, sino fuerza. Se les impartirá poder para obedecer, para servir, según lo prometió Cristo". DTG, 622.

"Esfuérzate y anímate;… Y Jehová es el que va delante de ti; él será contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas, ni te intimides". Deuteronomio 31:7-8.

"Como niños, confiad en la dirección de Aquel que 'guarda los pies de sus santos.' Dios no guía jamás a sus hijos de otro modo que el que ellos mismos escogerían, si pudieran ver el fin desde el principio y discernir la gloria del designio que cumplen como colaboradores con Dios". MC, 380.

"Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros". 1 Pedro 5:7.

"Tratamos con demasiado interés de preocuparnos por nosotros mismos. Somos intranquilos, y carecemos de una firme confianza en Dios. Muchos se preocupan y trabajan, idean y planifican, temerosos de padecer necesidad. No tienen tiempo para orar o para asistir a reuniones religiosas y, en su preocupación por sí mismos, no le dan a Dios la oportunidad de cuidarlos". 2T, 177.

"La congoja es ciega y no puede discernir lo porvenir; pero Jesús ve el fin desde el principio. En toda dificultad ha dispuesto un medio de proporcionar alivio. 'No quitará el bien a los que en integridad andan.'

"Para proveernos lo necesario, nuestro Padre celestial tiene mil maneras de las cuales nada sabemos. Los que aceptan el principio sencillo de hacer del servicio de Dios el asunto supremo, verán desvanecerse sus perplejidades y extenderse ante sus pies un camino despejado". MC, 382.

"Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo". Salmos 55:22.

"Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti se ha confiado". Isaías 26:3.

Sus Ángeles Os Cuidarán

"Pues que a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Porque tu pie no tropiece en piedra". Salmos 91:11-12.

"Los seres celestiales son concedidos como guardianes de todos los que trabajen en los caminos de Dios y sigan sus planes". 1MS, 113.

"El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, Y los defiende". Salmos 34:7.

"Si nuestros ojos se abrieran veríamos en nuestro derredor a los ángeles malignos tramando alguna nueva manera de dañamos y destruirnos; pero también veríamos a los ángeles de Dios que con su poder nos amparan, porque el ojo vigilante de Dios está siempre sobre Israel para el bien, y él protegerá y salvará a su pueblo **si éste** confía en él". PE, 60.

"Hay siempre ángeles presentes donde más se necesitan, con aquellos que tienen que pelear la batalla más dura contra el yo y cuyo ambiente es más desalentador". DTG, 408.

"Dios.… no nos abandonó para dejarnos que lucháramos contra el poder del enemigo con nuestra propia fortaleza finita. Los ángeles santos luchan por nosotros, y si cooperamos con ellos, podremos ser victoriosos sobre los poderes del mal". HHD, 55.

"Al comprender nuestra impotencia y nuestra necesidad del poder divino, no confiaremos en nosotros mismos. No sabemos qué resultados traerá un día, una hora o un momento, y nunca debiéramos comenzar el día sin encomendar nuestros caminos a nuestro Padre celestial. Sus ángeles están comisionados para velar por nosotros, y si nos sometemos a su custodia, entonces

en cada ocasión de peligro estarán a nuestra diestra. Cuando inconscientemente estamos en peligro de ejercer una mala influencia, los ángeles estarán a nuestro lado, induciéndonos a un mejor proceder, escogiendo las palabras por nosotros, e influyendo en nuestras acciones". PVGM, 276-277.

"¿No son todos espíritus administradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de salud?" Hebreos 1:14.

"Los ángeles de gloria hallan su gozo en dar, dar amor y cuidado incansable a las almas que están caídas y destituidas de santidad. Los seres celestiales desean ganar el corazón de los hombres; traen a este obscuro mundo luz de los atrios celestiales; por un ministerio amable y paciente, obran sobre el espíritu humano, para poner a los perdidos en una comunión con Cristo aun más íntima que la que ellos mismos pueden conocer". DTG, 12.

"**Los ángeles celestiales están familiarizados con nuestras palabras y acciones, y aun con los pensamientos e intenciones de nuestro corazón**". 1T, 474.

"Pero no es obra de los ángeles buenos dominar las mentes de los hombres contra su voluntad. Si ellos se entregan al enemigo y no hacen esfuerzo para resistirle, entonces los ángeles de Dios no pueden hacer mucho más que mantener en jaque a la hueste de Satanás, para que no destruya a los que están en peligro, hasta que se les haya dado mayor luz con el fin de despertarlos y hacerlos mirar al Cielo en procura de ayuda. Jesús no comisionará a los ángeles santos para que libren a los que no se esfuerzan por ayudarse a sí mismos". 1T, 309.

"La obra de estos seres celestiales es la de preparar a los habitantes de este mundo para que lleguen a ser hijos de Dios, puros, santos, inmaculados. Pero los hombres, aunque profesan ser seguidores de Cristo, no adoptan una actitud que les permita entender esa misión, y de esa manera se hace difícil la obra de los mensajeros celestiales". 7CB, 934-935.

"Se me ha mostrado ángeles de Dios todos listos a impartir gracia y poder a aquellos que sienten su necesidad de fortaleza divina. Pero estos mensajeros celestiales no darán estas bendiciones a menos que se les solicite. Ellos han esperado por el clamor de las almas que tienen hambre y sed de la bendición de Dios; a menudo han esperado en vano. Hubo, con seguridad, oraciones casuales, pero no la súplica ferviente, sincera, proveniente de corazones humildes y contritos". OHC, 129.

"Si nuestros ojos fuesen abiertos y pudiéramos discernir la obra que efectúan los ángeles caídos con aquellos que se sienten tranquilos y seguros, no nos sentiríamos tan seguros. Los malos ángeles nos siguen en todo momento". 1T, 271-272.

"**El adversario de las almas no puede leer los pensamientos de los hombres**, pero es un agudo observador y toma nota de las palabras. Registra las acciones y hábilmente adapta sus tentaciones para tratar los casos de los que se colocan al alcance de su poder". 1MS, 143.

"Un testigo silencioso vela sobre toda alma, tratando de atraerla a Cristo. Los ángeles nunca dejan sólo al tentado para que sea presa del enemigo, quien destruiría las almas de los hombres si se le permitiera hacerlo. Mientras haya esperanza, hasta que los hombres resistan al Espíritu Santo para eterna ruina suya, son guardados por los seres celestiales". OHC, 23.

Confiad en Dios y Soporte la Prueba de su Fe

"Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese; Antes bien gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo". 1 Pedro 4:12-13.

"Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza. Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo; antes sé participante de los trabajos del evangelio según la virtud de Dios". 2 Timoteo 1:7-8.

"**Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno**". Mateo 10:28.

“Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo; Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore: Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna por Jesucristo, después que hubiereis un poco de tiempo padecido, él mismo os perfeccione, confirme, corrobore y establezca”. 1 Pedro 5:6-10.

“Encomienda a Jehová tu camino, Y espera en él; y él hará. Y exhibirá tu justicia como la luz, Y tus derechos como el medio día. Guarda silencio ante Jehová, y espera en El”. Salmos 37:5-7.

“**Y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados**”. Romanos 8:28.

“Todos nuestros padecimientos y tristezas, todas nuestras tentaciones y pruebas, todas nuestras pesadumbres y congojas, todas nuestras privaciones y persecuciones, todo, en una palabra, **contribuye a nuestro bien.** Todos los acontecimientos y circunstancias obran con Dios para nuestro bien”. MC, 389.

“Tened fe en Dios”. Marcos 11:22.

“Esperad en él en todo tiempo”. Salmos 62:8.

“Mas fiel es el Señor, que os confirmará y guardará del mal”. 2 Tesalonicenses 3:3

“Cristo vivía rodeado de la presencia del Padre, y nada le aconteció que no fuese permitido por el Amor infinito para bien del mundo. Esto era su fuente de consuelo, y lo es también para nosotros. El que está lleno del Espíritu de Cristo mora en Cristo. El golpe que se le dirige a él, cae sobre el Salvador, que lo rodea con su presencia. Todo cuanto le suceda viene de Cristo. No tiene que resistir el mal, porque Cristo es su defensor. Nada puede tocarlo sin el permiso de nuestro Señor; y 'todas las cosas' cuya ocurrencia es permitida, 'a los que aman a Dios les ayudan a bien'”. DMJ, 62-63.

“Corroborados de toda fortaleza, conforme a la potencia de su gloria, para toda tolerancia y largura de ánimo con gozo; Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la suerte de los santos en luz”. Colosenses 1:11-12.

COMPRENDED Y EXPERIMENTAD LOS MENSAJES DE LOS 3 ÁNGELES

“Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo, diciendo en alta voz: 'Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas'.

“Y otro ángel le siguió, diciendo: 'Ha caído, ha caído Babilonia, aquella grande ciudad, porque ella ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación'.

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: 'Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, ó en su mano, Éste también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero: Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su nombre'.

“**Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús**”. Apocalipsis 14:6-12.

“Me fueron mostrados tres escalones: los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero. Dijo mi ángel acompañante, '¡Ay de aquel que mueva un bloque o clavija de estos mensajes! **La verdadera comprensión de esos mensajes es de importancia vital**. El destino de las almas depende de la manera en que son recibidos'”. PE, 258.

“Los que **no tuvieron experiencia** en los mensajes del primer ángel y del segundo deben recibirlos de otros que **participaron en aquella experiencia** y estuvieron al tanto de los mensajes. Así como Jesús fue rechazado, vi que los mensajes han sido rechazados. Y como los discípulos declararon que no hay salvación en otro nombre que haya sido dado a los hombres debajo del cielo, así también deben los siervos de Dios **amonestar fiel e intrépidamente a los que abrazan tan sólo una parte de las verdades relacionadas con el mensaje del tercer ángel,** haciéndoles saber que deben aceptar gustosamente todos los mensajes como Dios los ha dado, o no tener participación en el asunto”. PE, 187.

¿Cuáles son las verdades del tercer mensaje que probablemente abracemos prestamente? Que recibiremos la marca de la bestia si no guardamos los mandamientos de Dios, especialmente el sábado. Teniendo la fe de Jesús a menudo se pasa por alto, y sin embargo, sin esa fe no habremos experimentado siquiera el mensaje del primer ángel, que es el Evangelio Eterno, haciéndolo posible para que podamos obedecer la ley de Dios en el corazón.

“Muchos de los que aceptaban el tercer mensaje no habían tenido experiencia en los dos anteriores. Satanás comprendió esto, y fijó en ellos su ojo maligno para vencerlos; pero el tercer ángel dirigía la atención de ellos hacia el lugar santísimo, y los que habían tenido experiencia en los mensajes anteriores les indicaban el camino del santuario celestial. Muchos percibieron el perfecto eslabonamiento de verdades en los mensajes angélicos, y aceptándolos gozosamente uno tras otro, siguieron al Señor por la fe en el santuario celeste. Estos mensajes me fueron representados como un áncora para el pueblo de Dios. Quienes los comprendan y acepten quedarán libres de verse arrastrados por los muchos engaños de Satanás”. PE, 256.

El tercer ángel les estaba indicando hacia el Lugar Santísimo donde permanece la ley bajo el trono de gracia. Aquellos que habían experimentado el Evangelio les podían mostrar cómo entrar al santuario mediante el arrepentimiento, la entrega, y la limpieza por la sangre, así como la regeneración por el agua y el Espíritu. Luego por medio del ministerio de Cristo en el Lugar Santo recibirían el Espíritu Santo en la vida, serían alimentados con el pan espiritual, y mediante la obra de la justicia de Cristo realizada en ellos podrían vivir su carácter, cumpliendo de esa manera con los requisitos de la ley que está en el Lugar Santísimo, mediante la cual han de ser juzgados.

"Todos deben entender las verdades contenidas en estos mensajes y demostrarlos en la vida diaria, porque esto es **esencial para la salvación**". EV, 147.

Ahora analizaremos los mensajes en el orden y forma en que fueron dados.

El Primer Ángel Trae el Evangelio

"Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo". Apocalipsis 14:6.

"Hemos sido comisionados a salir y **predicar el evangelio** a toda criatura. Debemos llevar a los perdidos las buenas nuevas de que Cristo puede perdonar el pecado, él puede renovar la naturaleza, puede cubrir el alma con las vestiduras de su justicia, puede atraer al pecador a su sano juicio, y enseñarle y habilitarlo para que sea un obrero juntamente con Dios". FE, 19.

"**El Evangelio no ha de ser presentado como una teoría sin vida, sino como una fuerza viva para cambiar la vida**. Dios desea que los que reciben su gracia sean testigos de su poder". DTG, 766.

"Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree; al Judío primeramente y también al Griego. Porque en él la justicia de Dios se descubre de fe en fe; como está escrito: **Mas el justo vivirá por la fe**". Romanos 1:16-17.

"Por nosotros mismos somos incapaces de hacer bien; pero lo que nosotros no podemos hacer será hecho por el poder de Dios en toda alma sumisa y creyente. Fue mediante la fe como fue dado el hijo de la promesa. Es por la fe como se engendra la vida espiritual, y somos capacitados para hacer las obras de justicia". DTG, 73.

“Que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu. Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados en amor,… seáis llenos de toda la plenitud de Dios”. Efesios 3:16-19.

“Las inagotables provisiones del Cielo están a su disposición. Cristo les da el aliento de su propio espíritu, la vida de su propia vida. El Espíritu Santo despliega sus más altas energías para obrar en el corazón y la mente”. DTG, 767-768.

“Cuando sus palabras de instrucción han sido recibidas, y han tomado posesión de nosotros, Jesús es para nosotros una presencia permanente, que gobierna nuestros pensamientos, ideas y acciones.… no somos ya nosotros los que vivimos, sino que Cristo vive en nosotros, y él es la esperanza de gloria. El yo está muerto, pero Cristo es un Salvador vivo”. TM, 395-396.

“A saber, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, mas ahora ha sido manifestado a sus santos: A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles; **que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria**”. Colosenses 1:26-27.

“Las almas que exponían la semejanza de Satanás, han sido transformadas a la imagen de Dios. **Este cambio es en sí el milagro de los milagros.** Es un cambio obrado por la Palabra, uno de los más profundos misterios de la Palabra. No lo podemos comprender; sólo podemos creer, según lo declara la Escritura, que es 'Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria'. Colosenses 1:27. **El conocimiento de este misterio es la clave de todos los demás**”. ED, 172.

“Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo,... declarado a todas las gentes para que obedezcan a la fe”. Romanos 16:25-26.

“**La verdadera obediencia es el resultado de la obra efectuada por un principio implantado dentro**”. PVGM, 70.

“Si hoy mantenéis una relación correcta con Dios, estaréis preparados en caso de que Cristo venga hoy. Lo que necesitáis es Cristo formado en vuestro interior, la esperanza de gloria”. ELC, 229.

“Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios: Corroborados de toda fortaleza, conforme a la potencia de su gloria, para toda tolerancia y largura de ánimo con gozo”. Colosenses 1:10-11.

“Y esto ruego, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, Para que discernáis lo mejor; que seáis sinceros y sin ofensa para el día de Cristo; Llenos de frutos de justicia, que son por Jesucristo, a gloria y loor de Dios”. Filipenses 1:9-11.

Cuando experimentamos el Evangelio, podemos dar gloria a Dios y vivir su carácter.

Él Nos Invita A Temer A Dios y Darle Gloria

“Diciendo en alta voz: 'Temed á Dios, y dadle honra'”. Apocalipsis 14:7.

“**Dar gloria a Dios es revelar su carácter en el nuestro, y de esta manera hacerlo conocer**”. 7CB, 990.

“No podemos santificar su nombre ni representarlo ante el mundo, a menos que en nuestra vida y carácter representemos la vida y el carácter de Dios. Esto podrá hacerse únicamente cuando aceptemos la gracia y la justicia de Cristo”. DMJ, 92.

“La religión de Cristo significa más que el perdón del pecado; significa la extirpación de nuestros pecados y el henchimiento del vacío con las gracias del Espíritu Santo.... Significa un corazón despojado del yo y bendecido con la presencia permanente de Cristo. Cuando Cristo reina en el alma, hay pureza, libertad del pecado”. PVGM, 345-346.

“Aquellos que esperan la venida del Esposo han de decir al pueblo: '¡Veis aquí el Dios vuestro!' Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor”. PVGM, 342.

“Implantando en el corazón los principios de su Palabra, el Espíritu Santo desarrolla en los hombres los atributos de Dios. **La luz de su gloria -su carácter- ha de brillar en sus**

seguidores. Así ellos han de glorificar a Dios, han de iluminar el camino a la casa del Esposo, a la ciudad de Dios, a la cena de bodas del Cordero". PVGM, 341.

"Nos acercamos al juicio, y los que llevan el mensaje de amonestación al mundo deben tener manos limpias y corazones puros. Deben tener una relación viva con Dios. Los pensamientos deben ser puros y santos, y el alma debe estar incontaminada; el cuerpo, el alma y el espíritu deben ser una ofrenda pura y limpia a Dios, o de otra manera él no la aceptará". TM, 433.

"Limpiaos los que lleváis los vasos de Jehová". Isaías 52:11.

Porque la Hora de Su Juicio Ha Llegado

"Diciendo en alta voz: 'Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas'". Apocalipsis 14:7.

"Porque es tiempo de que el juicio comience de la casa de Dios: y si primero comienza por nosotros, ¿qué será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?" 1 Pedro 4:17.

"**Profesar tenerla carece de valor. Los nombres quedan registrados en los libros de la iglesia en la tierra, pero no en el libro de la vida**". 1T, 442. "A medida que los libros de memoria se van abriendo en el juicio, las vidas de todos los que hayan creído en Jesús pasan ante Dios para ser examinadas por él. Empezando con los que vivieron los primeros en la tierra, nuestro Abogado presenta los casos de cada generación sucesiva, y termina con los vivos.

"Cada nombre es mencionado, cada caso cuidadosamente investigado. Habrá nombres que serán aceptados, y otros rechazados. En caso de que alguien tenga en los libros de memoria pecados de los cuales no se haya arrepentido y que no hayan sido perdonados, su nombre será borrado del libro de la vida, y la mención de sus buenas obras será borrada de los registros de Dios. El Señor declaró a Moisés: 'Al que haya pecado contra mí, a éste borraré de mi libro'. Éxodo 32: 33. Y el profeta Ezequiel dice: 'Si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad,... todas las justicias que hizo no vendrán en memoria'. Ezequiel 18: 24. A todos los que se hayan arrepentido verdaderamente de su pecado, y que hayan aceptado con fe la sangre de Cristo como su sacrificio expiatorio, se les ha inscrito el perdón frente a sus nombres en los libros del cielo; **como llegaron a ser partícipes de la justicia de Cristo y su carácter está en armonía con la ley de Dios**, sus pecados serán borrados, y ellos mismos serán juzgados dignos de la vida eterna". CS, 536-537.

"Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí; y no me acordaré de tus pecados". Isaías 43:25.

"Ahora es el tiempo cuando debemos confesar y olvidar nuestros pecados, para que sean juzgados con anticipación, y borrados. Ahora es el momento cuando debemos limpiarnos 'de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.' 2 Corintios 7:1". ELC, 348.

"**El gran juicio se ha estado llevando a cabo, y desde hace algún tiempo**. Ahora el Señor dice: Mide el templo y a los que adoran en él**.** Mientras recorréis las calles haciendo vuestros negocios, recordad que Dios os está midiendo; mientras desempeñáis vuestros deberes en el hogar, mientras conversáis, Dios os esta midiendo....

"Esta es la obra que se lleva a cabo: medir el templo y a los que adoran **en él para ver quiénes permanecen firmes en el último día.** Los que permanezcan firmes tendrán una cómoda entrada en el reino de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, **Cuando hagamos nuestra obra recordemos que hay Uno que está observando el espíritu con que la estamos haciendo**". 7CB, 983.

"Todos los caminos del hombre son limpios en su opinión: Mas Jehová pesa los espíritus". Proverbios 16:2.

Cada día Dios lo esta observando para ayudarle a permanecer firme, para conservarlo en el espíritu apropiado. Él lo alerta y le ayuda a arrepentirse si peca. Él quiere que usted aprenda a permitirle a su Espíritu controlarlo siempre.

"Como seguidores de Cristo examinemos nuestro corazón como con una lámpara encendida para que veamos **qué clase de espíritu nos mueve**. Para nuestro bien presente y eterno, examinemos nuestras acciones para ver cómo están a la luz de la ley de Dios, pues esa ley es nuestra norma". 7CB, 997.

"El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena ó mala". Eclesiastés 12:13-14.

"La ley de Dios mira los secretos del corazón. Cada acción es **juzgada por los motivos** que lo impulsaron. Únicamente lo que está de acuerdo con los principios de la ley de Dios soportará la prueba del juicio". PVGM, 257.

"La ley de Dios llega hasta los **sentimientos y los motivos**, tanto como a los actos externos. Revela los secretos del corazón proyectando luz sobre cosas que antes estaban sepultadas en tinieblas. **Dios conoce cada pensamiento, cada propósito, cada plan, cada motivo**. Los libros del cielo registran los pecados que se hubieran cometido si hubiese habido oportunidad. Dios traerá a juicio toda obra, con toda cosa encubierta. Con su ley mide el carácter de cada hombre". 5CB, 1061.

Los pecados secretos no son pecados involuntarios. Son pecados que se abrigan en el corazón y la mente, pero sobre los cuales no se ha actuado externamente.

"La ley de Dios toma en cuenta los celos, la envidia, el odio, la malignidad, la venganza, la concupiscencia y la ambición que agitan el alma, pero que no han hallado expresión en acciones externas porque ha faltado la oportunidad aunque no la voluntad. Y se demandará cuenta de esas emociones pecaminosas en el día cuando 'Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.' Eclesiastés 12:14". 1MS, 254, 255.

"**Porque no hay cosa oculta, que no haya de ser manifestada**". Lucas 8:17.

"Dios lee los propósitos y los motivos. Cada acto y cada cosa secreta esta abierto a su ojo escrutador. Ningún pensamiento, palabra, o acción escapa a su observación. Él sabe si lo amamos y glorificamos o nos complacemos y exaltamos a nosotros mismos. Él sabe si nuestros afectos están sobre cosas celestiales…. o sobre cosas terrenales, sensuales y satánicas". 4T, 646.

"El que halla placer espaciándose en escenas impuras, cultiva malos pensamientos y echa miradas sensuales, puede contemplar en el pecado visible, con su carga de vergüenza y aflicción desconsoladora, la verdadera naturaleza del mal que lleva oculto en su alma". DMJ, 54.

"El ojo de Dios no dormita. Conoce todo pecado oculto ante el ojo mortal. **Los culpables saben exactamente qué pecados han de confesar para que sus almas queden limpias delante de Dios**. Jesús les está dando ahora oportunidad de confesarlos, y arrepentirse con profunda humildad y purificar su vida obedeciendo a la verdad y viviendo de acuerdo con ella". 1T, 146.

"La ley requiere que el alma misma sea pura y la mente santa, que los pensamientos y sentimientos estén de acuerdo con la norma de amor y justicia". 1MS, 248.

"Si los pensamientos son malos, los sentimientos serán malos; y **los pensamientos y los sentimientos combinados forman el carácter moral**". ELC, 164.

"**De todos exige perfección moral**". PVGM, 265.

"Lo que es de valor a la vista del cielo es el carácter espiritual y moral, y éste es el que sobrevivirá a la tumba y será hecho glorioso con inmortalidad por los siglos infinitos de la eternidad". 1MS, 303.

"**A medida que nos aproximamos al juicio, todos manifestarán su verdadero carácter y se verá claramente a qué grupo pertenecen**". 1T, 98.

"Todos los que desean que sus nombres sean conservados en el libro de la vida, deben ahora, en los pocos días que les quedan de este tiempo de gracia, afligir sus almas ante Dios con

verdadero arrepentimiento y dolor por sus pecados. Hay que escudriñar honda y sinceramente el corazón”. CS, 544.

“Vi que muchos caerían de este lado del reino. Dios está probando su pueblo, y muchos no soportarán la **prueba del carácter**, la medida de Dios. Muchos tendrán una labor ardua para vencer sus rasgos de carácter particulares para aparecer sin mancha o arruga, ni cosa semejante, irreprensible delante de Dios y los hombres”. 1T, 466.

El Segundo Ángel Nos Advierte Acerca del Vino de Babilonia

“Y otro ángel le siguió, diciendo: 'Ha caído, ha caído Babilonia, aquella grande ciudad, porque ella ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación'”. Apocalipsis 14:8.

“**Se dice que Babilonia es** '**madre de las rameras**.' Sus hijas deben simbolizar las iglesias que se atienen a sus doctrinas y tradiciones, y siguen su ejemplo sacrificando la verdad y la aprobación de Dios, para formar alianza ilícita con el mundo. El mensaje de Apocalipsis 14, que anuncia la caída de Babilonia, debe aplicarse a comunidades religiosas que en un tiempo fueron puras y luego se han corrompido”. CS, 433.

“**¿En qué consiste ese vino? En sus doctrinas falsas**. Ha dado al mundo un día de reposo falso en lugar del verdadero del cuarto mandamiento, y ha repetido la falsedad que Satanás comunicó a Eva en el Edén: la inmortalidad natural del alma. Ha esparcido ampliamente muchos errores semejantes y ha enseñado 'como doctrinas, mandamientos de hombres'”. 2MS, 135.

“**Si nos alejamos del testimonio de la Palabra de Dios y aceptamos falsas doctrinas porque nuestros padres las enseñaron, caemos bajo la condenación pronunciada contra Babilonia; estamos bebiendo del vino de sus abominaciones**”. CS, 592.

Individualmente podríamos estar creyendo en falsas doctrinas que nos colocarían en una situación de perdición. Debemos examinar todo cuanto se nos ha enseñado, especialmente sobre el plan de salvación.

“Todos aquellos que aceptan la autoridad humana, las costumbres de la iglesia, o las tradiciones de los padres, presten atención a la amonestación que encierran las palabras de Cristo: '**En vano me adoran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres**'”. DTG, 364.

“No debiéramos permitir que ningún argumento humano nos desvíe de una investigación cabal de la verdad bíblica. Las opiniones y costumbres de los hombres no han de ser recibidas como si tuviesen autoridad divina. Dios ha revelado en su Palabra en qué consiste todo el deber del hombre, y nosotros no hemos de dejarnos apartar de la gran norma de justicia. Él envió a su Hijo unigénito para que fuese nuestro ejemplo, y nos invita a oírle y seguirle. **No debemos apartarnos de la verdad según está en Jesús porque grandes hombres que profesan ser buenos, pongan ciertas ideas por encima de las sencillas declaraciones de la Palabra de Dios**”. EC, 227.

Probad las Enseñanzas

“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”. Isaías 8:20.

“No basta tener buenas intenciones; no basta tampoco hacer lo que se cree justo o lo que los ministros dicen serlo. La salvación de nuestra alma está en juego y debemos escudriñar por nuestra cuenta las Santas Escrituras”. CS, 656.

“A medida que nos acerquemos al fin del tiempo, la falsedad estará tan mezclada con la verdad que **únicamente los que tengan la dirección del Espíritu Santo** podrán distinguir la verdad del error. Necesitamos esforzarnos para mantenernos en el camino del Señor. En ningún caso debemos apartarnos de su dirección para poner nuestra confianza en los hombres”. 7CB, 918-919.

“No apaguéis el Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno”. 1 Tesalonicenses 5:19-21.

“Cuando un mensaje es presentado a los hijos de Dios, estos no deben levantarse en oposición a el; deben ir a la Biblia, comparándolo con la ley y el testimonio, y si no soporta esta prueba, no es verdad”. TM, 116.

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios”. 1 Juan 4:1.

“El Espíritu de Dios ha iluminado toda Página de la Sagrada Escritura, pero hay personas sobre las cuales ésta hace poca impresión, porque es imperfectamente comprendida. **Cuando venga el zarandeo, por la introducción de falsas teorías, estos lectores superficiales, que no están anclados en ningún lugar, serán como la arena movediza**”. TM, 109.

“Se producirán algunas terribles caídas entre aquellos que piensan estar firmes porque tienen la verdad; pero no la tienen como es en Jesús”. 5T, 509.

“Vivían en un nivel bajo, permanecían en las verdades superficiales que no demandan reflexión ni escudriñamiento profundo”. 6CB, 1086.

“**Dios despertará a sus hijos; si otros medios fracasan, se levantarán herejías entre ellos, que los zarandearán, separando el tamo del trigo**”. 5T, 662.

“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado; Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí. Por tanto, velad”. Hechos 20:29-31.

“**Todo viento de doctrina estará soplando**. Todo lo que pueda ser zarandeado será zarandeado y solamente aquellas cosas que no puedan ser zarandeadas permanecerán. Satanás está haciendo los esfuerzos más desesperados para inducir las almas a colocarse bajo su bandera, y todos cuantos se rindan a sus engaños, pelearán contra los siervos del Príncipe Emmanuel. Nuestra salvaguardia en estos días de peligro radica en la vigilancia y en la oración”. RH, 11/06/83.

“En los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios”. 1 Timoteo 4:1.

“Las multitudes se niegan a recibir las verdades bíblicas porque éstas contrarían los deseos de los corazones pecaminosos y mundanos; y Satanás les proporciona los engaños en que se complacen…. Hace que el pueblo considere como sus guías a los obispos, pastores y profesores

de teología, en vez de estudiar las Escrituras para saber por sí mismo cuáles son sus deberes. Dirigiendo luego la inteligencia de esos mismos guías, puede entonces también encaminar las multitudes a su voluntad". CS, 652-653.

"Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias, Y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas". 2 Timoteo 4:3-4.

"**Con el fin de sostener doctrinas erróneas o prácticas anticristianas, hay quienes toman, pasajes de la Sagrada Escritura aislados del contexto, no citan tal vez más que la mitad de un versículo para probar su idea, y dejan la segunda mitad que quizá hubiese probado todo lo contrario**". CS, 575.

"No que hay otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el evangelio de Cristo". Gálatas 1:7.

"Prefieren sus propios razonamientos antes que la revelación divina, sus propios planes y sabiduría humana antes que las admoniciones y las órdenes de Dios. La piedad y rectitud de otros son llamadas fanatismo, y los que practican la verdad y la santidad son vigilados y criticados. **Ridiculizan a los que enseñan y creen en el misterio de la piedad: 'Cristo en vosotros, la esperanza de gloria**'. No disciernen los principios que sostienen estas cosas, y continúan en su mal camino, dejando abiertas las defensas para que Satanás encuentre fácil acceso al alma". 4CB, 1160.

"Todos deben obtener una experiencia viva para sí mismos; deben tener a Cristo entronizado en el corazón, su Espíritu debe controlar los afectos, o la profesión de fe no tendrá valor y la condición de las personas será aún peor que si nunca hubiesen oído la verdad". 5T, 582.

"**La religión del Evangelio es Cristo en la vida -un principio vivo y activo**. Es la gracia de Cristo revelada en el carácter y desarrollada en las buenas obras". PVGM, 316.

"Si la verdad santifica el alma, el pecado es odiado y resistido, porque Cristo es aceptado como un huésped honrado. Pero Cristo no puede compartir un corazón dividido; **el pecado y Jesús nunca están en sociedad**". TM, 158.

"Satanás engaña a muchos con la plausible teoría de que el amor de Dios hacia sus hijos es tan grande que excusará el pecado de ellos". PP, 560.

"Los espiritistas hacen hincapié en el amor como si fuese atributo principal de Dios, pero lo rebajan hasta hacer de él un sentimentalismo enfermizo y hacen poca distinción entre el bien y el mal. La justicia de Dios, su reprobación del pecado, las exigencias de su santa ley, todo eso lo pierden de vista". CS, 614.

"La religión que hace del pecado un asunto liviano, espaciándose en el amor de Dios hacia el pecador sin tener en cuenta sus acciones, sólo consigue estimular al pecador a creer que Dios le recibirá aunque continúe haciendo lo que sabe que es pecado. **Esto es lo que están haciendo algunos que profesan creer la verdad presente.** Mantienen la verdad apartada de la vida, y ésta es la razón por la cual no tiene poder para convencer y convertir el alma". 5T, 509.

"Las multitudes aceptan con avidez las enseñanzas que les dan libertad para obedecer los impulsos carnales.… Satanás prende alegremente en sus redes a millares de personas que profesan ser discípulos de Cristo". CS, 612.

"'Creed, creed, creed en Jesús', es la falacia calmante que está arrullando a muchos para que duerman en la cuna de la seguridad carnal, y nosotros necesitamos estar alarmados". RH, 06/10/90.

"Donde no sólo hay una creencia en la Palabra de Dios, sino una sumisión de la voluntad a él; donde se le da a él el corazón y los afectos se fijan en él, allí hay fe, fe que obra por el amor y purifica el alma. Mediante esta fe, el corazón se renueva conforme a la imagen de Dios". CC, 63.

"Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree.… Mas el justo vivirá por la fe". Romanos 1:16-17.

"El mundo está pereciendo por falta del Evangelio. Hay hambre de la Palabra de Dios**. Hay pocos que predican esa Palabra sin mezclarla con la tradición humana.** Aunque los hombres

tienen la Biblia en sus manos, no reciben las bendiciones que Dios ha colocado en ella para los que la estudian. El Señor invita a sus siervos a llevar su mensaje a la gente. La Palabra de vida eterna debe ser dada a aquellos que están pereciendo en sus pecados". PVGM, 180-181.

"A nuestro alrededor abundan las doctrinas espurias, la falsa piedad, y la fe apócrifa. Vendrán maestros vestidos como ángeles de luz, y si es posible engañarán a los mismos escogidos". EV, 267.

"Sin la iluminación del Espíritu, los hombres no podrán distinguir la verdad del error, y caerán bajo las tentaciones maestras de Satanás". PVGM, 338.

"Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore". 1 Pedro 5:8.

"**Él obrará con todo el engaño de la injusticia para mezclar errores y opiniones incorrectas dentro de la obra de Dios y forzar a los hombres a asumir posiciones falsas**". 5T, 606.

"No olvidéis que una de las artimañas más peligrosas que Satanás haya preparado para la iglesia se manifestará a través de sus propios miembros". 5T, 451.

"Pero hubo también falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán encubiertamente herejías de perdición". 2 Pedro 2:1.

"**Puede ser que los agentes destructores ya están siendo adiestrados bajo el mando de Satanás y que sólo esperen la desaparición de unos pocos portaestandartes más para tomar su lugar y con la voz del falso profeta clamar, 'paz, paz', cuando el Señor no ha pronunciado la paz**". 5T, 73.

"Los enemigos de Cristo son muchos, los cuales aunque pretenden ser justos, no tienen la justicia de Cristo. **Se disfrazan de ángeles de luz, pero son ministros de pecado**". TM, 239.

"**Y curaron el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz**". Jeremías 8:11.

"Con Dios no se jugará…. Dios es un Dios que odia el pecado; y aquellos que alientan al pecador, diciendo, 'Todo está bien contigo', Dios los maldecirá". RH, 06/08/86.

"Muchos nos dicen, 'Vosotros sois muy particulares. Dios no espera de nosotros que estemos en guardia constantemente para no errar. Él es demasiado bueno para tenernos por culpables de nuestro curso de acción día a día'. Pero debemos recordar que el camino a la destrucción es ancho, mientras que el camino hacia la vida eterna es estrecho y angosto. Escuchad de nuevo las palabras del gran Maestro: 'Cuidaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero que en el interior son lobos rapaces'". ST, 11/18/90.

"Ellos hablan del amor de Dios, proclamando que él no es severo y exigente, sino misericordioso y benigno; a la vez, hacen eco a la sugerencia de Satanás.…'Ciertamente no morirás'". RH, 11/18/90.

"Por cuanto…. esforzasteis las manos del impío, para que no se apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo". Ezequiel 13:22.

"Dios no desea entrar en la mínima componenda con el pecado. Si pudiese haberlo hecho, Cristo no hubiera necesitado venir a nuestro mundo para sufrir y morir". 5CB, 1118.

El Amor de Dios No Cubre, Justifica o Excusa los Pecados Pero Nos Concede Poder para Vivir su Vida

La siguiente es una declaración que usualmente se cita para defender la idea que la justificación nos cubre aún mientras estamos pecando por el sólo hecho de que estemos tratando de vencer.

"**Cuando está en el corazón el propósito de obedecer a Dios, cuando se realizan esfuerzos con ese fin, Jesús acepta esta disposición y esos esfuerzos como el mejor servicio del hombre, y suple la deficiencia con su propio mérito divino**". FO, 50.

También se ha hecho un esquema para ilustrar esta tradición y esta idea ha inducido a muchos a sentirse seguros de su salvación sin tener la victoria sobre el pecado, pensando que mañana la obtendremos.

Ahora examinemos esta cita en contexto con otras y algunos versículos.

"**No hay excusa para el pecado o por la indolencia**. Jesús ha señalado el camino, y desea que sigamos sus pisadas. Él ha sufrido. Él se ha sacrificado como ninguno de nosotros puede hacerlo, para poder poner la salvación a nuestro alcance. No necesitamos desanimarnos. **Jesús vino a nuestro mundo para poner a disposición del hombre el poder divino**, a fin de que mediante su gracia pudiéramos ser transformados a su semejanza.

"Cuando está en el corazón el propósito de obedecer a Dios, cuando se realizan esfuerzos con ese fin, Jesús acepta esta disposición y esos esfuerzos como el mejor servicio del hombre, y suple la deficiencia con su propio mérito divino. **Pero no aceptará a los que pretenden tener fe en El y sin embargo son desleales a los mandamientos de su Padre**. Oímos hablar mucho acerca de la fe, pero necesitamos oír mucho más acerca de las obras. Muchos están engañando a sus propias almas al vivir una religión cómoda, complaciente, sin cruz". FO, 50.

Jesús no cubre o excusa nuestros pecados. Él vino para relacionarnos consigo mismo, de manera que nos puede dar poder para vivir para él.

"Jesús vino a nuestro mundo para poner a disposición del hombre el **poder divino**, a fin de que mediante su gracia pudiéramos ser transformados a su semejanza". FO, 50.

"Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona". 2 Corintios 12:9.

"Se ha dispuesto gracia abundante para que el alma creyente pueda ser preservada del pecado, pues todo el cielo, con sus recursos ilimitados, ha sido colocado a nuestra disposición". 1MS, 461.

"**Todo lo puedo en Cristo que me fortalece**". Filipenses 4:13.

"Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención: Para que, como está escrito: 'El que se gloría, gloríese en el Señor'". 1 Corintios 1:30-31.

"Ciertamente en Jehová está la justicia y la fuerza". Isaías 45:24.

"Vuestra esperanza no está en vosotros; está en Cristo. Vuestra debilidad está unida a su fuerza, vuestra ignorancia a su sabiduría, vuestra fragilidad a su eterno poder". CC, 70.

“El vela sobre vosotros y si estáis dispuestos a dejaros guiar por él, os rodeará de influencias para el bien que os capacitarán para cumplir la totalidad de su voluntad respecto de vosotros”. MJ, 17.

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos sean dadas de su divina potencia”. 2 Pedro 1:3.

“Hay muchos que murmuran contra Dios en sus corazones. Ellos dicen: ‘Heredamos la naturaleza caída de Adán, y no somos responsables por nuestras imperfecciones naturales”. ST, 08/29/92.

“Jesús ha hecho amplia provisión para todas esas debilidades naturales, para que las podamos vencer por medio de su gracia”. RH, 05/24/87.

“**Cuando fraguamos excusas para justificar el egoísmo, los malos pensamientos y las malas palabras, estamos educando el alma para el mal, y si proseguimos haciéndolo, llegará a ser un hábito ceder a la tentación**”. 2MS, 270.

Esto es lo que muchos de nosotros hacíamos. Pensábamos que podíamos excusar los pecados de nuestros corazones, que en realidad son defectos de carácter.

“**Dios no desea entrar en la mínima componenda con el pecado**. Si pudiese haberlo hecho, Cristo no hubiera necesitado venir a nuestro mundo para sufrir y morir”. 5CB, 1118.

“Cristo ama a su iglesia. Dará toda la ayuda necesaria a los que pidan fortaleza para desarrollar un carácter cristiano. **Pero su amor no es debilidad. No transigirá con sus pecados,** ni les dará prosperidad mientras sigan una conducta torcida. Sus pecados serán perdonados sólo en virtud de un fiel arrepentimiento; **porque Dios no cubrirá el mal con el manto de su justicia**”. HHD, 15.

“Después de su transgresión, desapareció de Adán el halo de gloria que Dios le había dado cuando era santo, y que lo cubría como un manto. La luz de la gloria de Dios no podía cubrir la desobediencia y el pecado”. 1MS, 317.

“Yo debo hablar la verdad a todos. Los que han aceptado la luz de la Palabra de Dios, nunca, nunca han de dejar la impresión en las mentes humanas de que Dios tolerará sus pecados”. 1MS, 135.

“**Jesús está ahora en el lugar santísimo para presentarse por nosotros delante de Dios. Allí no cesa momento tras momento de presentar a su pueblo completo en él;** pero porque somos presentados así ante el Padre celestial, no debemos imaginarnos que debemos abusar de su misericordia y volvernos descuidados, indiferentes y desenfrenados. **Cristo no es ministro de**

pecado. Somos completos en él, aceptados en el Amado, pero sólo si permanecemos en él por fe". 7CB, 945.

"Y si buscando nosotros ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. **Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago**". Gálatas 2:17-18.

"Nadie que en verdad ame y tema a Dios continuará transgrediendo la ley en ningún aspecto particular. Cuando el hombre transgrede está bajo la condenación de la ley, y ésta se convierte para él en yugo de esclavitud. Sea cuál sea la profesión que pueda hacer, él no está justificado, lo cual significa perdonado". ML, 250.

"Porque no los oidores de la ley son justos para con Dios, mas los hacedores de la ley serán justificados". Romanos 2:13.

"**Pero al paso que Dios puede ser justo y sin embargo justificar al pecador por los méritos de Cristo, nadie puede cubrir su alma con el manto de la justicia de Cristo mientras practique pecados conocidos, o descuide deberes conocidos. Dios requiere la entrega completa del corazón antes de que pueda efectuarse la justificación. Y a fin de que el hombre retenga la justificación, debe haber una obediencia continua mediante una fe activa y viviente que obre por el amor y purifique el alma**.…

"**A fin de que el hombre sea justificado por la fe, la fe debe alcanzar un punto donde domine los afectos e impulsos del corazón; y mediante la obediencia, la fe misma es hecha perfecta**". 1MS, 429.

"**La justicia de Cristo** no es un manto para cubrir pecados que no han sido confesados ni abandonados; **es un principio de vida** que transforma el carácter y rige la conducta. La santidad es integridad para con Dios: es la entrega total del corazón y la vida para que revelen los principios del cielo". DTG, 509.

"**La religión del Evangelio es Cristo en la vida -un principio vivo y activo.** Es la gracia de Cristo revelada en el carácter y desarrollada en las buenas obras". PVGM, 316.

"Cristo, que habita en el alma, ejerce un poder transformador, y el aspecto externo da testimonio de la paz y del gozo que reinan en lo interior. Bebemos del amor de Cristo así como la rama obtiene su alimento de la vid. Si estamos injertados en Cristo, si fibra tras fibra hemos sido unidos con la Vid viviente, daremos evidencias de ese hecho dando ricos racimos de fruto viviente". 1MS, 395-396.

"Por sus frutos los conoceréis". Mateo 7:16.

"**La gracia interior** se manifestará en las **acciones exteriores**". 5T, 536.

"**La justicia exterior** da testimonio de la **justicia interior**. El que es justo por dentro, no muestra corazón duro ni falta de simpatía, sino que día tras día crece a la imagen de Cristo y progresa de fuerza en fuerza. Aquel a quien la verdad santifica, tendrá dominio de sí mismo y seguirá en las pisadas de Cristo hasta que la gracia dé lugar a la gloria. **La justicia por la cual somos justificados es imputada; la justicia por la cual somos santificados es impartida. La primera es nuestro derecho al cielo; la segunda, nuestra idoneidad para el cielo**". MJ, 32.

Recibir a Cristo en la vida es la primera justificación, nuestro derecho al cielo. Vivir mediante su poder es la segunda justificación, nuestra idoneidad para el cielo.

"Mediante la fe en su nombre, él nos **imputa** la justicia y se hace un principio viviente en nuestra vida". FDC, 304.

"El imparte su gracia **imputada** y poder a todos los que lo reciben por fe". 7CB, 941.

"Recibiendo su justicia que nos **imputa** mediante el poder transformador del Espíritu Santo, llegamos a ser como él". 6CB, 1098.

Cristo viviendo en nosotros (la justicia imputada) produce los frutos del Espíritu (la justicia impartida). La ilustración de la viña y la rama es el diagrama que Jesús nos dio para indicar su relación con sus seguidores.

"De la misma manera que la savia de la vid circula a través de los tallos y los racimos, desciende a las fibras más bajas y alcanza a la hoja más alta, la gracia y el amor de Cristo deben

arder y llenar el alma, enviando sus virtudes a todo el ser y saturando toda manifestación del cuerpo y la mente". HHD, 78.

"Que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu. Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados en amor,… para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios". Efesios 3:16- 19.

"Las inagotables provisiones del Cielo están a su disposición. Cristo les da el aliento de su propio espíritu, la vida de su propia vida. El Espíritu Santo despliega sus más altas energías para obrar en el corazón y la mente". DTG, 767-768.

"Luego con Cristo trabajando dentro de uno, uno llegará a manifestar el mismo espíritu y realizará las mismas buenas obras – obras de justicia, obediencia.

"Así pues no hay nada en nosotros mismos de que jactarnos. No tenemos motivo para ensalzarnos. **El único fundamento de nuestra esperanza es la justicia de Cristo imputada a nosotros y la que produce su Espíritu obrando en nosotros y por nosotros**". CC, 63.

"Nadie puede creer con el corazón para justicia y obtener así la justificación por la fe mientras continúe en la práctica de aquellas cosas que prohíbe la Palabra de Dios, o mientras descuide cualquier deber conocido.

"La fe genuina se manifestará en buenas obras, pues las buenas obras son frutos de la fe. **Cuando Dios actúa en el corazón y el hombre entrega su voluntad a Dios y coopera con Dios, efectúa en la vida lo que Dios realiza mediante el Espíritu Santo** y hay armonía entre el propósito del corazón y la práctica de la vida. Debe renunciarse a cada pecado como a lo aborrecible que crucificó al Señor de la vida y de la gloria, y el creyente debe tener una experiencia progresiva al hacer continuamente las obras de Cristo. **La bendición de la justificación se retiene mediante la entrega continua de la voluntad y la obediencia continua.**

"Los que son justificados por la fe deben tener un corazón que se mantenga en la senda del Señor. Una evidencia de que el hombre no está justificado por la fe es que sus obras no correspondan con su profesión. Santiago dice: '¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?' Santiago 2: 22. La fe que no produce buenas obras no justifica al alma. 'Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe'. Santiago 2: 24". 1MS, 464-465.

"La fe genuina efectúa una obra genuina **en** el creyente.… La pretendida fe que no obra por el amor y purifica el alma, no justificará a hombre alguno". 7CB, 948.

"Una y otra vez me ha sido presentado el peligro de abrigar, como pueblo, ideas falsas sobre la justificación por la fe. Por años se me ha mostrado que Satanás trabajaría de una manera especial para confundir las mentes en este punto". FO, 15.

"De palabra de mentira te alejarás.… porque yo no justificaré al impío". Éxodo 23:7.

"**En la transgresión de la ley, no hay seguridad ni reposo ni justificación**. El hombre no puede esperar permanecer inocente delante de Dios y en paz con él mediante los méritos de Cristo, mientras continúe en pecado. Debe cesar de transgredir y llegar a ser leal y fiel". 1MS, 250.

"Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado: Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo". 1 Pedro 1:13-16.

"Nadie se engañe a sí mismo con el pensamiento de que Dios, en su grande amor y misericordia, salvará aun a aquellos que rechazan su gracia. La excesiva corrupción del pecado puede conocerse solamente a la luz de la cruz**. Cuando los hombres insisten en que Dios es demasiado bueno para desechar a los pecadores, miren al Calvario** …. El amor, los sufrimientos y la muerte del Hijo de Dios, todo da testimonio de la terrible enormidad del pecado

y prueba que no hay modo de escapar de su poder, ni esperanza de una vida más elevada, sino mediante la sumisión del alma a Cristo”. CC, 30.

“Siempre que los hombres escogen su propia senda, se oponen a Dios. No tendrán lugar en el reino de los cielos, porque guerrean contra los mismos principios del cielo”. DMJ, 48.

“La transgresión de la ley de Dios en un simple caso, en el más pequeño detalle, es pecado; y la no aplicación del castigo por ese pecado sería un crimen en la administración divina.…

”¿Qué es la justicia de Dios? Es la santidad de Dios en relación con el pecado. Cristo llevó los pecados del mundo en lugar del hombre, **para que el pecador pudiera pasar por otra prueba**”. 7CB, 962-963.

“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, y paciencia, y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” Romanos 2:4.

“Dios soporta pacientemente la perversidad de los hombres, dándoles amplia oportunidad para arrepentirse”. PP, 115.

“Pero si los hombres se aferran al pecado, llegan a identificarse con él. Entonces la gloria de Dios, que destruye el pecado, debe destruirlos a ellos también”. DTG, 82-83.

“Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad; Que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo justificará al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros, y sobre los cuartos”. Éxodo 34:6-7.

“Los hombres pueden disculpar ahora sus defectos de carácter, pero en aquel día no tendrán excusas que presentar”. PVGM, 257.

“¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios?” 1 Corintios 6:9.

“Cristo no comulga con el fingimiento. Él dará la bienvenida a las cortes celestiales sólo a aquéllos cuyo cristianismo sea genuino. La vida de los profesos cristianos que no viven la vida de Cristo es una burla a la religión”. ELC, 318.

“Nuestro Señor queda avergonzado por aquellos que aseveran servirle, pero representan falsamente su carácter; y multitudes son engañadas, y conducidas por sendas falsas”. DTG, 406.

“Los escépticos han atacado al cristianismo y ridiculizado la Biblia porque David les dio ocasión para ello. Traen a colación de los cristianos el caso de David y Betsabé, su poligamia y la declaración de que David es llamado 'hombre según el corazón de Dios'; y dicen que si el registro bíblico es correcto, Dios justificó a David por sus delitos.

“Me fue mostrado que cuando David era puro y seguía el consejo de Dios, el Señor lo llamó 'hombre según el corazón de Dios. **Cuando David se apartó de Dios y manchó con sus crímenes su carácter virtuoso, dejó de ser el hombre según el corazón de Dios. Dios no justificó sus delitos en lo más mínimo,** sino que le envió a Natán, su profeta, con terribles denuncias, porque había transgredido los mandamientos del Señor. Dios reveló su reprobación a David por haber tenido pluralidad de esposas, y lo hizo objeto de sus juicios, permitiendo que el mal se levantase contra él en su propia casa. La terrible calamidad que Dios permitió que le sobreviniera a David es una evidencia, para las sucesivas generaciones, **de que Dios no justificará a ninguno que transgreda sus mandamientos**, sino que castigará seguramente al culpable, no importa cuán recto y favorecido de Dios pudiera haber sido mientras seguía al Señor con pureza de corazón”. TCS, 106.

“Cuando se apartó de Dios y cedió al maligno, se hizo, por el momento, **agente de Satanás**”. PP, 778.

“Cuando los justos se vuelven de sus justicias para hacer el mal, sus justicias del pasado no los librarán de la ira de un Dios justo y santo”. TCS, 106.

“**Jesús murió, no para salvar al hombre en sus pecados, sino de sus pecados**”. 4T, 251.

“Un pecado del cual no os hayáis arrepentido es suficiente para cerrar las puertas del cielo contra vosotros. Jesús vino a morir en la cruz del Calvario porque el hombre no podía ser salvado con una mancha de pecado sobre él”. ST, 03/17/90.

“La sangre de Cristo sólo valdrá para los que vuelven su lealtad a Dios, sólo para los que obedecen la ley que han violado. Cristo nunca se pondrá al lado del pecado. Como llevó el castigo de la ley, da al pecador otra oportunidad, **una segunda prueba.** Abre un camino por el cual el pecador puede ser restablecido al favor de Dios”. 6CB, 1092.

“¿Has caído en el pecado? Entonces, sin más dilatar, procura de Dios la misericordia y el perdón.… Todavía se extiende misericordia al pecador”. 5T, 166.

“La treta especial de Satanás es inducir al hombre a pecar, y luego abandonarlo impotente y temblando, temeroso de buscar el perdón”. PVGM, 121.

“Si somos vencidos, no demoremos en arrepentirnos y en aceptar el perdón que nos pondrá en posición ventajosa. Si nos arrepentimos y creemos, será nuestro el poder purificador de Dios. Su gracia salvadora se ofrece gratuitamente. Su perdón se otorga a todos los que quieran recibirlo”. ELC, 50.

“**La justificación es un perdón pleno y completo del pecado**. Un pecador es perdonado en el mismo momento en que acepta a Cristo por la fe. Se le atribuye la justicia de Cristo, y no debe dudar más de la gracia perdonadora de Dios”. 6CB, 1071.

“David fue perdonado de sus transgresiones porque humilló su corazón ante Dios, con arrepentimiento y contrición de alma, y creyó que se cumpliría la promesa de perdón de Dios. **Confesó su pecado, se arrepintió y se reconvirtió**. En el arrobamiento de la seguridad del perdón, exclamó: 'Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño'. Se recibe la bendición gracias al perdón; se recibe el perdón por la fe en que el pecado que se ha confesado, y del cual uno se ha arrepentido, lo carga Aquel que lleva todos los pecados”. 3CB, 1164.

“Quienquiera que bajo la reprensión de Dios humille su alma con la confesión y el arrepentimiento, tal como lo hizo David, puede estar seguro de que hay esperanza para él. Quienquiera que acepte por la fe las promesas de Dios, hallará perdón. Jamás rechazará el Señor a un alma verdaderamente arrepentida. Él ha dado esta promesa:... 'Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos: y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, **el cual será amplio en perdonar**'”. PP, 786.

“Perdón y justificación son una y la misma cosa”. 6CB, 1070.

“Ser perdonados en la forma en que Cristo perdona es no solamente ser perdonados, sino ser renovados en el espíritu de nuestra mente”. 3MS, 216-217.

“David tenía el verdadero concepto del perdón cuando oró "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí". DMJ, 97.

Jesús No Tuvo Ventaja Sobre los Santificados

“Empero vemos coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte, a aquel Jesús que es hecho un poco menor que los ángeles, para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos. Porque convenía que aquel por cuya causa son todas las cosas, y por el cual todas las cosas subsisten, habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, hiciese consumado por aflicciones al autor de la salud de ellos. **Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos: por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos**”. Hebreos 2:9-11.

“Jesucristo es nuestro ejemplo en todas las cosas. **Él empezó su vida, pasó por sus experiencias, y terminó su registro, con una voluntad humana santificada.** Él fue tentado en todos los puntos como nosotros lo somos y no obstante al mantener su voluntad rendida y santificada, nunca cedió en el más mínimo grado a hacer el mal, o a manifestar rebelión contra Dios”. ST, 10/29/94.

“Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió”. Juan 6:38.

“De su propia vida dijo el Salvador: 'He guardado los mandamientos de mi Padre'. 'No me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que a él agrada, hago siempre'. Lo que Cristo fue en la naturaleza humana, quiere Dios que sean sus discípulos. Con su fuerza hemos de vivir la vida de nobleza y pureza que el Salvador vivió”. MC, 332.

“Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en verdad”. Juan 17:19.

“**¿Qué es la santificación?** Es darse uno mismo en forma plena y sin reserva - alma, cuerpo y espíritu - a Dios; tratar justamente; amar la misericordia, y andar humildemente con Dios; conocer y hacer la voluntad de Dios sin tomar en consideración el yo o el interés propio; tener una mente celestial, pura, abnegada, santa y sin mancha ni arruga”. OHC, 212.

“El **verdadero** cristiano,… es un representante vivo de la verdad que profesa. Cristo declara acerca de estos seguidores, de corazones sinceros, que no se avergüenza de llamarlos hermanos”. ST, 03/09/82.

“Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre”. Mateo 12:50.

“Todos los que quisieran recibir a Cristo por la fe iban a estar unidos con él por un vínculo más íntimo que el del parentesco humano. Iban a ser uno con él, como él era uno con el Padre”. DTG, 292.

“Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre: Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios”. Juan 1:12-13.

“**Por medio de Jesús, los hijos caídos de Adán son hechos** '**hijos de Dios**'. '**Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos: por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos**', Hebreos 2: 11”. CS, 531.

“Los que reciben al Salvador llegan a ser hijos de Dios. Son sus hijos espirituales, nacidos de nuevo, renovados en justicia y verdadera santidad”. MG, 120.

“Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos. No hay judío, ni griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme a la promesa los herederos”. Gálatas 3:26-29.

“Quiere decir: No los que son **hijos de la carne**, éstos son los hijos de Dios; mas los que son **hijos de la promesa**, son contados en la generación”. Romanos 9:8.

“Respondieron y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Díceles Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais.... **Vosotros de vuestro padre el diablo sois,** y los deseos de vuestro padre queréis cumplir”. Juan 8:39, 44.

“La simple descendencia de Abrahán no tenía ningún valor. Sin una relación espiritual con él, la cual se hubiera manifestado poseyendo el mismo espíritu y haciendo las mismas obras, ellos no eran sus hijos”. DTG, 432.

“Juan declaró a los judíos que su situación delante de Dios había de ser decidida por su carácter y su vida. La profesión era inútil. Si su vida y su carácter no estaban en armonía con la ley de Dios, no eran su pueblo”. DTG, 82.

“La vieja naturaleza, nacida de sangre y de la voluntad de la carne, no puede heredar el reino de Dios. Debe renunciarse a los viejos caminos, las tendencias hereditarias, los antiguos hábitos, pues la gracia no se hereda. El nuevo nacimiento consiste en tener nuevos motivos, nuevos gustos, nuevas tendencias. Los que han sido engendrados por el Espíritu Santo para vivir una vida nueva, han llegado a ser participantes de la naturaleza divina, y en todos sus hábitos y prácticas demostrarán su relación con Cristo”. 6CB, 1101.

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo, Y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre. Porque

ciertamente no tomó a los ángeles, sino a la simiente de Abraham tomó. **Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos**, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo". Hebreos 2:14-17.

"Cristo no tomó la naturaleza humana en forma aparente. La tomó de verdad. En realidad, poseyó la naturaleza humana. '**Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo**'. Era el hijo de María; era de la simiente de David de acuerdo con la ascendencia humana. Se declara de él que era hombre, el hombre Cristo Jesús". 1MS, 290.

"Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito a la ley, Para que redimiese a los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos". Gálatas 4:4-5.

"Él había de ocupar su puesto a la cabeza de la humanidad tomando la naturaleza, pero no la **pecaminosidad del hombre**". 7CB, 937.

"Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios". Lucas 1:35.

"**Nació sin una mancha de pecado**; pero vino al mundo a la semejanza de la familia humana. No tuvo un cuerpo que fuera sólo una apariencia, sino que tomó la naturaleza humana participando de la vida de la humanidad". 7CB, 937.

"**Él fue hecho como sus hermanos, con las mismas susceptibilidades, mentales y físicas**". RH, 02/10/85.

"**Se hizo carne**, como somos carne. Tuvo hambre y sed, y sintió cansancio. Fue sostenido por el alimento y refrigerado por el sueno. Participó de la suerte del hombre, aunque era el inmaculado Hijo de Dios. Era Dios en la carne". DTG, 278.

"Cristo, que no conocía en lo más mínimo la mancha o contaminación del pecado, tomó nuestra naturaleza en su condición **deteriorada**". 1MS, 296.

"Habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios revestirse de la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la especie se hallaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos de la **gran ley de la herencia**. Y la historia de sus antepasados terrenales demuestra cuáles eran aquellos efectos. Mas él vino con una herencia tal para compartir nuestras penas y tentaciones, y darnos el ejemplo de una vida sin pecado". DTG, 32.

"Jesús fue colocado donde su carácter iba a ser probado. Le era necesario estar **constantemente en guardia** a fin de conservar su pureza. Estuvo sujeto a todos los conflictos que nosotros tenemos que arrostrar, a fin de sernos un ejemplo en la niñez, la adolescencia y la edad adulta.

"Satanás fue incansable en sus esfuerzos por vencer al Niño de Nazaret. Desde sus primeros años Jesús fue guardado por los ángeles celestiales; sin embargo, su vida fue **una larga lucha** contra las potestades de las tinieblas. El que hubiese en la tierra una vida libre de la contaminación del mal era algo que ofendía y dejaba perplejo al príncipe de las tinieblas. No dejó sin probar medio alguno de entrampar a Jesús. Ningún hijo de la humanidad tendrá que llevar una vida santa en medio de tan fiero conflicto con la tentación como nuestro Salvador". DTG, 52.

"El Salvador llevó sobre sí los achaques de la humanidad y vivió una vida sin pecado, para que los hombres no teman que la flaqueza de la naturaleza humana les impida vencer. Cristo vino para hacernos '**participantes de la naturaleza divina, y su vida es una afirmación de que la humanidad, en combinación con la divinidad, no peca**". MC, 136.

"Los hombres y mujeres inventan toda clase de excusas por su propensión al pecado. Hacen del pecado una necesidad, algo que no se puede vencer. Pero el pecado no es una necesidad. Cristo estuvo en este mundo desde su infancia hasta la madurez, y en ese tiempo afrontó y venció todas las tentaciones que asedian al hombre. Es un modelo perfecto para la niñez, juventud, y madurez". FCV, 221.

"Él tomó **nuestra naturaleza** y venció, a fin de que nosotros, tomando **su naturaleza,** pudiésemos vencer. Hecho 'en semejanza **de carne de pecado**', vivió una vida sin pecado. Ahora,

por su divinidad, echa mano del trono del cielo, mientras que por su humanidad llega hasta nosotros. Él nos invita a obtener por la fe en él la gloria del carácter de Dios. **Por lo tanto, hemos de ser perfectos, como nuestro 'Padre que está en los cielos es perfecto**'". DTG, 278.

"La vida de Cristo representa una perfecta naturaleza humana. Él fue en naturaleza humana precisamente lo que usted puede ser. Él tomó nuestras debilidades**.** No sólo fue hecho carne, sino fue hecho a semejanza de carne de pecado". 5CB, 1098.

"**Jesús no reveló cualidades ni ejerció facultades que los hombres no pudieran tener por la fe en él. Su perfecta humanidad es lo que todos sus seguidores pueden poseer si quieren vivir sometidos a Dios como él vivió**". DTG, 619-620.

"A Jesús, quien se entregó por entero para la salvación de la humanidad perdida, se le dio sin medida el Espíritu Santo. Así será dado también a cada seguidor de Cristo siempre que le entregue su corazón como morada. Nuestro Señor mismo nos ordenó: 'Sed llenos del Espíritu'". DMJ, 22.

"Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo…. Que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu. Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones…. para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios". Efesios 3:14-19.

"Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente: Y en él estáis cumplidos". Colosenses 2:9-10.

"**En Cristo habitaba la plenitud de la Deidad corporalmente. Por eso, aunque fue tentado en todo como lo somos nosotros, se mantuvo ante el mundo, desde que entró por primera vez en él, incontaminado por la corrupción, aunque estuvo rodeado por ella. ¿No debemos también nosotros llegar a ser participantes de esa plenitud, y no es así y únicamente así como podemos vencer como él venció?** Perdemos mucho al no meditar constantemente en el carácter de Cristo". 7CB, 919.

"Él vino a este mundo y vivió una vida sin pecado, para que en su poder su pueblo también pudiera vivir vidas sin pecado. Él desea que ellos al practicar los principios de la verdad muestren al mundo que la gracia de Dios tiene poder para santificar el corazón". RH, 04/01/02.

"Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos sean dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud: Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia". 2 Pedro 1:3-4.

"**Si llegamos a ser participantes de la naturaleza divina podemos ser puros, santos e inmaculados**". 3MS, 147.

"Ninguno de nosotros necesita disculpar su temperamento rápido, su carácter deformado, su egoísmo, envidia, celos, o cualquier impureza del alma, el cuerpo o el espíritu. Dios nos ha llamado a gloria y a virtud. Nosotros debemos obedecer el llamado". MG, 235.

"Si habéis pues resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. Amortiguad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, pasiones, mala concupiscencia, y avaricia, que es idolatría: Por las cuales cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de rebelión. En las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo viviendo en ellas. Mas ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, Y revestidos del nuevo, el cual por el conocimiento es renovado conforme a la imagen del que lo creó". Colosenses 3:1-10.

"**Redime tus pecados con justicia**". Daniel 4:27.

“Vi que el Señor le había dado luz y experiencia para que pudiera ver cuán pecaminoso es un espíritu irascible y controlar sus pasiones. Si fracasa en esto, del mismo modo por cierto fracasará en lograr la vida eterna….

“Usted ha dicho repetidamente: '**No me puedo controlar**; **tengo que hablar**'. Usted carece de mansedumbre y humildad. **Su yo está vivo,** y usted está continuamente en guardia para preservarlo de humillaciones o insultos. El apóstol dice: ‘Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios’ Los que están muertos al yo no son tan susceptibles y no se colocan a la defensiva ante algo que los pueda irritar. **Los muertos no sienten. Usted no está muerto**. Si lo estuviera, y su vida estuviese escondida en Cristo, miles de cosas que ahora nota y lo afligen, las dejaría pasar por no ser dignas de atención; entonces llegaría a comprender lo eterno y estaría por encima de las pruebas menores de esta vida…. Jesús, cuando fue denigrado, injuriado, e insultado, no tomó represalias. ‘Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición'. Cuando por la crueldad del hombre sufrió dolorosos azotes y heridas, no pronunció palabras amenazadoras, sino que se encomendó al que juzga con rectitud.… ‘Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús'.... Cristo nos ha dado su vida como modelo, y lo deshonramos cuando recelamos cada desprecio, y tendemos a sentirnos agraviados por cada herida, imaginaria o real. El hecho de que estemos preparados para defender al yo, para preservar nuestra dignidad propia, no es evidencia de una mente noble. Sería mejor sufrir cien veces injustamente que herir el alma con un espíritu vengativo o dar rienda suelta a la ira”. 2T, 378-380.

A menudo decimos: “Pero Jesús se enojó”. ¿Tuvo él una indignación justa o una ira injusta?

“Y les dice; '¿Es lícito hacer bien en sábado, ó hacer mal? ¿Salvar la vida, ó quitarla?' Más ellos callaban. Y mirándolos alrededor con enojo, **condoleciéndose** de la ceguedad de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano”. Marcos 3:4-5.

“Denunció intrépidamente la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad, pero había lágrimas en su voz al pronunciar sus severas reprensiones”. DTG, 319.

“**El siguiente texto se refiere a la justa indignación contra el pecado, que surge del celo por la gloria de Dios, y no al enojo promovido por la ambición del amor propio herido: 'Airaos, y no pequéis**'”. TM, 98.

“Cuando vemos que Dios es deshonrado y su servicio puesto en oprobio, cuando vemos al inocente oprimido, una justa indignación conmueve el alma. Un enojo tal, nacido de una moral sensible, no es pecado. Pero los que por cualquier supuesta provocación se sienten libres para ceder a la ira o al resentimiento, están abriendo el corazón a Satanás. La amargura y animosidad deben ser desterradas del alma si queremos estar en armonía con el cielo”. DTG, 277.

“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardío para hablar, tardío para airarse: Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios”. Santiago 1:19-20.

“El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia”. 1 Pedro 2:24.

Por Medio de la Fe Podemos Obedecer la Santa Ley de Dios

“Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree;… como está escrito: Mas el justo vivirá por la fe”. Romanos 1:16-17.

“**Satanás había aseverado que era imposible para el hombre obedecer los mandamientos de Dios**; y es cierto que con nuestra propia fuerza no podemos obedecerlos. Pero Cristo vino en forma humana, y por su perfecta obediencia probó que la **humanidad y la divinidad combinadas pueden obedecer cada uno de los preceptos de Dios**.

"'A todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre'. Juan 1:12. Este poder no se halla en el agente humano. Es el poder de Dios. **Cuando un alma recibe a Cristo, recibe poder para vivir la vida de Cristo**”. PVGM, 255.

“La condición para alcanzar la vida eterna es ahora exactamente la misma de siempre, tal cual era en el paraíso antes de la caída de nuestros primeros padres: la perfecta obediencia a la ley de Dios, la perfecta justicia. Si la vida eterna se concediera con alguna condición inferior a ésta, peligraría la felicidad de todo el universo. Se le abriría la puerta al pecado con todo su séquito de dolor y miseria para siempre.

“Era posible para Adán, antes de la caída, conservar un carácter justo por la obediencia a la ley de Dios. Más no lo hizo, y por causa de su caída tenemos una naturaleza pecaminosa y no podemos hacernos justos a nosotros mismos. Puesto que somos pecadores y malos, no podemos obedecer perfectamente una ley santa. No tenemos por nosotros mismos justicia con que cumplir lo que la ley de Dios demanda. Mas Cristo nos ha preparado una vía de escape. Vivió sobre la tierra en medio de pruebas y tentaciones tales como las que nosotros tenemos que arrostrar. Sin embargo, su vida fue impecable. Murió por nosotros y ahora ofrece quitarnos nuestros pecados y vestirnos de su justicia. Si os entregáis a él y lo aceptáis como vuestro Salvador, por pecaminosa que haya sido vuestra vida, seréis contados entre los justos por consideración a él. El carácter de Cristo toma el lugar del vuestro, y vosotros sois aceptados por Dios como si no hubierais pecado.

“**Más aún, Cristo cambia el corazón. Habita en vuestro corazón por la fe. Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad a él; mientras hagáis esto, él obrará en vosotros para que queráis y hagáis conforme a su voluntad.** Así podréis decir: 'Aquella vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó, y se dio a sí mismo por mí".... De modo que si Cristo obra en vosotros, manifestaréis el mismo espíritu y haréis las mismas obras: obras de justicia y obediencia”. CC, 61-63.

“Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo,… según el mandamiento del Dios eterno, **declarado a todas las gentes para que obedezcan a la fe**”. Romanos 16:25-26.

“Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; **Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros,** que no andamos conforme a la carne, mas conforme al Espíritu”. Romanos 8:1- 4.

“Los discípulos de Cristo debían buscar una justicia diferente de la justicia de los fariseos, si querían entrar en el reino de los cielos. Dios les ofreció, en su Hijo, la justicia perfecta de la ley. Si querían abrir sus corazones para recibir plenamente a Cristo, entonces la vida misma de Dios, su amor, moraría en ellos, transformándolos a su semejanza; así, por el don generoso, de Dios, poseerían la justicia exigida por la ley … **que son en sí mismos una reproducción del carácter de Cristo**”. DMJ, 50-51.

“Hay dos errores contra los cuales los hijos de Dios, particularmente los que apenas han comenzado a confiar en su gracia, deben especialmente guardarse. El primero, sobre el que ya se ha insistido, es el de fijarse en sus propias obras, confiando en alguna cosa que puedan hacer, para ponerse en armonía con Dios. El que está procurando llegar a ser santo mediante sus propios esfuerzos por guardar la ley, está procurando una imposibilidad. **Todo lo que el hombre puede hacer sin Cristo está contaminado de amor propio y pecado. Solamente la gracia de Cristo, por medio de la fe, puede hacernos santos.**

“El error opuesto y no menos peligroso es que la fe en Cristo exime a los hombres de guardar la ley de Dios; que puesto que solamente por la fe somos hechos participantes de la gracia de Cristo, nuestras obras no tienen nada que ver con nuestra redención.

“Pero nótese aquí que la obediencia no es un mero cumplimiento externo, sino un servicio de amor…. Si nuestros corazones son regenerados a la semejanza de Dios, si el amor divino es implantado en el corazón, ¿no se manifestará la ley de Dios en la vida?... **En vez de que la fe**

exima al hombre de la obediencia, es la fe, y sólo ella, la que lo hace participante de la gracia de Cristo y lo capacita para obedecerlo". CC, 59-60.

"Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo,… según el mandamiento del Dios eterno, declarado a todas las gentes **para que obedezcan a la fe**". Romanos 16:25-26.

"La obra del Evangelio no es debilitar las exigencias de la santa ley de Dios, sino elevar a los hombres hasta el punto donde puedan guardar sus preceptos.

"La fe en Cristo que salva el alma no es lo que presentan muchos. 'Cree, cree', es su clamor; 'solamente cree en Cristo y serás salvo. Eso es todo lo que tienes que hacer'. La verdadera fe confía plenamente en Cristo para la salvación, pero al mismo tiempo inducirá a una perfecta conformidad con la ley de Dios. La fe se manifiesta mediante las obras". 6CB, 1072.

"Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos. El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él; Mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él: por esto sabemos que estamos en él. El que dice que está en él**, debe andar como él anduvo**". 1 Juan 2:3-6.

"Debemos precavernos contra la pretendida santidad que permite la transgresión de la ley de Dios". 2MS, 58.

"Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, **engañándoos a vosotros mismos**. Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se consideró a sí mismo, y se fue, y luego se olvidó qué tal era. Mas el que hubiere mirado atentamente en la perfecta ley, que es la de la libertad, y perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho". Santiago 1:22-25.

"He aquí una obra que el hombre puede hacer. Debe mirarse en el espejo, la santa ley de Dios, descubrir los defectos de su carácter moral y abandonar sus pecados, lavando la vestidura de su carácter en la sangre del Cordero". MG, 232.

"**La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado**". 1 Juan 1:7.

"Sin la ley, los hombres no pueden formarse un justo concepto de la pureza y santidad de Dios ni de su propia culpabilidad e impureza. No tienen verdadera convicción del pecado, y no sienten necesidad de arrepentirse. Como no ven su condición perdida como violadores de la ley de Dios, no se dan cuenta tampoco de la necesidad que tienen de la sangre expiatoria de Cristo. Aceptan la esperanza de salvación sin que se realice un cambio radical en su corazón ni reforma en su vida**. Así abundan las conversiones superficiales, y multitudes se unen a la iglesia sin haberse unido jamás con Cristo**". CS, 522.

"Los espiritistas hacen hincapié en el amor como si fuese atributo principal de Dios, pero lo rebajan hasta hacer de él un sentimentalismo enfermizo y hacen poca distinción entre el bien y el mal. La justicia de Dios, su reprobación del pecado, las exigencias de su santa ley, todo eso lo pierden de vista". CS, 614.

"Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos". Mateo 19:17.

"Hay dos clases de personas en el mundo hoy día, y tan sólo dos clases serán reconocidas en el juicio: la que viola la ley de Dios y la que la obedece. Cristo da la prueba mediante la cual se ha de comprobar nuestra lealtad o deslealtad. 'Si me amáis', dice él, 'guardad mis mandamientos'". PVGM, 227.

"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos". Mateo 7:21.

Guardad sus Mandamientos

“El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena ó mala”. Eclesiastés 12:13-14.

“Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Éste es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”. Mateo 22:37-40.

“**Yo soy JEHOVÁ tu Dios**,…**No tendrás dioses ajenos delante de mí**”. Éxodo 20:2-3.

“Cualquier cosa que nos atraiga y que tienda a disminuir nuestro amor a Dios o que impida que le rindamos el debido servicio es para nosotros un dios”. PP, 313.

“Hijitos, guardaos de los ídolos”. 1 Juan 5:21.

“**No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen, Y que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis mandamientos**”. Éxodo 20:4-6.

“**No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano**”. Éxodo 20:7.

“Este mandamiento no sólo prohíbe el jurar en falso y las blasfemias tan comunes, sino también el uso del nombre de Dios de una manera frívola o descuidada,… Deshonramos a Dios cuando mencionamos su nombre en la conversación ordinaria, cuando apelamos a él por asuntos triviales, cuando repetimos su nombre con frecuencia y sin reflexión”. PP, 314.

“Orar en nombre de Cristo significa mucho. Significa que hemos de aceptar su carácter, manifestar su espíritu y realizar sus obras”. DTG, 621.

“**Acordarte has del día del reposo, para santificarlo: Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas: Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó**”. Éxodo 20:8-11.

“Dios ha dado a los hombres seis días en que trabajar, y requiere que su trabajo sea hecho durante esos seis días laborables. En el sábado pueden hacerse las obras absolutamente necesarias y las de misericordia. A los enfermos y dolientes hay que cuidarlos todos los días, pero se ha de evitar rigurosamente toda labor innecesaria”. PP, 315.

“Bienaventurado el hombre que esto hiciere, y el hijo del hombre que esto abrazare: que guarda el sábado de profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal”. Isaías 56:2.

“Los que profesamos observar el santo día de reposo de Dios, necesitamos llevar a cabo una reforma en lo que atañe al sábado. Algunos hablan de sus negocios y trazan planes en sábado, y Dios considerará como si en realidad hubiesen efectuado esas transacciones comerciales”. EV, 181.

“Si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llamares delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras: Entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre: porque la boca de Jehová lo ha hablado”. Isaías 58:13-14.

"Debemos cuidar celosamente las extremidades del sábado. Recordemos que cada momento es tiempo santo y consagrado". 3JT, 22.

“A fin de santificar el sábado, los hombres mismos deben ser santos. Por la fe, deben llegar a ser partícipes de la justicia de Cristo”. DTG, 250.

“**Honra a tu padre y a tu madre, porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da**”. Éxodo 20:12.

“El quinto mandamiento no sólo requiere que los hijos sean respetuosos, sumisos y obedientes a sus padres, sino que también los amen y sean tiernos con ellos, que alivien sus cuidados. Que escuden su reputación, y que les ayuden y consuelen en su vejez. También encarga sean considerados con los ministros y gobernantes, y con todos aquellos en quienes Dios ha delegado autoridad”. PP, 316.

“**No matarás**”. Éxodo 20:13.

“Cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permaneciente en sí”. 1 Juan 3:15.

“Todo acto de injusticia que contribuya a abreviar la vida. el espíritu de odio y de venganza, o el abrigar cualquier pasión que se traduzca en hechos perjudiciales para nuestros semejantes o que nos lleve siquiera a desearles mal, todo descuido egoísta que nos haga olvidar a los menesterosos y dolientes, toda satisfacción del apetito, o privación innecesaria, o labor excesiva que tienda a perjudicar la salud; todas estas cosas son, en mayor o menor grado, violaciones del sexto mandamiento”. PP, 316-317.

“**No cometerás adulterio**”. Éxodo 20:14.

“Este mandamiento no sólo prohíbe las acciones impuras, sino también los pensamientos y los deseos sensuales, y toda práctica que tienda a excitarlos. Exige pureza no sólo de la vida exterior, sino también en las intenciones secretas y en las emociones del corazón. Cristo, al enseñar cuán abarcante es la obligación de guardar la ley de Dios, declaró que los malos pensamientos y las miradas concupiscentes son tan ciertamente pecados como el acto ilícito”. PP, 317

“Para no cometer pecado, tenemos que resistir sus mismos comienzos. Todo afecto y pasión han de sujetarse a la razón y a la conciencia. Todo pensamiento no santificado debe ser repelido inmediatamente”. 5T, 165.

“Cuando se acarician pensamientos impuros, no es necesario expresarlos por palabras o hechos para consumar el pecado y acarrear la condenación sobre el alma”. MJ, 428.

“**No hurtarás**”. Éxodo 20:15.

“El octavo mandamiento condena el hurto y el robo. Exige estricta integridad en los más mínimos pormenores de los asuntos de la vida. Prohíbe la excesiva ganancia en el comercio, y requiere el pago de las deudas y de salarios justos. Implica que toda tentativa de sacar provecho de la ignorancia, debilidad, o desgracia de los demás, se anota como un fraude en los registros del cielo”. PP, 317.

“**No hablarás contra tu prójimo falso testimonio**”. Éxodo 20:16.

“La mentira acerca de cualquier asunto, todo intento o propósito de engañar a nuestro prójimo, están incluidos en este mandamiento. La falsedad consiste en la intención de engañar. Mediante una mirada, un ademán, una expresión del semblante, se puede mentir tan eficazmente como si se usaran palabras. Toda exageración intencionada, toda insinuación o palabras indirectas dichas con el fin de producir un concepto erróneo o exagerado, hasta la exposición de los hechos de manera que den una idea equivocada, todo esto es mentir. Este precepto prohíbe todo intento de dañar la reputación de nuestros semejantes por medio de tergiversaciones o suposiciones malintencionadas, mediante calumnias o chismes. Hasta la supresión intencional de la verdad, hecha con el fin de perjudicar a otros, es una violación del noveno mandamiento”. PP, 317-318.

“Dejando pues toda malicia, y todo engaño, y fingimientos, y envidias, y todas las detracciones”. 1 Pedro 2:1.

“Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede”. Mateo 5:37.

“Estas palabras condenan todas las frases e interjecciones insensatas que rayan en profanidad. Condenan los cumplidos engañosos, el disimulo de la verdad, las frases lisonjeras, las exageraciones, las falsedades en el comercio que prevalecen en la sociedad y en el mundo de los

negocios. Enseñan que nadie puede llamarse veraz si trata de aparentar lo que no es o si sus palabras no expresan el verdadero sentimiento de su corazón....

"**Todo cuanto hacen los cristianos debe ser transparente como la luz del sol**. La verdad es de Dios; el engaño, en cada tina de sus muchas formas, es de Satanás; el que en algo se aparte de la verdad exacta, se somete al poder del diablo". DMJ, 60.

"**No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo**". Éxodo 20:17.

"El décimo mandamiento ataca la raíz misma de todos los pecados, al prohibir el deseo egoísta, del cual nace el acto pecaminoso". PP, 318.

"Vivir para sí es perecer. La codicia, el deseo de beneficiarse a sí mismo, separa al alma de la vida. El espíritu de Satanás es conseguir, atraer hacia sí. El espíritu de Cristo es dar, sacrificarse para bien de los demás". PVGM, 203.

"Porque: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás: y si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. **La caridad no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es la caridad**". Romanos 13:9-10.

"**Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.**

"Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare, será culpado del juicio. **Mas yo os digo**, **que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio**;... Por tanto, si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra ti, Deja allí tu presente delante del altar, y vete, vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ven y ofrece tu presente.… Oísteis que fue dicho: No adulterarás: **Mas yo os digo**, **que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón**….

"También fue dicho: Cualquiera que repudiare a su mujer, déle carta de divorcio: **Mas yo os digo**, que el que repudiare a su mujer, fuera de causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casare con la repudiada, comete adulterio. Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No te perjurarás; mas pagarás al Señor tus juramentos. **Mas yo os digo**: **No juréis en ninguna manera**.…Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

"Oísteis que fue dicho a los antiguos: Ojo por ojo, y diente por diente. **Mas yo os digo**: **No resistáis al mal**; antes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra; Y al que quisiere ponerte a pleito y tomarte tu ropa, déjale también la capa; Y a cualquiera que te cargare por una milla, ve con él dos. Al que te pidiere, dale; y al que quisiere tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

"Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. **Mas yo os digo**: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos é injustos. Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los Gentiles? **Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto**". Mateo 5:20-48.

"Los discípulos de Cristo debían buscar una justicia diferente de la justicia de los fariseos, si querían entrar en el reino de los cielos. Dios les ofreció, en su Hijo, la justicia perfecta de la ley. Si querían abrir sus corazones para recibir plenamente a Cristo, entonces la vida misma de Dios, su amor, moraría en ellos, transformándolos a su semejanza; así, por el don generoso, de Dios, poseerían la justicia exigida por la ley…. **en sí mismos una reproducción del carácter de Cristo**". DMJ, 50-51.

“La Ley de Dios, tal como se presenta en las Escrituras, es amplia en sus requerimientos. Cada principio es santo, justo y bueno. La ley impone a los hombres obligaciones frente a Dios. **Alcanza hasta los pensamientos y sentimientos**, y producirá una convicción de pecado en todo el que esté persuadido de haber transgredido sus requerimientos. Si la ley abarcara sólo la conducta externa, los hombres no serían culpables de sus pensamientos, deseos y designios erróneos. Pero la ley requiere que el alma misma sea pura y la mente santa, que los pensamientos y sentimientos estén de acuerdo con la norma de amor y justicia.

“En sus enseñanzas, Cristo mostró cuán abarcantes son los principios de la ley pronunciados desde el Sinaí. Hizo una aplicación viviente de aquella ley cuyos principios permanecen para siempre como la gran norma de justicia: la norma por la cual serán juzgados todos en aquel gran día, cuando el juez se siente y se abran los libros. Él vino para cumplir toda justicia y, como cabeza de la humanidad, para mostrarle al hombre que puede hacer la misma obra, haciendo frente a cada especificación de los requerimientos de Dios. Mediante la medida de su gracia proporcionada al instrumento humano, nadie debe perder el cielo. **Todo el que se esfuerza, puede alcanzar la perfección del carácter. Esto se convierte en el fundamento mismo del nuevo pacto del Evangelio**”. 1MS, 248-249.

“Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; **Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la carne, mas conforme al espíritu**”. Romanos 8:3, 4.

“Porque éste es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son penosos”. 1 Juan 5:3.

“Los judíos habían pervertido de tal manera la ley, que hacían de ella un yugo esclavizador. Sus requerimientos sin sentido habían llegado a ser ludibrio entre otras naciones”. DTG, 173-174.

“Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres”. Mateo 23:4.

“Es el deseo y el plan de Satanás introducir entre nosotros a personas que vayan a grandes extremos.... Serán muy exigentes y tratarán de poner en vigencia deberes rigurosos, exagerando muchos asuntos de menor importancia, mientras descuidan los problemas de más peso de la ley: el juicio y la misericordia de Dios”. EV, 158.

“Oh hombre, él te ha declarado qué sea lo bueno, y qué pida de ti Jehová: solamente hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios”. Miqueas 6:8.

Lo importante es saber que su corazón esté completamente entregado al Señor y entonces aprender qué quiere Dios que usted haga para seguir las reformas.

“Examinen detenidamente sus corazones, e imiten en sus vidas al Modelo perfecto, y todo les saldrá bien”. 2T, 65-66.

“En asuntos de conciencia, el alma debe ser dejada libre. Ninguno debe dominar otra mente, juzgar por otro, o prescribirle su deber. Dios da a cada alma libertad para pensar y seguir sus propias convicciones. 'De manera que, cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí'. Ninguno tiene el derecho de fundir su propia individualidad en la de otro. En todos los asuntos en que hay principios en juego, 'cada uno esté asegurado en su ánimo'”. DTG, 505.

“Y por esto, procuro yo tener siempre conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres”. Hechos 24:16.

“Bienaventurado el que no se condena a sí mismo con lo que aprueba”. Romanos 14:22.

“El privilegio de cada uno es vivir de tal forma que Dios lo apruebe y lo bendiga. Podéis estar frecuentemente en comunicación con el Cielo; no es la voluntad de vuestro Padre celestial que estéis alguna vez bajo condenación en tinieblas.… Debéis cultivar el respeto propio viviendo de tal modo que seáis aprobados por vuestra conciencia y ante los hombres y los ángeles”. FDC, 142.

“Bienaventurados los perfectos de camino; Los que andan en la ley de Jehová. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, Y con todo el corazón le buscan, Pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos”. Salmos 119:1-3.

La Sinceridad No es Suficiente

“Hay camino que al hombre parece derecho; Empero su fin son caminos de muerte”. Proverbios 14:12.

¡Debemos recordar que el joven rico, Nicodemo, las vírgenes fatuas, el hombre sin el vestido de bodas, y los tibios eran todos sinceros, y pensando que estaban en la senda correcta que conduce hacia el Cielo!

“La ignorancia no disculpa el error ni el pecado, cuando se tiene toda oportunidad de conocer la voluntad de Dios. Tomemos el caso de un hombre que estando de viaje llega a un punto de donde arrancan varios caminos en direcciones indicadas en un poste. Si no se fija en éste y escoge el camino que mejor le parezca, por sincero que sea, es más que probable que errará el rumbo”. CS, 655-656.

“No hay muchos caminos que llevan al cielo. No puede cada uno escoger el suyo”. DTG, 618.

“Los que son salvados deben recorrer el mismo camino que Cristo recorrió. El dice: 'Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame'”. 5CB, 1071.

“La cruz se halla en la intersección de dos caminos. Uno es el camino de la obediencia que conduce al cielo. El otro conduce al camino ancho por donde el hombre puede caminar fácilmente con su carga de pecado y maldad, pero lleva a la perdición”. 5CB, 1071.

“Le ruego hermano mío que escudriñe su corazón con diligencia y pregunte: ‘**¿En qué camino viajo? ¿A dónde me llevará?**’” 2T, 265.

"**Así ha dicho Jehová: He aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte**". Jeremías 21:8.

"Cristo nos invita a entrar en la senda angosta, donde cada paso significa abnegación". Ma, 108.

"Para andar por la senda que conduce a la destrucción, no es necesario buscar el camino, porque la puerta es ancha; y espacioso el camino, y los pies se dirigen naturalmente a la vía que termina en la muerte.

Por el contrario, el sendero que conduce a la vida, el angosto, y estrecha la entrada. Si nos aferramos a algún pecado predilecto, hallaremos la puerta demasiado estrecha. Si deseamos continuar en el camino de Cristo, debemos renunciar a nuestros propios caminos, a nuestra propia voluntad y a nuestros malos hábitos y prácticas". DMJ, 117.

"**La regeneración es el único sendero que da acceso a la ciudad de Dios**. Este sendero es estrecho y la puerta por la que se debe pasar angosta; sin embargo, por este camino debemos conducir a hombres, mujeres y niños, enseñándoles que para salvarse, deben poseer un corazón y espíritu nuevos. Los antiguos rasgos de carácter hereditarios deben ser vencidos. Los deseos naturales del alma deben cambiar. Toda malicia, toda mentira, toda calumnia, deben eliminarse. Debe vivirse la vida nueva que nos hace parecernos a Cristo". 9T, 20.

"Muchos de los que profesan seguir a Cristo no tienen una religión genuina. No revelan en sus vidas el fruto de la verdadera conversión. Están controlados por los mismos hábitos, por el mismo espíritu de crítica y de egoísmo, los cuales los controlaban antes de que aceptaran a Cristo". RH 07/30/01. "Debemos saber lo que debemos hacer para ser salvos.… Debemos cumplir las condiciones trazadas en la Palabra de Dios, o morir en nuestros pecados. **Debemos saber qué cambios morales es esencial hacer en nuestro carácter, por la gracia de Cristo, a fin de ser aptos para las mansiones celestiales**". 5T, 505.

"Nadie preste oídos al engaño tan agradable al corazón humano de que Dios aceptará la sinceridad, no importa cuál sea la fe, no importa cuán imperfecta sea la vida. Dios requiere de sus hijos perfecta obediencia.

"Para poder hacer frente a los requerimientos de la ley, nuestra fe debe aferrarse de la justicia de Cristo, aceptándola como su justicia. Mediante la unión con Cristo, mediante la aceptación de su justicia por la fe, podemos ser hechos idóneos para realizar las obras de Dios, para ser colaboradores con Cristo". 1MS, 438-439.

"En el juicio final, los hombres no serán condenados porque creyeron concienzudamente una mentira, **sino porque no creyeron la verdad, porque descuidaron la oportunidad de aprender la verdad**". PP, 38.

“Mi pueblo fue talado, porque le faltó sabiduría”. Oseas 4:6.

“Porque yo les doy testimonio que tienen celo de Dios, mas no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios”. Romanos 10:2-3.

“Los que tienen una oportunidad de oír la verdad, y sin embargo no se esfuerzan por oírla ni comprenderla, pensando que si no oyen no serán responsables, serán considerados culpables ante Dios lo mismo como si la hubieran oído y rechazado. No habrá excusa para los que elijan caminar en el error cuando podrían haber entendido lo que es la verdad. **Jesús, en sus sufrimientos y muerte, ha hecho expiación para todos los pecados de ignorancia; pero no se ha preparado remedio para la ceguera voluntaria**”. 5CB, 1118.

“Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado, mas ahora no tienen excusa de su pecado”. Juan 15:22.

“Jesús está de pie delante del arca, realizando su intercesión final por todos aquellos para quienes hay todavía misericordia, **y por los que hayan violado ignorantemente la ley de Dios**. Esta expiación es hecha tanto para los justos muertos como para los justos vivos. Incluye a todos los que murieron confiando en Cristo, aunque, por no haber recibido luz acerca de los mandamientos de Dios, hubiesen pecado ignorantemente al transgredir sus preceptos”. PE 254

“El ángel dijo: 'Si se recibe luz, y esa luz se pone de lado o se rechaza, entonces viene la condenación y el desagrado de Dios; pero antes que se reciba la luz no hay pecado, porque no hay luz que ellos puedan rechazar'”. 1T, 112.

“Los hombres no serán juzgados por la luz que nunca tuvieron. Pero aquellos que han guardado el domingo y que han sido advertidos de este error, pero que no quisieron abrir los ojos para contemplar las cosas maravillosas que emanan de la ley, serán juzgados de acuerdo con la luz que les llegó”. 5CB, 1119.

“**El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace**”. Santiago 4:17.

Todos, No Solo los 144.000 Deben Vencer y Tener la Perfección Moral

Si se entiende la perfección como requisito solamente de los 144.000, muchos profesos cristianos podrían permanecer en una condición de tibieza porque podían pensar que la misma experiencia cristiana no es requerida de ellos.

En las siguientes páginas analizaremos cuales son esos requisitos.

Sin la Santidad Nadie Verá a Dios

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”. Hebreos 12:14.

“La santidad es integridad para con Dios: es la entrega total del corazón y la vida para que revelen los principios del cielo”. DTG, 509.

“Nosotros estamos esperando la bendita esperanza y la gloriosa aparición del gran Dios, y nuestro Salvador Jesucristo. Puede que no estemos vivos cuando Cristo venga en poder y gran gloria, pues todos estamos sujetos a la muerte en cualquier momento, pero si somos justos, en armonía con la ley de Dios, responderemos a la voz que llamará al pueblo de Dios de sus tumbas, y saldremos para recibir la inmortalidad. **Es solamente los benditos y los santos quienes estarán listos para la primera resurrección; pues cuando Cristo venga él no cambiará el carácter**.… La Palabra de Dios declara que debemos ser hallados sin mácula, sin mancha o arruga ni cosa semejante”. ST, 02/09/91.

“Cristo vino a esta tierra y vivió una vida de perfecta obediencia, para que los hombres y las mujeres, a través de su gracia, pudieran vivir también vidas de perfecta obediencia. Esto es necesario para la salvación de ellos. **Sin santidad ningún hombre verá al Señor**”. RH, 03/15/06.

“La santidad, que según la Palabra de Dios debe poseer antes de poder ser salvo, es el resultado del trabajo de la gracia divina sobre el que se somete en obediencia a la disciplina y a las influencias refrenadoras del Espíritu de verdad”. HAp, 424.

“Pero el Señor reprende y corrige a los que profesan observar su ley. Señala sus pecados y presenta su iniquidad, porque desea **separar** de ellos todo pecado y perversidad, a fin de que perfeccionen la santidad en su temor, y **estén preparados para morir** en el Señor, o **ser trasladados al Cielo**. Dios los reprende y corrige, a fin de que sean refinados, santificados, elevados, y finalmente exaltados a su propio trono….

“Dios no aceptará **otra cosa que no sea la pureza y la santidad**; una mancha, una arruga, un defecto en el carácter, los excluirá por siempre del Cielo, con todas sus glorias y tesoros”. 2T, 402-403.

“Si os habéis convertido en extraños y no habéis sido cristianos de acuerdo con la Biblia, convertíos; porque el carácter que adquiráis durante el tiempo de gracia será el carácter que tendréis cuando venga Cristo. Si queréis ser santos en el cielo, debéis ser santos primero en la tierra. **Los rasgos de carácter que cultivéis en la vida no serán cambiados por la muerte ni por la resurrección.** Saldréis de la tumba con la misma disposición que manifestasteis en vuestro hogar y en la sociedad. Jesús no cambiará nuestro carácter al venir. La obra de transformación debe hacerse ahora. Nuestra vida diaria determina nuestro destino”. HAD, 12.

“**Todos** tendrían luz suficiente para ver sus pecados y errores, si así lo deseaban y sinceramente anhelaban dejarlos, y perfeccionar la santidad en el temor del Señor **Dios es demasiado puro para contemplar la iniquidad**. Un pecado es tan lamentable a su vista en un caso como en el otro. No hará excepciones un Dios imparcial”. 2T, 397.

“¿Qué requiere Dios de su herencia comprada con su sangre? La santificación de todo el ser, pureza como la pureza de Cristo, perfecta conformidad con la voluntad de Dios.... **En la santa ciudad no podrá entrar nada que hace abominación y mentira**”. HHD, 350.

“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en el lugar de su santidad? El limpio de manos, y puro de corazón”. Salmos 24:3-4.

“Nadie puede ser omnipotente, pero todos pueden limpiarse de la impiedad de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor del Señor. **Dios requiere que cada alma sea pura y santa**. Tenemos tendencias hereditarias hacia el mal. No necesitamos continuar con ellas a cuestas. Es una debilidad humana abrigar el egoísmo porque es un rasgo natural del carácter. Pero a menos que desechemos todo egoísmo, a menos que crucifiquemos el yo, jamás llegaremos a ser santos como Dios es santo”. FCV, 142.

“El **único carácter** que es de valor a la vista de Dios es aquel carácter que está **libre de toda mancha de egoísmo**”. ST, 09/24/94.

“Necesitáis morir diariamente, experimentar una crucifixión diaria del yo”. 3T, 324.

Cada día podemos aferrarnos completamente a Dios y permitir que su Espíritu controle nuestro espíritu.

“Hay necesidad de una decidida y diaria conversión a Dios”. 6CB, 1114.

“Cuando Cristo venga, nuestros cuerpos viles serán transformados, y hechos semejantes a su cuerpo glorioso; pero el carácter vil no será santificado entonces. La transformación del carácter debe ocurrir antes de su venida. **Nuestra naturaleza debe ser pura y santa; debemos tener el sentir de Cristo**, para que podamos contemplar con placer su imagen reflejada en nuestras almas”. RJ, 299.

“Trabajad mientras dure el día, pues viene la noche cuando nadie puede trabajar. Se dará la orden: El que es santo sea santo todavía; y el que es inmundo sea inmundo todavía. Se decidirá el destino de todos. **Unos pocos, sí, sólo unos pocos** de entre el gran número de habitantes de la tierra serán salvados para vida eterna, mientras que las masas que no han perfeccionado sus almas en la obediencia de la verdad serán destinadas a la segunda muerte”. 2T, 358.

“**Cuando venga Cristo**, él tomará a los que han purificado sus almas por medio de la obediencia a la verdad.... Esto mortal será vestido de inmortalidad, y estos cuerpos corruptibles, sujetos a la enfermedad, serán transformados de mortales en inmortales. Entonces recibiremos el don de una naturaleza más elevada. Los cuerpos de todos los que purifican sus almas obedeciendo la verdad, serán glorificados”. 3MS, 488-489.

Todos Seremos Juntamente Glorificados

"El mismo poder que levantó a Cristo de los muertos levantará a su iglesia y la glorificará con Cristo, como **a su novia**.… **La victoria de los santos que duermen será gloriosa en la mañana de la resurrección**.... El dador de vida coronara con inmortalidad a todo aquel que sale de la tumba". 1MS, 359, 360.

"Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa; Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, **para que no fuesen perfeccionados sin nosotros**". Hebreos 11:39-40.

Todos los que han muerto en la fe a través de los años han estado esperando en sus tumbas, no habiendo recibido la promesa del hogar celestial y la inmortalidad, porque el plan de Dios era que todos los justos recibieran la promesa de la inmortalidad y el Cielo al mismo tiempo.

"Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, **no seremos delanteros a los que durmieron**.

"Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo**; y los muertos en Cristo resucitarán primero**: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, **juntamente con ellos** seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor". 1 Tesalonicenses 4:16-17.

"Los **justos vivos** son mudados 'en un momento, en un abrir de ojo.' A la voz de Dios fueron glorificados; ahora son hechos inmortales, y juntamente con los **santos resucitados** son arrebatados para recibir a Cristo su Señor en los aires". CS, 703.

"Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz". 2 Pedro 3:14.

Todos los Salvados Constituyen la Novia Teniendo el Nombre de Dios en sus Frentes y Vestidos con el Manto de Bodas

"Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, Para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha". Efesios 5:25-27.

"**La iglesia es la desposada, la esposa del Cordero**.... **Cada verdadero creyente es una parte del cuerpo de Cristo**". 7CB, 996.

"Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado. Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justificaciones de los santos". Apocalipsis 19:7-8.

"Es la justicia de Cristo, su propio carácter sin mancha, que por la fe se **imparte** a todos los que lo reciben como Salvador personal". PVGM, 252.

"La **única esperanza del hombre** yace en Jesucristo, quien trajo el manto de su justicia para ponerlo sobre el pecador que quiera dejar de lado sus sucios andrajos. Son muchísimos los que se aferran a sus sucios andrajos, los que Cristo está listo a quitar, eligiendo las manchas y la impureza del pecado en lugar de escoger la túnica pura de la justicia de Cristo. No se han preparado los mantos puros y santos para que alguien se los ponga después de haber entrado por los portales de la ciudad. **Todos los que entren tendrán la túnica de la justicia de Jesucristo y el nombre de Dios se verá en su frente.** Este nombre es el símbolo que el apóstol vio en visión y **significa rendir la mente** a la obediencia inteligente y leal a todos los mandamientos de Dios. No habrá cobertor de pecados y faltas, que oculte la deformidad del carácter; no habrá ropa medio lavada; por el contrario, todos serán puros y sin mácula". YI, 08/18/86 (HHD, 68).

"**Dios exige que sus hijos sean perfectos**. Su ley es una copia de su propio carácter, y es la norma de todo carácter. Esta norma infinita es presentada a todos a fin de que no haya equivocación respecto a la clase de personas con las cuales Dios ha de formar su reino. La vida de Cristo sobre la tierra fue una perfecta expresión de la ley de Dios, y cuando los que pretenden ser

hijos de Dios llegan a ser semejantes a Cristo en carácter, serán obedientes a los mandamientos de Dios. **Entonces** el Señor puede con confianza contarlos entre el número que compondrá la familia del cielo. Vestidos con el glorioso manto de la justicia de Cristo, poseen un lugar en el banquete del Rey. Tienen derecho a unirse a la multitud que ha sido lavada con sangre". PVGM, 255-256.

Todos Deben ser Purificados en la Fuente

"En aquel tiempo habrá manantial abierto para la casa de David y para los moradores de Jerusalén, para el pecado y la inmundicia". Zacarías 13:1.

Algunos dicen que la fuente es tan solo para la última generación, pero eso es un engaño. La fuente estaba disponible tan pronto como entró el pecado. La sangre de Jesús debe limpiar a todo pecador que será salvo.

"Se ha provisto un remedio para el pecador. **Se ha abierto una fuente para la impureza**…. Jesús nos atrae a sí mismo por medio de la agencia de su Espíritu divino; y a través de la fe en su sangre somos limpiados del pecado; 'porque la sangre de Jesucristo su Hijo, nos limpia de todo pecado'. 'Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia"'. RH, 03/01/92.

"Si se lo permiten (Cristo) los limpiará de **toda contaminación**; pero si se aferran a sus pecados no hay posibilidad de que sean salvos, pues la justicia de Cristo no cubre los pecados por los cuales no ha habido arrepentimiento". 7CB, 942.

"El manto de vuestro carácter debe ser lavado hasta que esté inmaculado, en la fuente abierta para toda impureza. Su valor moral será pesado en la balanza del santuario, y si a Ud. lo encuentran falto, sufrirá una pérdida eterna.…

"Si Ud. no se ha apartado de su envidia, sus celos, su odio contra otros, no puede entrar en el reino de Dios. Ud. no haría más que llevar la misma disposición consigo; pero no habrá nada de este carácter en el mundo venidero". 3MS, 175.

Todos Deben Tener un Verdadero Arrepentimiento

"Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados". Hechos 3:19.

"El arrepentimiento verdadero induce al hombre a reconocer su propia maldad, sin engaño ni hipocresía". CC, 40.

"Porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable, de que no hay que arrepentirse; mas el dolor del siglo obra muerte". 2 Corintios 7:10.

"Los que no se han humillado de corazón delante de Dios reconociendo su culpa, no han cumplido todavía la primera condición de la aceptación. Si no hemos experimentado ese arrepentimiento, del cual nadie se arrepiente, y no hemos confesado nuestros pecados con verdadera humillación de alma y quebrantamiento de espíritu, aborreciendo nuestra iniquidad, no hemos buscado verdaderamente el perdón de nuestros pecados; y si nunca lo hemos buscado, nunca hemos encontrado la paz de Dios. La única razón porque no obtenemos la **remisión de nuestros pecados** pasados es que no estamos dispuestos a humillar nuestro corazón y a cumplir con las condiciones de la Palabra de verdad". CC, 37.

"Yo no puedo hacer preparación por ti. **Yo no puedo arrepentirme por ti**. Esta es una obra entre Dios y tu alma. Si estás manchado en tu corazón, debes acudir a él, pues te puede limpiar de toda injusticia. Debes buscar a Dios. Debes tener el templo del alma purificado, si deseas que la bendición del Padre repose sobre ti". ST, 06/10/89.

Todos Deben Abrir la Puerta del Corazón Para Ser Limpiados del Pecado

"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo". Apocalipsis 3:20.

"Jesús nos invita a aceptar su presencia; debemos abrir la puerta del corazón, y permitirle entrar. **Pero él no compartirá un corazón dividido**. Si está dado al servicio de mamón, si el egoísmo y el orgullo llenan sus cámaras, no habrá lugar para el Huésped celestial; él no hará su morada allí hasta que el templo del alma haya sido vaciado y limpiado**.** No obstante no hay por

qué fracasar en la vida cristiana. Jesús está esperando para hacer una gran obra a nuestro favor, y todo el cielo está interesado en nuestra salvación". OHC, 55.

"Vi que muchos hacen una admirable profesión de fe, mientras que su interior está corrompido. No os engañéis los que profesáis así la religión con corazón falso. Dios mira al corazón". 1T, 149.

"**El corazón en su estado natural es una morada para los pensamientos no santificados y las pasiones pecaminosas. Cuando es puesto en sujeción a Cristo, debe ser limpiado por el Espíritu de toda contaminación. Pero esto no puede realizarse sin arrepentimiento de parte de la persona**". DC, 113.

"Si se lo pedimos, el Señor nos dará el Espíritu Santo para limpiar la habitación del alma; porque a todo cuarto del templo de Dios se debe entrar para que se lo purifique". RH, 09/10/95.

"Ni un recoveco del alma debiera ser un escondite para el egoísmo". 8T, 152.

"**Humillaos ante Dios, y esforzaos con fervor para echar fuera del templo del alma todo desperdicio: toda envidia, todo celo, toda sospecha, toda crítica**". 5T, 152.

"Con ayuno y oración ferviente, con profundo escudriñamiento del corazón, con estricto examen propio, desnude su alma". 2T, 143.

"Los religiosos profesos no están dispuestos a examinarse minuciosamente para ver si están dentro de la fe, y es cosa terrible ver que muchos se apoyan en una esperanza falsa". 1T, 173.

"El **corazón no santificado** es 'engañoso sobre todas las cosas, y desesperadamente inicuo'. Se me mostró que muchos se están lisonjeándose a sí mismos de que son buenos cristianos, quienes no tienen un rayo de luz de Jesús. No tienen una experiencia viva para ellos mismos en la vida divina". 3T, 253.

"Un rayo de luz de la gloria de Dios, un destello de la pureza de Cristo que penetre en el alma, hace dolorosamente visible toda mancha de pecado y descubre la deformidad y los defectos del carácter humano". CC, 27.

"El ojo de Dios no dormita. Conoce todo pecado oculto ante el ojo mortal. **Los culpables saben exactamente qué pecados han de confesar para que sus almas queden limpias delante de Dios**. Jesús les está dando otra oportunidad de confesarlos, y arrepentirse con profunda humildad y purificar su vida obedeciendo a la verdad y viviendo de acuerdo con ella. Ahora es el momento de corregir los males y de confesar los pecados, o aparecerán delante del pecador en el día de la ira de Dios". 1T, 146.

"Porque no hay cosa oculta, que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida, que no haya de ser entendida, y de venir a luz". Lucas 8:17.

"Todos vuestros actos, por secretos que penséis que hayan sido, están abiertos para vuestro Padre celestial. **Nada le es oculto ni encubierto**. Conoce todos vuestros actos y **los motivos que los impulsan**. Él tiene pleno conocimiento de todas vuestras palabras y pensamientos". 1JT, 298.

"La ley penetra hasta los pensamientos e intenciones del corazón. Ésta escudriña las oscuras pasiones albergadas en secreto, los celos, las envidias, el robo, el homicidio, la malignidad, la ambición, y el mal que se mueve furtivamente oculto de los ojos de los hombres. Cuán a menudo exaltan los hombres a aquellos en cuyos corazones hay cosas tenebrosas que por falta de oportunidad para exteriorizarse se mantienen fuera de la vista. Pero la ley de Dios registra todo el mal oculto". ST, 11/03/90.

"Debe ser desarraigado todo lo que Satanás planta en el corazón: la envidia, los celos, las malas sospechas, la maledicencia, la impaciencia, el prejuicio, el egoísmo, la codicia y la vanidad. Si se permite que permanezcan estos malos rasgos en el alma, darán frutos que contaminarán a muchos". HAD, 175.

"El que encubre sus pecados, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia". Proverbios 28:13.

"**Todos tendrían luz suficiente para ver sus pecados y errores**, si así lo deseaban y sinceramente anhelaban dejarlos, y perfeccionar la santidad en el temor del Señor.… Dios es

demasiado puro para contemplar la iniquidad**.** Un pecado es tan lamentable a su vista en un caso como en el otro. No hará excepciones un Dios imparcial". 2T, 397.

"Cuando uno ha quedado **completamente despojado del yo**, cuando todo falso dios es excluido del alma, el vacío es llenado por el influjo del Espíritu de Cristo. El tal tiene la fe que purifica el alma de la contaminación. Queda conformado con el Espíritu, y obedece a las cosas del Espíritu. No tiene confianza en sí mismo. Para él, Cristo es todo y está en todo". OE, 304.

"**Cuando el corazón ha sido purificado, es deber del cristiano mantenerlo sin contaminación**". HHD, 101.

"Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.... Así que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios". 2 Corintios 6:16; 7:1.

Todos Deben Comparecer Ante el Juez Cara a Cara

"Cada cual tiene un alma que salvar o que perder. Todos tienen una causa pendiente ante el tribunal de Dios. **Cada cual deberá encontrarse cara a cara con el gran Juez.** ¡Cuán importante es, pues, que cada uno contemple a menudo de antemano la solemne escena del juicio en sesión, cuando serán abiertos los libros!" CS, 542.

"Los pecados secretos quedarán a la vista de todos. Se revelarán motivos e intenciones que se ocultaron en la **cámara secreta** del corazón". Ma, 338.

"Porque no hay cosa oculta, que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida, que no haya de ser entendida, y de venir a luz". Lucas 8:17.

"Ahora podéis cerrar el libro de vuestro recuerdo, a fin de evitar confesar vuestros pecados; pero cuando se realice el juicio, y se abran los libros, no podréis cerrarlos. El ángel registrador ha prestado su testimonio verdadero. Todo lo que habéis procurado ocultar y olvidar está registrado, y os será leído cuando sea demasiado tarde para enmendar los errores". FDC, 240.

"Tendremos que seguir siendo durante toda la eternidad lo que nos hayamos hecho durante el tiempo de gracia. La muerte provoca la disolución del cuerpo, pero **no produce cambio alguno en nuestro carácter**". 5T, 441.

"Cuando la voz de Dios despierte a los muertos, él saldrá del sepulcro con los mismos apetitos y pasiones, los mismos gustos y aversiones que poseía en la vida. Dios no hará ningún milagro por regenerar al hombre que no quiso ser regenerado cuando se le concedió toda oportunidad y se le proveyó toda felicidad para ello". PVGM, 214.

Todos Deben Experimentar el Nuevo Nacimiento

"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: **Os es necesario nacer otra vez**". Juan 3:5-7.

"Sin la regeneración por medio de la fe en su sangre, no hay remisión de pecados, ni tesoro **alguno** para el alma que perece". PVGM, 84.

"A que dejéis, cuanto a la pasada manera de vivir; el viejo hombre que está viciado conforme a los deseos de error; Y a **renovaros en el espíritu de vuestra mente**, Y vestir el nuevo hombre que es creado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad". Efesios 4:22-24.

"Los que reciben al Salvador llegan a ser hijos de Dios. Son sus hijos espirituales, nacidos de nuevo, renovados en justicia y verdadera santidad. Sus mentes son cambiadas". MG, 120.

"Lo que es objetable en el carácter es eliminado por el amor de Jesús. Todo egoísmo es expulsado, toda envidia, toda maledicencia es arrancada de raíz, y se opera una transformación radical en el corazón". RP, 291.

“La gran preocupación de cada alma debería ser: ¿Ha sido renovado mi corazón ? ¿Ha sido transformada mi alma? ¿Han sido perdonados mis pecados mediante la fe en Cristo? ¿He renacido?” 2MS, 133.

“**El nuevo nacimiento es una experiencia rara** en esta época del mundo. Esta es la razón por la que hay tantas perplejidades en las iglesias. Muchos, muchísimos, que pretenden tener el nombre de Cristo no están santificados, y son impíos. Han sido bautizados, pero fueron sepultados vivos. No murió el yo, y por lo tanto no renacieron a una nueva vida en Cristo”. 6CB, 1075.

“Que el Señor nos dé poder para crucificar el yo y nacer de nuevo, a fin de que Cristo pueda vivir en nosotros como principio vivo, activo, capaz de mantenernos en la santidad”. 9T, 151.

Todos Deben Tener a Cristo, la Esperanza de Gloria

“A saber, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, mas ahora ha sido manifestado a sus santos: A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles; que es **Cristo en vosotros** la esperanza de gloria”. Colosenses 1:26-27.

“Cristo se hizo carne con nosotros, a fin de que pudiésemos ser espíritu con él. **En virtud de esta unión hemos de salir de la tumba**, no simplemente como manifestación del poder de Cristo, sino porque, por la fe, su vida ha llegado a ser nuestra. Los que ven a Cristo en su verdadero carácter, y le reciben en el corazón, tienen vida eterna. Por el Espíritu es como Cristo mora en nosotros; y el Espíritu de Dios, recibido en el corazón por la fe, es el principio de la vida eterna”. DTG, 352.

“**Si hoy mantenéis una relación correcta con Dios, estaréis preparados en caso de que Cristo venga hoy**. **Lo que necesitamos es Cristo formado dentro, la esperanza de gloria**.

“¿Os estáis preparando diariamente para que podáis uniros con la familia del cielo? ¿Sois pendencieros aquí? ¿Estáis criticando a los vuestros aquí? Si así ha sido, encontraréis faltas en ellos en el cielo. Vuestro carácter está siendo probado y examinado en esta vida para ver si podéis ser ciudadanos pacíficos del reino celestial”. ELC, 229

“**Todos deben obtener una experiencia viva para sí mismos;** deben tener a Cristo entronizado en el corazón, su Espíritu debe controlar los afectos, o la profesión de fe no tendrá valor y la condición de las personas será aún peor que si nunca hubiesen oído la verdad”. 5T, 582-583.

Todos Deben Tener la Mente de Cristo

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: El cual,… hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”. Filipenses 2:5-8.

“Jesús se hizo hombre…Hizo esto para poder **restaurar en el hombre la mentalidad original** que perdió en el Edén…. La desobediencia no corresponde con la naturaleza que Dios dio al hombre en el Edén”. 7CB, 938.

“**La vida vieja en la carne sólo cesa cuando comienza la nueva vida en el Espíritu**”. 6CB, 560**.**

“**El corazón carnal**, que ‘no está sujeto a la ley de Dios, ni en realidad lo puede estar’, **es hecho espiritual**, y exclama con Cristo, ‘Yo me deleito en hacer tu voluntad, oh mi Dios; sí, tu ley está dentro de mi corazón'.

“Hay muchos quienes dicen creer en Cristo; pero ¿lo hacen en realidad? ¿**Tienen ellos mente espiritual**, la mente de Cristo, la que se deleita en la ley de Dios?” ST, 11/24/87.

“Ser cristiano no es meramente llevar el nombre de Cristo, sino tener la mente de Cristo, someterse a la voluntad de Dios en todas las cosas”. FDC, 176.

Todos Deben Ser Salvados del Pecado, No en el Pecado

"Llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". Mateo 1:21.

"A través de **todas las edades** y en toda **nación** aquellos que **creen** que **Jesús puede y en efecto los salvará personalmente del pecado,** son los elegidos y los escogidos de Dios; son su tesoro peculiar. Ellos obedecen a su llamado, y salen del mundo y se separan de todo pensamiento inmundo y de toda práctica impía.…

"Es un hecho triste que la gran mayoría del profeso pueblo de Dios no ha tenido fe en Cristo como su Salvador personal". RH, 08/01/93.

"Jesús no vino **a salvar a los hombres en sus pecados, sino de sus pecados**. 'El pecado es la transgresión de la ley', y si fallamos en obedecer la ley, no aceptamos a nuestro Salvador. La única esperanza de salvación que tenemos es a través de Cristo. **Si su Espíritu mora en el corazón, el pecado no puede permanecer allí**". RH, 03/16/86.

"Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Cualquiera que permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, no os engañe ninguno: el que hace justicia, es justo, como él también es justo. El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo". 1 Juan 3:5-8.

"**Cristo separa siempre del pecado al alma contrita**. Vino para destruir las obras del diablo, y ha hecho provisión para que el Espíritu Santo sea impartido a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar.

"La intervención del tentador no ha de ser tenida por excusa para cometer una mala acción. Satanás se alegra cuando oye a los que profesan seguir a Cristo buscando excusas por su deformidad de carácter. Son estas excusas las que inducen a pecar. No hay disculpa para el pecado. Un temperamento santo, una vida semejante a la de Cristo, es accesible para todo hijo de Dios arrepentido y creyente". DTG, 277-278.

"Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona". 2 Corintios 12:9.

"Se ha dispuesto gracia abundante para que el alma creyente pueda ser preservada del pecado, pues todo el cielo, con sus recursos ilimitados, ha sido colocado a nuestra disposición". 1MS, 461.

"**Quien no tiene suficiente fe en Cristo para creer que él lo puede guardar de pecar, no tiene la fe que le dará la entrada al reino de Dios**". RH, 03/10/04.

Todos Deben Alcanzar la Perfección Moral

"Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". Mateo 5:48.

"**De todos exige perfección moral**. Nunca debiéramos rebajar la norma de justicia a fin de contemporizar con malas tendencias heredadas o cultivadas. Necesitamos comprender que **es pecado la imperfección de carácter**. En Dios se hallan todos los atributos justos de carácter como todo perfecto y armonioso, y cada uno de los que reciben a Cristo como su Salvador personal, tiene el privilegio de poseer esos atributos". PVGM, 265.

"**Lo que es de valor a la vista del cielo es el carácter espiritual y moral, y éste es el que sobrevivirá a la tumba y será hecho glorioso con inmortalidad por los siglos infinitos de la eternidad**". 1MS, 303.

"Dios tiene el propósito de que cada uno de nosotros sea perfecto en él, para que podamos presentar ante el mundo la perfección de su carácter. Él quiere que nos libertemos del pecado, que no defraudemos al cielo, que no contristemos a nuestro divino Redentor. Él no desea que profesemos el cristianismo, y que luego no nos apropiemos de la gracia que nos podrá hacer perfectos, para que no seamos hallados faltos". DC, 41.

“**A todos es prometida la perfección moral y espiritual por la gracia y el poder de Cristo. Él es el origen del poder, la fuente de la vida**…. **A cada paso sentimos su poder viviente**”. HAp, 381.

“Así que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios”. 2 Corintios 7:1.

“Nadie puede ser omnipotente, pero todos pueden limpiarse de la impiedad de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor del Señor. Dios requiere que cada alma sea pura y santa. Tenemos tendencias hereditarias hacia el mal. No necesitamos continuar con ellas a cuestas. **Es una debilidad humana abrigar el egoísmo porque es un rasgo natural del carácter**. Pero a menos que desechemos todo egoísmo, a menos que crucifiquemos el yo, jamás llegaremos a ser santos como Dios es santo”. FCV, 142.

“Dios no aceptará otra cosa que no sea la pureza y santidad; una mancha, una arruga, un defecto en el carácter, los excluirá por siempre del Cielo, con todas sus glorias y tesoros”. 2T, 403.

“Aun los pensamientos deben ser puestos en sujeción a la voluntad de Dios y los sentimientos bajo el control de la razón y la religión. No se nos dio nuestra imaginación para que le permitamos correr a rienda suelta y salirse con la suya, sin realizar ningún esfuerzo para restringirla y disciplinarla. **Si los pensamientos son malos, los sentimientos serán malos; y los pensamientos y los sentimientos combinados forman el carácter moral**”. ELC, 164.

“En su providencia, el Señor pone a los hombres donde él pueda probar sus facultades morales y revelar sus motivos, a fin de que puedan mejorar lo que es bueno en ellos y apartar lo malo. **Dios quiere que sus siervos se familiaricen con el mecanismo moral de su propio corazón**”. MG, 330.

“**El hombre, 'cual es su pensamiento en su corazón, tal es él**'. Muchos pensamientos forman la historia no escrita de un solo día, y estos pensamientos tienen mucho que ver con la formación del carácter”. MJ, 142.

“Sin embargo, Cristo no nos ha dado la seguridad de que sea asunto fácil lograr la perfección del carácter. Un carácter noble, cabal, no se hereda. No lo recibimos accidentalmente. Un carácter noble se obtiene mediante esfuerzos individuales, realizados por los méritos y la gracia de Cristo. **Dios da los talentos, las facultades mentales; nosotros formamos el carácter**”. PVGM, 266.

“Las facultades mentales y morales que Dios nos ha dado no constituyen el carácter. Son talentos que debemos emplear y que, si se los usa correctamente, formarán un carácter recto…. **La mente es el huerto; el carácter es el fruto**. Dios nos ha dado facultades para que las cultivemos y las desarrollemos. La conducta que seguimos determina nuestro carácter. Adiestrar esas facultades de manera que armonicen y desarrollen un carácter valioso, es una obra que sólo nosotros podemos hacer”. 2MCP, 565- 566.

“La habilidad mental y el genio no son el carácter, porque a menudo son posesión de quienes tienen justamente lo opuesto a lo que es un buen carácter. La reputación no es el carácter. **El verdadero carácter es una cualidad del alma que se manifiesta en la conducta**”. CN, 147.

“La actitud de renunciación se manifestará constantemente en las vidas de los que han sido rescatados por la sangre de Cristo. Se verán la virtud y la justicia. La tranquila experiencia interior llenará la vida de virtud, fe, humildad y paciencia. **Esta debe ser nuestra experiencia de todos los días**. Debemos formar caracteres libres de pecado, caracteres hechos justos en la gracia de Cristo y por ella”. CsS, 635.

Cada día al permitirle al amor de Dios controlar nuestros pensamientos y sentimientos, nuestros caracteres pueden ser puros y santos, y entonces nuestros actos serán apropiados.

“**Por la repetición de los actos se establecen los hábitos y se confirma el carácter**”. CN, 184.

“¿Qué requiere Dios de su herencia comprada con su sangre? La santificación de todo el ser, pureza como la pureza de Cristo, perfecta conformidad con la voluntad de Dios”. HHD, 350.

“Nos pide que seamos perfectos como él, es decir, de igual manera. Debemos ser centros de luz y bendición para nuestro reducido círculo así como él lo es para el universo. No poseemos nade por nosotros mismos, pero la luz del amor brilla sobre nosotros y hemos de reflejar su resplandor. Gracias al bien proveniente de Dios, podemos ser perfectos en nuestra esfera, así como él es perfecto en la suya”. DMJ, 67.

“¿Nos martirizaría Cristo requiriéndonos una imposibilidad? ¡Nunca, nunca! Es un honor el que nos confiere al instarnos a ser santos en la esfera de él. **Él puede capacitarnos para lograrlo pues declara**: '**Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.' Tenemos el privilegio de ese poder ilimitado**”. FDC, 133.

Todos Deben Vencer sus Defectos de Carácter

“Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”. Apocalipsis 3:21.

“Nadie fuera de aquellos que han estado venciendo mediante la sangre del Cordero y la Palabra de su testimonio serán contados con los leales y los fieles, con los que no tienen mancha ni arruga de pecado, con los que no tienen engaño en sus bocas”. 2MS, 436.

“Muchos se están engañando al creer que el carácter será transformado cuando venga Cristo; pero cuando él aparezca no se convertirán los corazones. **Tendremos que habernos arrepentido de nuestros defectos de carácter y tendremos que haberlos vencido por la gracia de Cristo durante el tiempo de gracia**”. MG, 243.

“Con el fin de lograr ésta obra, debemos morir diariamente al yo. Dijo Pablo: ‘Cada día muero’”. 4T, 67.

“Ciertamente algunos son más apasionados que otros; pero este espíritu nunca puede armonizar con el Espíritu de Dios. El hombre natural debe morir, y el nuevo hombre, Cristo Jesús, debe tomar posesión del alma, de modo que el seguidor de Jesús pueda decir con verdad: 'Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mi.'

“**El yo es difícil de vencer**. No es fácil someter al Espíritu de Cristo la depravación humana en cada una de sus formas. Pero todos debieran sentirse impresionados con el hecho de que **a menos que se obtenga esta victoria por medio de Cristo, no hay esperanza para ellos.** La victoria puede ser obtenida; porque nada es imposible para Dios. Por medio de su gracia auxiliadora todo mal carácter, toda depravación humana, pueden ser vencidos”. 4T, 348-349.

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos sean dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud”. 2 Pedro 1:3.

“Ninguno de nosotros necesita disculpar su temperamento rápido, su carácter deformado, su egoísmo, envidia, celos, o cualquier impureza del alma, el cuerpo o el espíritu. Dios nos ha llamado a gloria y a virtud. Nosotros debemos obedecer el llamado”. MG, 235.

“Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación”. 1 Pedro 1:14-15.

“**Cada alma hereda ciertos rasgos anticristianos de carácter**. Es obra grande y noble de toda la vida el mantener bajo control esas tendencias hacia el mal. Son las cosas pequeñas que cruzan nuestra senda las que probablemente nos hacen perder el poder del dominio propio”. ELC, 231.

“Cada día debe renovar su consagración, cada día debe batallar contra el pecado. **Los hábitos antiguos, las tendencias hereditarias hacia el mal, se disputarán el dominio, y contra ellos debe siempre velar, apoyándose en el poder de Cristo para obtener la victoria**”. HAp, 380.

“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona”. 2Corintios 12:9.

“En Cristo, Dios ha provisto medios para subyugar todo rasgo pecaminoso y resistir toda tentación, por fuerte que sea…. No se miren a sí mismas, sino a Cristo”. DTG, 396.

“Cristo es la torre de nuestra fortaleza, y Satanás no tiene poder sobre el alma que anda con Dios con humildad de espíritu.… Los peligros acechan en todos los senderos, pero todo el universo celestial se mantiene en actitud de alerta para no permitir que nadie sea tentado más de lo que puede soportar. Algunos tienen **rasgos muy fuertes** de carácter, que tendrán que ser reprimidos constantemente. Si se los mantiene bajo el dominio del Espíritu de Dios, esas características serán una bendición; en caso contrario, resultarán una maldición”. DC, 64.

“¿Está usted **venciendo**, o está **siendo vencido** por su propia concupiscencia, apetitos y pasiones?” 5T, 482.

“Muchos son conscientes de su gran deficiencia, y leen, y oran, y se proponen, y sin embargo no progresan. Parecen impotentes para resistir la tentación. **La razón es que no profundizan lo suficiente.** No buscan una conversión cabal del alma, para que las corrientes que manan de ella puedan ser puras, y para que el comportamiento pueda dar testimonio de que Cristo reina en el interior.

“**Todos los defectos de carácter se originan en el corazón**. El orgullo, la vanidad, el mal genio y la codicia proceden del corazón carnal **que no ha sido renovado** por la gracia de Cristo. Si el corazón es refinado, subyugado y ennoblecido, las palabras y las acciones darán testimonio de ese hecho. Cuando el alma se haya rendido por completo a Dios, habrá una confianza firme en sus promesas, y ferviente oración y esfuerzo decidido para controlar las palabras y las acciones”. RH, 09/01/85.

“Hay que sostener conflicto tras conflicto contra las tendencias hereditarias. Tendremos que criticarnos a nosotros mismos severamente, y no permitir que quede sin corregir un solo rasgo desfavorable.

“Nadie diga: No puedo remediar mis defectos de carácter. Si llegáis a esta conclusión, dejaréis ciertamente de obtener la vida eterna. La imposibilidad reside en vuestra propia voluntad. Si no queréis, no podéis vencer. La verdadera dificultad proviene de la corrupción de un corazón no santificado y de la falta de voluntad para someterse al gobierno de Dios”. PVGM, 266.

“**Todos** los que finalmente se sientan con Cristo en su trono serán aquellos que hayan sido vencedores. **Todo egoísmo debe ser desarraigado del corazón**. El apóstol dice: ‘Haya esta mente en vosotros, la cual también la hubo en Cristo Jesús.’…

“¿Quién de nosotros está copiando al Modelo? ¿Estamos dominando el orgullo del corazón por medio de la gracia de Cristo? ¿Hemos desarraigado el egoísmo? ¿Hemos abierto de par en par la puerta del corazón para que pueda penetrar el precioso amor de Jesús? ¿O estamos albergando pecados que finalmente nos arruinarán? Nosotros no podemos encontrarnos con Cristo en paz con un solo pecado del que no nos hayamos arrepentido y hayamos abandonado. Pero Juan escribe: ‘Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda injusticia.'…

“O venceremos nuestros malos rasgos de carácter, llegando a ser como Cristo, o acariciaremos nuestros defectos, y fracasaremos en alcanzar la norma divina….

“No ocupemos la posición de aquellos por quienes el Señor murió en vano. **En Cristo hay suficiente gracia para vencer todos nuestros malos rasgos de carácter, y solamente en él se encuentra fuerza**”. RH, 03/17/91.

“Un defecto, cultivado en vez de vencido, hace imperfecto al hombre y le cierra la puerta de la Santa Ciudad. El que entre en el cielo tendrá que tener un carácter sin mancha, arruga ni cosa semejante. Nada que corrompa podrá entrar allí. En toda la hueste redimida, no se verá un defecto”. MJ, 142.

¿Cómo podría Dios permitirle la entrada al Cielo de la amargura, el resentimiento, el odio, la envidia, el orgullo, el engaño, el egoísmo, la concupiscencia y la venganza, así como cualquier otro defecto?

“Los hombres pueden disculpar ahora sus defectos de carácter, pero en aquel día no tendrán excusas que presentar.…

“Dio todo el cielo, del cual podemos obtener fuerza y eficiencia, para que no seamos rechazados o vencidos por nuestro gran adversario. Pero el amor de Dios no lo induce a disculpar el pecado. No lo disculpó en Satanás; no lo disculpó en Adán o en Caín; ni lo disculpará en ningún otro de los hijos de los hombres. Él no tolerará nuestros pecados ni pasará por alto nuestros defectos de carácter. Espera que los venzamos en su nombre”. PVGM, 257.

“Nuestra única esperanza, si queremos vencer, radica en unir nuestra voluntad a la de Dios, y trabajar juntamente con él, hora tras hora y día tras día. No podemos retener nuestro espíritu egoísta y entrar en el reino de Dios. Si alcanzamos la santidad, será por la renuncia al yo y por la aceptación del sentir de Cristo”. DMJ, 121.

“La perfección del carácter cristiano depende enteramente de la gracia y fortaleza que se encuentra en Dios. Sin el poder de la gracia sobre el corazón, ayudando a nuestros esfuerzos y santificando nuestras obras, fracasaremos en la salvación de nuestras propias almas y de salvar las almas de otros”. 3T, 188.

“¿**Somos cristianos** como Cristo en espíritu, en palabras y en disposición o estamos cayendo continuamente bajo las tentaciones del enemigo, sin poder para escapar de su trampa?” RH, 02/24/03.

“No desespere nadie de ganar la victoria. La victoria es segura cuando se rinde el yo ante Dios”. 1CB, 1109.

Cuando seáis tentados, someta su ser interior a Dios y permita que su Espíritu Santo lo controle.

“Cualquiera que sea el pecado que acose al hombre, por amargas e infames que las pasiones que luchen por dominarlo, puede vencer **si está** dispuesto a vigilar y combatir contra ellos en el nombre y con la fortaleza del Ayudador de Israel”. MG, 242.

Si estuvierais siempre dispuestos a someterse rápidamente a Dios cuando fuereis tentados, recibiréis la fortaleza necesaria para vencer.

“Como tus días tu fortaleza”. Deuteronomio 33:25.

“Hemos de vivir sólo un día a la vez. No necesitamos hacer el trabajo de toda una vida en unas pocas horas, No tenemos por qué afrontar el futuro con ansiedad, porque Dios ha hecho posible que seamos vencedores cada día”. FCV, 251.

“Cualquiera sea la naturaleza de vuestros defectos, el **Espíritu del Señor os capacitará para percibirlos**, y se os dará gracia para que puedan ser vencidos. Por medio de los méritos de la sangre de Cristo vosotros podéis ser vencedores, sí, más que vencedores“. HHD, 351.

Todos Deben Ser Más que Vencedores

“Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó”. Romanos 8:37.

“En sus conflictos con Satanás, la familia humana dispone de toda la ayuda que tuvo Cristo. No necesitamos ser vencidos. **Podemos ser mas que vencedores**, mediante Aquel que nos ha amado y ha dado su vida por nosotros. 'Habéis sido comprados por precio', ¡Y qué precio! **En su humanidad, el Hijo de Dios luchó con las mismísimas terribles y aparentemente abrumadoras tentaciones que asaltan al hombre**: tentaciones a complacer, el apetito, a aventurarse atrevidamente, donde Dios no nos conduce, y a adorar al dios de este mundo, a sacrificar una eternidad de bienaventuranza por los placeres fascinadores de esta vida. Cada uno será tentado pero declara la Palabra que no seremos tentados más allá de lo que podamos soportar. **Podemos resistir y vencer al astuto enemigo**”. 1MS, 111-112.

“Los que dejan de sentir que dependen constantemente de Dios, serán vencidos por la tentación. Podemos suponer ahora que nuestros pies están seguros y que nunca seremos movidos. Podemos decir con confianza: Yo sé a quién he creído; nada quebrantará mi fe en Dios y su Palabra. Pero Satanás está proyectando aprovecharse de nuestras características heredadas y cultivadas, y cegar nuestros ojos acerca de nuestras propias necesidades y defectos. Únicamente comprendiendo nuestra propia debilidad y mirando fijamente a Jesús, podemos estar seguros”. DTG, 345-346.

“Todos los seguidores de Cristo tienen que hacer frente al mismo maligno enemigo que asaltó a su Maestro. Con maravillosa habilidad adapta sus tentaciones a sus circunstancias, su temperamento, su predisposición, sus fuertes pasiones…. **Debemos mirar a Cristo; debemos resistir como él resistió; orar como él oró; agonizar como él agonizó, si hemos de vencer como él venció**”. FDC, 36.

“Cuando nos oponemos a los malos hábitos, éstos ofrecen la más vigorosa resistencia; pero si la lucha prosigue con energía y perseverancia, es posible vencerlos”. 2MCP, 624.

“Para ser salvo un hombre debe ganar la victoria sobre sí mismo, sobre su temperamento y sobre sus inclinaciones. Su voluntad debe ser colocada en conformidad a la voluntad de Dios. La gloria del cielo es solamente para aquellos quienes en esta tierra ponen por obra la justicia de Cristo.… Buscad comprender vuestra responsabilidad individual. Avanzad continuamente y el Señor os hará más que vencedores”. 4MR, 172.

Todos Deben Ser Salvados Hasta lo Sumo

“Por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”. Hebreos 7:25.

“Muchas voces están defendiendo el error; defienda la vuestra la verdad.… Presentad la verdad tal cual es en Jesús, y las exigencias de la ley y del Evangelio con claridad. Presentad a Cristo, el camino, la verdad y la vida, y hablad de su poder para salvar a todos los que se alleguen a él. El Capitán de nuestra salvación está intercediendo por su pueblo, no como quien, por sus peticiones, quisiera mover al Padre a compasión, sino como vencedor, que pide los trofeos de su victoria. **Él puede salvar hasta lo sumo a todos los que se alleguen a Dios por su medio. Haced resaltar este hecho**”. EV, 142.

“Durante su agonía sobre la cruz, llegó a Jesús un rayo de consuelo. Fue la petición del ladrón arrepentido.… Este hombre no era un criminal empedernido.... Había visto y oído a Jesús y se había convencido por su enseñanza, pero había sido desviado de él por los sacerdotes y príncipes. Procurando ahogar su convicción, se había hundido más y más en el pecado, hasta que fue arrestado, juzgado como criminal y condenado a morir en la cruz. En el tribunal y en el camino al Calvario, había estado en compañía de Jesús....

“El Espíritu Santo iluminó su mente y poco a poco se fue eslabonando la cadena de la evidencia. En Jesús, magullado, escarnecido y colgado de la cruz, vio al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. La esperanza se mezcló con la angustia en su voz, mientras que su alma desamparada se aferraba de un Salvador moribundo. 'Señor, acuérdate de mí -exclamó,- cuando vinieres en tu reino'. Prestamente llegó la respuesta. El tono era suave y melodioso, y las palabras, llenas de amor, compasión y poder: De cierto te digo hoy: estarás conmigo en el paraíso....

“Mientras pronunciaba las palabras de promesa, **la obscura nube que parecía rodear la cruz fue atravesada por una luz viva y brillante. El ladrón arrepentido sintió la perfecta paz de la aceptación por Dios**…. Su oído no se ha agravado al punto de no poder oír ni se ha acortado su brazo para no poder salvar. Es su derecho real salvar hasta lo sumo a todos los que por él se allegan a Dios". DTG, 697-699.

“**Cristo puede salvar hasta lo sumo a todos los que se acercan a él con fe**. Si se lo permiten los limpiará de toda contaminación; pero si se aferran a sus pecados no hay posibilidad de que sean salvos, pues la justicia de Cristo no cubre los pecados por los cuales no ha habido arrepentimiento. Dios ha declarado que aquellos que reciben a Cristo como a su Redentor, aceptándolo como Aquel que quita todo pecado, recibirán el perdón de sus transgresiones. **Estas son las condiciones de nuestra elección**. La salvación del hombre depende de que reciba a Cristo por fe. Los que no quieran recibirlo, pierden la vida eterna porque se niegan a aprovechar el único medio proporcionado por el Padre y el Hijo para la salvación de un mundo que perece”. 7CB, 942-943.

Todos los Redimidos Cantan el Himno de Redención

"Cuando la guerra terrenal haya terminado, y los santos estén todos reunidos en el hogar, nuestro primer tema será el cántico de Moisés, el siervo de Dios**.** El segundo tema será el cántico del Cordero, el cántico de gracia y redención. Este canto será más alto, y se entonará en estrofas más sublimes, resonando por los atrios celestiales. Así se canta el cántico de la providencia de Dios, que relaciona las variadas dispensaciones; porque todo se ve ahora sin que haya un velo entre lo legal, lo profético y el Evangelio. La historia de la iglesia en la tierra y la iglesia redimida en el cielo tienen su centro en la cruz del Calvario. Este es el tema, éste es el canto - **Cristo el todo y en todo -**, en antífonas y alabanzas que resuenan por los cielos entonadas por millares y por diez mil veces diez mil, y una innumerable compañía de la hueste de los redimidos. **Todos se unen en este cántico de Moisés y del Cordero. Es un cántico nuevo, porque nunca antes se ha entonado en el cielo**". TM, 440.

El Mensaje de 1888 Era un Reavivamiento de la Verdadera Justificación

"He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Juan 1:29.

"El Señor en su gran misericordia envió un muy precioso mensaje a su pueblo.… Este mensaje había de **presentar en forma más prominente al mundo al Salvador levantado**, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante [Cristo]; invitaba al pueblo a **recibir la justicia de Cristo**, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. **Muchos habían perdido de vista a Jesús**. Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. **Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo**. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz, y acompañado por el derramamiento de su Espíritu en gran medida". TM, 89.

"**El pueblo remanente de Dios debe llenar la tierra con el clamor del tercer ángel. 'Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús**'". RH, 07/16/01.

"Ha sido necesario exaltar la gran norma de la justicia, pero al hacer esto, **muchos han descuidado predicar la fe de Jesús.** Si queremos tener el espíritu y el poder del mensaje del tercer ángel, **debemos presentar la ley y el Evangelio juntos**, pues ellos van de la mano". RH, 09/03/89.

"El Evangelio no ha de ser presentado como una teoría sin vida, sino como una fuerza viva para cambiar la vida. Dios desea que los que reciben su gracia sean testigos de su poder". DTG, 766.

"Porque no me avergüenzo del evangelio: porque **es potencia de Dios** para salud a todo aquel que cree.… **El justo vivirá por la fe**". Romanos 1:16-17.

"Necesitamos ser iluminados acerca del plan de salvación. No hay uno en cien que entienda por sí mismo la verdad bíblica sobre este tema que es tan necesario para nuestro bienestar presente y eterno.…

"**El enemigo del hombre y de Dios no está dispuesta a que deba ser presentada con claridad; pues él sabe que si el pueblo la recibe plenamente, su poder será quebrantado**.... El pueblo de Dios debe poseer la clase de fe que se ase del poder divino; 'porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios'". RH 09/03/89.

"Algunos no utilizarán debidamente la doctrina de la justificación por la fe, sino que la presentarán en forma unilateral. Hacienda todo de la fe, y minimizando las obras. Otros tomarán las ideas que no se han presentado correctamente, y llevarán las cosas a un extremo, sin considerar el papel que desempeñan las obras. La fe genuina siempre obra impulsada por el amor; esta suple un poder motivador". 2MS, 21.

“**A menos que el poder divino penetre en la experiencia del pueblo de Dios, las teorías e ideas erróneas aherrojarán las mentes; Cristo y su justicia se perderán de la experiencia de muchos, y su fe se quedará sin poder ni vida**”. OE, 170.

“Esta fe esencial para la salvación no es meramente una fe nominal, sino un principio constante, **que obtiene poder vital de Cristo.** Conducirá al alma a sentir el amor por Cristo a tal grado que refinará, purificará, y ennoblecerá el carácter. Esta fe en Cristo no es meramente un impulso, sino un poder que obra por amor y purifica el alma. Logra un objetivo, colocar al alma bajo disciplina, elevándolo de la degradación y colocándolo en contacto con Cristo, hasta que éste se apropie de sus virtudes para satisfacerse. **Esta es la fe que salva**”. RH, 8/18/1891.

“Tomad este mensaje en todas sus fases y propagadlo a la gente doquiera la Providencia abra el camino. **La justificación por la fe y la justicia de Cristo** son los temas que deben presentarse a un mundo que perece”. 7CB, 975.

“Os encontraréis con aquellos que os dirán: ‘Estáis demasiado excitados con relación a este asunto. Sois demasiado fervientes. No debéis buscar tanto la justicia de Cristo, y exaltarlo demasiado. Debéis predicar la ley’. Como pueblo, hemos predicado la ley hasta que hemos llegado a ser tan secos como los montes de Gilboa que no tenían ni rocío ni lluvia. Debemos predicar a Cristo en la ley, y habrá savia y nutrición en la predicación”. RH, 03/11/90.

“La ley de Dios debe ser magnificada; sus exigencias deben ser presentadas en su carácter verdadero y sagrado, para que el pueblo pueda ser llevado a decidir en favor o en contra de la verdad. Sin embargo la obra será acortada en justicia. **El mensaje de la justicia de Cristo debe sonar de un confín de la tierra a otro para preparar la senda del Señor. Esta es la gloria de Dios, la cual culmina la obra del tercer ángel**”. 6T, 19.

EL TERCER ÁNGEL ADVIERTE ACERCA DE LA MARCA

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: 'Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, ó en su mano, Éste también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero: Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su nombre.'

“**Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús**”. Apocalipsis 14:9-12.

“Al final de la lucha, toda la cristiandad quedará dividida en dos grandes categorías: la de los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y la de los que adoran la bestia y su imagen y reciben su marca”. CS, 503.

“El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia será formada antes que termine el tiempo de gracia, porque constituirá la gran prueba para el pueblo de Dios por medio de la cual se decidirá el destino de cada uno”. 7CB, 987.

“Cuando las iglesias principales de los Estados Unidos, uniéndose en puntos comunes de doctrina, influyan sobre el estado para que imponga los decretos y las instituciones de ellas, entonces la América protestante habrá formado una imagen de la jerarquía romana, y la inflicción [imposición] de penas civiles contra los disidentes vendrá de por sí sola”. CS, 498.

“Y ejerce todo el poder de la primera bestia en presencia de ella; y hace a la tierra y a los moradores de ella adorar la primera bestia, cuya llaga de muerte fue curada. Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra por las señales que le ha sido dado hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que hagan la imagen de la bestia que tiene la herida de cuchillo, y vivió. Y le fue dado que diese espíritu a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hable; y hará que cualesquiera que no adoraren la imagen de la bestia sean muertos. Y hacía que a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha, ó en sus frentes: Y que ninguno pudiese comprar ó vender, sino el que tuviera la señal, ó el nombre de la bestia, ó el número de su nombre”. Apocalipsis 13:12-17.

“Cuando los Estados Unidos, el país de la libertad religiosa, se una con el papado para forzar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso día de reposo, los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo”. EUD, 138.

“Cada hombre será probado. El mundo entero ha de decidir si quiere obedecer o desobedecer. Todos serán llamados a elegir entre la ley de Dios y las leyes de los hombres. En esto se trazará la línea divisoria. Habrá solamente dos clases. Todo carácter quedará plenamente definido; y todos demostrarán si han elegido el lado de la lealtad o el de la rebelión”. DTG, 712.

“**El sábado será la gran piedra de toque de la lealtad; pues es el punto especialmente controvertido**. Cuando esta piedra de toque les sea aplicada finalmente a los hombres, entonces se trazará la línea de demarcación entre los que sirven a Dios y los que no le sirven.... Mientras que una clase de personas, al aceptar el signo de la sumisión a los poderes del mundo, recibe la marca de la bestia, la otra, por haber escogido el signo de obediencia a la autoridad divina, recibirá el sello de Dios”. CS, 663.

Dios Sellará a su Pueblo

“Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo: y clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tierra y a la mar, Diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes”. Apocalipsis 7:2-3.

“Los justos vivos recibirán el sello de Dios **antes** de la terminación del tiempo de gracia”. 1MS, 75.

“Ahora es el momento de prepararse. El **sello de Dios** no será nunca puesto en la frente de un hombre o una mujer que sean impuros. Nunca será puesto sobre la frente de seres humanos ambiciosos y amadores del mundo. Nunca será puesto sobre la frente de hombres y mujeres de corazón falso o engañoso. Todos los que reciban el sello deberán estar sin mancha delante de Dios y ser candidatos para el cielo”. 5T, 201.

“Todos los que entraren allí poseerán el manto de la justicia de Cristo, y sobre sus frentes se verá el nombre de Dios. **Este nombre es el símbolo que el apóstol vio en visión, y significa la**

sumisión de la mente a una obediencia inteligente y leal a todos los mandamientos de Dios”. HHD, 372.

“El Señor me ha mostrado el peligro en que estamos de dejar que nuestra mente se llene de pensamientos y congojas mundanales.… Porque si la mente está embargada por otros asuntos, la verdad presente queda excluida, y no hay en nuestra frente lugar para el sello del Dios vivo.… **El tiempo del sellamiento es muy corto, y pronto terminará.** Ahora, mientras los cuatro ángeles están reteniendo los cuatro vientos, es el momento en que debemos asegurar nuestra vocación y elección”. PE, 58.

“'**Muchos son llamados, mas pocos escogidos**'. Muchos escuchan la invitación misericordiosa, y son examinados y probados; pero pocos son sellados con el sello del Dios viviente. Pocos están dispuestos a humillarse como niñitos para poder entrar en el reino de los cielos”. 5T,48.

“El sello del Dios viviente sólo será colocado sobre los que son semejantes a Cristo en carácter”. 7CB, 981.

“La gran masa de llamados cristianos sufrirán un amargo desengaño en el día de Dios. No tienen sobre sus frentes el sello del Dios viviente”. 7CB, 981.

“Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en su frente - **no se trata de un sello o marca que se pueda ver, sino un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que los sellados son inconmovibles** - tan pronto como sea sellado y preparado para el zarandeo, éste vendrá. Ciertamente ya ha comenzado. Los juicios de Dios están viniendo”. 4CB, 1183.

Él Separará el Trigo de la Cizaña

“Vi luego el tercer ángel. Dijo mi ángel acompañante: 'Su obra es terrible. Su misión es tremenda. Es el ángel que ha de separar el trigo de la cizaña, y sellar o atar el trigo para el granero celestial'. Estas cosas debieran absorber completamente la mente y la atención". PE, 118.

“No está lejos el tiempo cuando toda alma será probada. Se nos querrá imponer la marca de la bestia. Para aquellos que han ido cediendo paso a paso a las exigencias del mundo y se han acomodado a sus costumbres, no será cosa difícil ceder ante las autoridades dominantes, antes que someterse al escarnio, a los insultos, a la amenaza de encarcelamiento y a la muerte. **La contienda es entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres**. En ese tiempo, el oro será separado de la escoria en la iglesia. La verdadera piedad se diferenciará claramente de la imitación y oropel de la misma. Muchas de las lumbreras que hemos admirado por su resplandor se disiparán en la oscuridad. **Cual nube, el tamo será llevado por el viento, aun en los lugares donde sólo vemos sembrados de hermoso trigo**”. 5T, 76.

“A medida que nos aproximamos al juicio, **todos manifestarán su verdadero carácter** y se verá claramente a qué grupo pertenecen”. 1T,100.

“Dios se propone tener un pueblo puro y leal. En el gran zarandeo que pronto se llevará a cabo podremos medir más exactamente la fuerza de Israel”. 5T, 75.

“Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no caerá. Ella permanece en pie, mientras los pecadores que hay en Sión son tamizados, mientras la paja es separada del trigo precioso. Es una prueba terrible, y sin embargo tiene que ocurrir. **Nadie fuera de aquellos que han estado venciendo mediante la sangre del Cordero** y la Palabra de su testimonio serán contados con los leales y los fieles, con los que no tienen mancha ni arruga de pecado, con los que no tienen engaño en sus bocas”. 2MS, 436-437.

“Conforme vaya acercándose la tempestad, **muchos** que profesaron creer en el mensaje del tercer ángel, pero que no fueron santificados por la obediencia a la verdad, abandonarán su fe, e irán a engrosar las filas de la oposición. Uniéndose con el mundo y participando de su espíritu, llegarán a ver las cosas casi bajo el mismo aspecto; así que cuando llegue la hora de prueba estarán preparados para situarse del lado más fácil y de mayor popularidad. Hombres de talento y

de elocuencia, que se gozaron un día en la verdad, emplearán sus facultades para seducir y descarriar almas. **Se convertirán en los enemigos más encarnizados de sus hermanos de antaño**". CS, 666.

"Entonces os entregarán para ser afligidos, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Y muchos entonces serán escandalizados; y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos. Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin". Mateo 24:9-14.

Preparaos Para la Lluvia Tardía

"Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; arad para vosotros barbecho: porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia". Oseas 10:12.

"Antes de que sea completamente terminada la obra y termine el sellamiento del pueblo de Dios, recibiremos el derramamiento del Espíritu de Dios". 1MS, 131.

"Vi que nadie podrá participar del 'refrigerio' a menos que haya vencido todas las tentaciones y triunfado del orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obra malas". PE, 71.

"Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan una mancha. Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros". 5T, 199.

"Ahora tenemos las invitaciones de misericordia para convertirnos en vasijas de honor, y entonces no necesitamos preocuparnos por la lluvia tardía; todo lo que tenemos que hacer es mantener la vasija limpia, bien colocada, boca arriba, y preparada para la recepción de la lluvia celestial". 35 Ms, 1891.

"**Hoy** habéis de entregaros a Dios para que os haga vasos de honra aptos para su servicio. **Hoy** habéis de entregaros a Dios para que seáis vaciados del yo, vaciados de la envidia, los celos, las malas conjeturas, las contiendas, de todo lo que deshonre a Dios. **Hoy** habéis de tener purificado vuestro vaso para que esté listo para el rocío celestial, listo para los chaparrones de la lluvia tardía, pues vendrá la lluvia tardía y la bendición de Dios llenará cada alma que esté purificada de toda contaminación. Nuestra obra hoy es rendir nuestra alma a Cristo para que podamos ser hechos idóneos para el tiempo del refrigerio de la presencia del Señor: idóneos para el bautismo del Espíritu Santo". 1MS,223.

"Y será en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Y vuestros mancebos verán visiones, Y vuestros viejos soñarán sueños: Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán". Hechos 2:17-18.

"La fuerza de la lluvia tardía a veces arrasará las invenciones del hombre, la maquinaria humana; los límites de la autoridad humana serán como cañas rotas; y el Espíritu Santo hablará con poder convincente mediante el instrumento humano viviente". 2MS, 67.

"No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos". Zacarías 4:6.

Dad el Fuerte Clamor

"Levántate, resplandece; que ha venido tu lumbre, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad los pueblos: más sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las gentes a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento". Isaías 60:1-3.

“El mensaje de la justicia de Cristo ha de resonar de un extremo de la tierra hasta el otro para preparar el camino del Señor. Esta es la gloria de Dios que termina la obra del tercer ángel”. EUD, 204.

“A medida que el pueblo de Dios se acerca a la crisis final, deben proclamar con poder creciente el mensaje que él les ha dado. La amonestación debe ser dada a las iglesias. Los requerimientos de Dios deben ser presentados a los que están transgrediendo su ley. Se les debe hacer entender que este es un asunto de vida o muerte. **El pueblo remanente de Dios debe llenar la tierra con el clamor del tercer ángel. ‘Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús**'”. RH, 07/16/01.

“Aquellos que esperan la venida del Esposo han de decir al pueblo: ' ¡Veis aquí el Dios vuestro!' Los últimos rayos de luz misericordiosa, el último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo, es una revelación de su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. **En su vida y carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos**”. PVGM, 342.

“La misma imagen de Dios se ha de reproducir en la humanidad. El honor de Dios, y el honor de Cristo, están comprometidos en la perfección del carácter de su pueblo”. DTG, 625.

“Implantando en el corazón los principios de su Palabra, el Espíritu Santo desarrolla en los hombres los atributos de Dios. **La luz de su gloria -su carácter- ha de brillar en sus seguidores**. Así ellos han de glorificar a Dios, han de iluminar el camino a la casa del Esposo”. PVGM, 341.

“Vendrán siervos de Dios con semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, y se apresurarán de lugar en lugar para proclamar el mensaje celestial. Miles de voces predicarán el mensaje por toda la tierra. Se realizarán milagros, los enfermos sanarán y signos y prodigios seguirán a los creyentes. Satanás también efectuará sus falsos milagros, al punto de hacer caer fuego del cielo a la vista de los hombres. Es así como los habitantes de la tierra tendrán que decidirse en pro o en contra de la verdad”. CS, 670.

El Cuarto Ángel Llama A Salir De Babilonia

“Y después de estas cosas vi otro ángel descender del cielo teniendo grande potencia; y la tierra fue alumbrada de su gloria. Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles. Porque todas las gentes han bebido del vino del

furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

"Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas; Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades". Apocalipsis 18:1-5.

"Ha llenado la medida de sus culpas y la ruina está por caer sobre ella. Pero Dios tiene aún un pueblo en Babilonia; y antes de que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados para que salgan de la ciudad y que no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas.... Estas declaraciones, unidas al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra". CS, 662.

"**La obra de este ángel comienza a tiempo para unirse a la última magna obra del mensaje del tercer ángel cuando éste se intensifica hasta ser un fuerte pregón**. Así se prepara el pueblo de Dios para afrontar la hora de la tentación que muy luego ha de asaltarle. Vi que sobre los fieles reposaba una luz vivísima, y que se unían para proclamar sin temor el mensaje del tercer ángel". PE, 277.

"En la gran obra final enfrentaremos perplejidades que no sabremos cómo tratar; pero no olvidemos que los tres grandes poderes del cielo están obrando, que una mano divina está al timón, y que Dios hará que sus promesas se cumplan. Él recogerá de entre el mundo a un pueblo que le servirá en justicia". 8T, 254.

"Porque palabra consumadora y abreviadora en justicia, porque palabra abreviada, hará el Señor sobre la tierra". Romanos 9:28.

"Así también será proclamado el mensaje del tercer ángel. Cuando llegue el tiempo de hacerlo con el mayor poder, el Señor obrará por conducto de humildes instrumentos, dirigiendo el espíritu de los que se consagren a su servicio. Los obreros serán calificados más bien por la unción de su Espíritu que por la educación en institutos de enseñanza. Habrá hombres de fe y de oración que se sentirán impelidos a declarar con santo entusiasmo las palabras que Dios les inspire. Los pecados de Babilonia serán denunciados. Los resultados funestos y espantosos de la imposición de las observancias de la iglesia por la autoridad civil, las invasiones del espiritismo, los progresos secretos pero rápidos del poder papal - todo será desenmascarado. Estas solemnes amonestaciones conmoverán al pueblo. Miles y miles de personas que nunca habrán oído palabras semejantes, las escucharán". CS, 664.

“El tiempo de los castigos destructores de Dios es [será] el tiempo de misericordia para los que no tienen oportunidad de saber qué es la verdad. El Señor los contemplará con ternura. Su corazón se conmueve de misericordia. Su mano aún se extiende para salvar, entretanto que se cierra la puerta para los que no querían entrar. En estos últimos días serán admitidos [en la iglesia] grandes cantidades de personas, quienes oyen la verdad por primera vez”. 7CB, 990.

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también me conviene traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor”. Juan 10:16.

“Vi que Dios tenía hijos que no reconocen ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y al empezar el tiempo de angustia, fuimos henchidos del Espíritu Santo, cuando salimos a proclamar más plenamente el sábado. Esto enfureció las otras iglesias y a los adventistas nominales, pues no podían refutar la verdad sabática, y entonces todos los escogidos de Dios, comprendiendo claramente que poseíamos la verdad salieron y sufrieron la persecución con nosotros”. PE, 33.

“Estas conversiones a la verdad se realizarán con una rapidez que sorprenderá a la iglesia, y únicamente el nombre de Dios será glorificado”. 2MS, 16.

“No tengo ningún tiempo específico del cual hablar, cuando se efectuará la efusión del Espíritu Santo, cuando descenderá del cielo el ángel poderoso y se unirá con el tercer ángel en la terminación de la obra en este mundo. Mi mensaje es que nuestra única seguridad radica en estar listos para el refrigerio celestial, con nuestras lámparas despabiladas y encendidas”. 1MS, 225.

Satanás Hará Guerra al Pueblo de Dios

“Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo”. Apocalipsis 12:17.

“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo”. Apocalipsis 12:12.

“Espantosas son las escenas que provocaron esta exclamación de la voz celestial. La ira de Satanás crece a medida que se va acercando el fin, y su obra de engaño y destrucción culminará durante el tiempo de angustia”. CS, 681.

“El mundo no conoce más que tempestades, guerras y discordias. Sin embargo, las gentes se unirán bajo una misma dirección la de la potencia papal para oponerse a Dios en la persona de sus testigos. **Esta unión es cimentada por el gran apóstata**”. 3JT, 171.

“El acto capital que coronará el gran drama del engaño será que **el mismo Satanás se dará por el Cristo.** Hace mucho que la iglesia profesa esperar el advenimiento del Salvador como consumación de sus esperanzas. Pues bien, el gran engañador simulará que Cristo habrá venido. En varias partes de la tierra, Satanás se manifestará a los hombres como ser majestuoso, de un brillo deslumbrador, parecido a la descripción que del Hijo de Dios da San Juan en el Apocalipsis. Apocalipsis 1:13-15. La gloria que le rodee superará cuanto hayan visto los ojos de los mortales. El grito de triunfo repercutirá por los aires: '¡Cristo ha venido! ¡Cristo ha venido!' El pueblo se postrará en adoración ante él, mientras levanta sus manos y pronuncia una bendición sobre ellos como Cristo bendecía a sus discípulos cuando estaba en la tierra. Su voz es suave y acompasada aunque llena de melodía. En tono amable y compasivo, enuncia algunas de las verdades celestiales y llenas de gracia que pronunciaba el Salvador; cura las dolencias del pueblo, y luego, en su fementido carácter de Cristo, **asegura haber mudado el día de reposo del sábado al domingo y manda a todos que santifiquen el día bendecido por él.** Declara que aquellos que persisten en santificar el séptimo día blasfeman su nombre porque se niegan a oír a sus ángeles, que les fueron enviados con la luz de la verdad. **Es el engaño más poderoso y resulta casi irresistible**”. CS,682.

“Se nos ordenará adorar a ese ser a quien el mundo glorificará como a Cristo”. 6CB, 1106.

“Entonces, si alguno os dijere: He aquí está el Cristo, ó allí, no creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera **que engañarán, si es posible, aun a los escogidos**. He aquí os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está; no salgáis: He aquí en las cámaras; no creáis. Porque **como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre**”. Mateo 24:23-27.

“Sólo los que hayan estudiado diligentemente las Escrituras y hayan recibido el amor de la verdad en sus corazones, serán protegidos de los poderosos engaños que cautivarán al mundo. Merced al testimonio bíblico descubrirán al engañador bajo su disfraz. El tiempo de prueba llegará para todos. Por medio de la criba de la tentación se reconocerá a los verdaderos cristianos. ¿Se sienten los hijos de Dios actualmente bastante firmes en la Palabra divina para no ceder al testimonio de sus sentidos?”. CS, 683.

“Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios”. 1 Timoteo 4:1.

“Esos espíritus mentirosos representan a los apóstoles como contradiciendo lo que escribieron bajo la inspiración del Espíritu Santo durante su permanencia en la tierra. Niegan el origen divino de la Biblia, anulan así el fundamento de la esperanza cristiana y apagan la luz que revela el camino hacia el cielo”. CS, 613.

“Todos los que no tienen el espíritu de la verdad se unirán bajo el liderazgo de seres satánicos”. 7CB, 978.

“Se nos ha advertido que en los últimos días obrará con señales y maravillas mentirosas. **Y continuará esas maravillas hasta que termine el tiempo de gracia**, a fin de poder señalarlas como evidencias de que es un ángel de luz y no de las tinieblas”. 2MS, 58.

“Con un lenguaje hermoso presentará sentimientos elevados; hablará palabras nobles y realizará acciones buenas. Cristo será personificado. Pero en un punto habrá una diferencia marcada: **Satanás desviará a la gente de la ley de Dios**. A pesar de esto, falsificará tan bien la injusticia que, si fuera posible, engañaría a los mismos escogidos. **Cabezas coronadas, presidentes, gobernantes en altas posiciones, se inclinarán ante sus falsas teorías**”. FE, 170.

“Éstos tienen un consejo, y darán su potencia y autoridad a la bestia. Ellos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes: y los que están con él son llamados, y elegidos, y fieles”. Apocalipsis 17:13-14.

“Los poderes del mal no abandonarán el conflicto sin luchar; pero la Providencia tiene una parte que desempeñar en la batalla del Armagedón. Cuando la tierra esté alumbrada con la gloria del ángel de Apocalipsis 18, los elementos religiosos, buenos y malos, despertarán del sueño y los ejércitos del Dios viviente irán a la batalla”. 7CB, 994.

“Pronto los hijos de Dios serán probados por intensas pruebas, y muchos de los que ahora parecen ser sinceros y fieles resultarán ser vil metal. En vez de ser fortalecidos y confirmados por la oposición, las amenazas y los ultrajes, se pondrán cobardemente del lado de los opositores”. 5T, 127.

“Por otra parte, cuando la tormenta de la persecución realmente se desate sobre nosotros, las ovejas verdaderas escucharán la voz del Pastor verdadero. Se realizarán esfuerzos abnegados para salvar a los perdidos y **muchas de las personas extraviadas del redil regresarán para seguir al gran Pastor.** El pueblo de Dios se agrupará para darle un frente unido al enemigo”. EJ, 205.

“Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos”. 1Corintios 16:13.

El Tiempo de Gracia Terminará

“Vosotros pues también, estad apercibidos; porque a la hora que no pensáis, el Hijo del hombre vendrá”. Lucas 12:40.

“Cuando quede concluida la obra del juicio investigador, quedará también decidida la suerte de todos para vida o para muerte. **El tiempo de gracia terminará poco antes de que el Señor aparezca en las nubes del cielo**”. CS, 545.

“Vi ángeles que iban y venían de uno a otro lado del cielo. Un ángel con tintero de escribano en la cintura regresó de la tierra y comunicó a Jesús que había cumplido su encargo, quedando sellados y numerados los santos. Vi entonces que Jesús, quién había estado oficiando ante el arca de los diez mandamientos, dejó caer el incensario, y alzando las manos exclamó en alta voz: 'Consumado es.'…

“Todos los casos habían sido fallados para vida o para muerte. Mientras Jesús oficiaba en el santuario, había proseguido el juicio de los justos muertos y luego el de los justos vivientes. Cristo, habiendo hecho expiación por su pueblo y habiendo borrado sus pecados, había recibido su reino. Estaba completo el número de los súbditos del reino, y consumado el matrimonio del Cordero”. PE, 279-280.

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado. Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justificaciones de los santos. Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero. Y me dijo: Estas palabras de Dios son verdaderas”. Apocalipsis 19:7-9.

“El fin del tiempo de gracia vendrá repentina e inesperadamente, cuando menos se lo espere; pero podemos **hoy** tener un registro limpio en el cielo, y saber que Dios nos acepta, y si somos fieles finalmente seremos reunidos en el reino de los cielos”. 7CB, 1000.

“He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza”. Apocalipsis 16:15.

“Si os habéis convertido en extraños y no habéis sido cristianos de acuerdo con la Biblia, convertíos; porque el carácter que adquiráis durante el tiempo de gracia será el carácter que tendréis cuando venga Cristo. Si queréis ser santos en el cielo, debéis ser santos primero en la tierra. Los rasgos de carácter que cultivéis en la vida no serán cambiados por la muerte ni por la resurrección. Saldréis de la tumba con la misma disposición que manifestasteis en vuestro hogar y en la sociedad. **Jesús no cambiará nuestro carácter al venir**. La obra de transformación debe hacerse ahora. Nuestra vida diaria determina nuestro destino”. HAD, 12.

“El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas. Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones?” 2 Pedro 3:9-11.

“Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado: Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”. 1 Pedro 1:13-16.

“Los que reciban el sello del Dios vivo y sean protegidos en el tiempo de angustia deben reflejar plenamente la imagen de Jesús.

“Vi que muchos descuidaban la preparación necesaria, esperando que el tiempo del 'refrigerio' y la 'lluvia tardía' los preparase para sostenerse en el día del Señor y vivir en su presencia. ¡Oh! ¡Y a cuántos vi sin amparo en el tiempo de angustia!” PE, 71.

“Muchos se están engañando al creer que el carácter será transformado cuando venga Cristo; pero cuando él aparezca no se convertirán los corazones. Tendremos que habernos arrepentido de nuestros defectos de carácter y tendremos que haberlos vencido por la gracia de Cristo durante el tiempo de gracia. Aquí es donde debemos prepararnos para formar parte de la familia celestial”. HAD, 288.

“Cuando él venga, no lo hará para limpiarnos de nuestros pecados, quitarnos los defectos de carácter, o curarnos de las flaquezas de nuestro temperamento y disposición. Si es que se ha de realizar en nosotros esta obra, se hará antes de aquel tiempo. Cuando venga el Señor, los que son santos seguirán siendo santos. Los que han conservado su cuerpo y espíritu en pureza, santificación y honra, recibirán el toque final de la inmortalidad. Pero los que son injustos, inmundos y no santificados permanecerán así para siempre. No se hará en su favor ninguna obra que elimine sus defectos y les dé un carácter santo. El Refinador no se sentará entonces para proseguir su obra de refinación y quitar sus pecados y su corrupción. Todo esto debe hacerse en las horas del tiempo de gracia. ***Ahora*** es cuando debe realizarse esta obra en nosotros”. 2T, 318.

“Tendremos que seguir siendo durante toda la eternidad lo que nos hayamos hecho durante el tiempo de gracia. **La muerte provoca la disolución del cuerpo, pero no produce cambio alguno en nuestro carácter**, ni lo cambia tampoco la venida de Cristo; tan sólo lo fija para siempre sin posibilidad de cambio”. 5T, 441.

“El que es injusto, sea injusto todavía: y el que es sucio, ensúciese todavía: y el que es justo, sea todavía justificado: y el santo sea santificado todavía. Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra”. Apocalipsis 22:11- 12.

“Cuando la voz de Dios despierte a los muertos, él saldrá del sepulcro con los mismos apetitos y pasiones, los mismos gustos y aversiones que poseía en la vida. Dios no hará ningún milagro por regenerar al hombre que no quiso ser regenerado cuando se le concedió toda oportunidad y se le proveyó toda felicidad para ello. Mientras vivía no halló deleite en Dios, ni halló placer a su servicio. Su carácter no se halla en armonía con Dios y no podrá ser feliz en la familia celestial”. PVGM, 214.

“Triste será la visión retrospectiva en aquel día cuando los hombres se hallen cara a cara con la eternidad. La vida entera se presentará tal cual ha sido. Los placeres mundanos, las riquezas y los honores no parecerán entonces tan importantes. Los hombres verán que únicamente la justicia que despreciaron es de valor....

“No habrá un tiempo de gracia futuro en el cual prepararse para la eternidad. En esta vida hemos de vestirnos con el manto de la justicia de Cristo. Esta es nuestra única oportunidad de formar caracteres para el hogar que Cristo ha preparado para los que obedecen sus mandamientos. **Los días de gracia que tenemos están terminando rápidamente. El fin está cerca**”. PVGM, 259.

“Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre”. Lucas 21:34-36.

Habrá un Tiempo de Angustia

“Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue después que hubo gente hasta entonces: mas en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro”. Daniel 12:1.

“Vi que los cuatro ángeles iban a retener los vientos mientras no estuviese hecha la obra de Jesús en el santuario, y que entonces caerían las siete postreras plagas. Estas enfurecieron a los malvados contra los justos, pues los primeros pensaron que habíamos atraído los juicios de Dios sobre ellos, y que si podían raernos de la tierra las plagas se detendrían. Se promulgó un **decreto** para matar a los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento. Este fue el tiempo de la angustia de Jacob”. PE, 36-37.

“Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”. Mateo 24:22.

“Por lo cual en un día vendrán sus plagas, muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque el Señor Dios es fuerte, que la juzgará”. Apocalipsis 18:8.

“Estas plagas no serán universales, pues de lo contrario los habitantes de la tierra serían enteramente destruidos. Sin embargo serán los azotes más terribles que hayan sufrido jamás los hombres. Todos los juicios que cayeron sobre los hombres antes del fin del tiempo de gracia fueron mitigados con misericordia. La sangre propiciatoria de Cristo impidió que el pecador recibiese el pleno castigo de su culpa; pero en el juicio final la ira de Dios se derramará sin mezcla de misericordia”. CS, 687.

“El pueblo de Dios no quedará libre de padecimientos; pero aunque perseguido y acongojado y aunque sufra privaciones y falta de alimento, no será abandonado para perecer. El Dios que cuidó de Elías no abandonará a ninguno de sus abnegados hijos. El que cuenta los cabellos de sus cabezas, cuidará de ellos y los atenderá en tiempos de hambruna. Mientras los malvados estén muriéndose de hambre y pestilencia, los ángeles protegerán a los justos y suplirán sus necesidades. Escrito está del que 'camina en justicia' que 'se le dará pan y sus aguas serán ciertas'”. CS, 687.

“Anda, pueblo mío, éntrate en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la ira. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar, para visitar la maldad del morador de la tierra contra él; y la tierra descubrirá sus sangres, y no más encubrirá sus muertos”. Isaías 26:20-21.

“¿Cuáles son los aposentos en los que han de esconderse? Son la protección de Cristo y de los santos ángeles. El pueblo de Dios no está en ese tiempo todo en un sólo lugar. Están en diferentes grupos y en todas las partes de la tierra; y serán probados individualmente, no en grupos. Cada uno tiene que soportar la prueba por sí mismo”. ELC, 264.

“Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra. He aquí, yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. Apocalipsis 3:10-13.

Dios Libertará a Su Pueblo

“En aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro”. Daniel 12:1.

“Conforme vaya acercándose el tiempo señalado en el decreto, el pueblo conspirará para extirpar la secta aborrecida. Se convendrá en dar una noche el golpe decisivo, que reducirá completamente al silencio la voz disidente y reprensora.

“El pueblo de Dios - algunos en las celdas de las cárceles, otros escondidos en ignorados escondrijos de bosques y montañas - invocan aún la protección divina, mientras que por todas partes compañías de hombres armados, instigados por legiones de ángeles malos, se disponen a emprender la obra de muerte....

“Es a medianoche cuando Dios manifiesta su poder para librar a su pueblo. Sale el sol en todo su esplendor. Sucédense señales y prodigios con rapidez. Los malos miran la escena con terror y asombro, mientras los justos contemplan con gozo las señales de su liberación. La naturaleza entera parece trastornada. Los ríos dejan de correr. Nubes negras y pesadas se levantan y chocan unas con otras. En medio de los cielos conmovidos hay un claro de gloria indescriptible, de donde baja la voz de Dios semejante al ruido de muchas aguas, diciendo: 'Hecho es'”. Apocalipsis 16: 17.

“Esa misma voz sacude los cielos y la tierra. Síguese un gran terremoto, 'cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra',… Los muros de las cárceles se parten de arriba abajo, y son libertados los hijos de Dios que habían sido apresados por su fe.

“Los sepulcros se abren y 'muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.' Todos los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel, salen glorificados de la tumba, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que guardaron su ley. 'Los que le traspasaron,' los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo, son resucitados para mirarle en su gloria y para ver el honor con que serán recompensados los fieles y obedientes”. CS, 693-695.

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán sobre él. Así sea”. Apocalipsis 1:7.

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su testamento fue vista en su templo”. Apocalipsis 11:19.

“Cuando se abra el templo de Dios en el cielo, ¡qué ocasión de triunfo será para los fieles y leales! En el templo se verá el arca del pacto en la cual fueron puestas las dos tablas de piedra sobre las cuales está escrita la ley de Dios. Esas tablas de piedra serán sacadas de su escondedero, y en ellas se verán los Diez Mandamientos esculpidos por el dedo de Dios. Esas tablas de piedra que ahora están en el arca del pacto serán un testimonio convincente de la verdad y de la vigencia de la ley de Dios”. 7CB, 983.

“No perdáis pues vuestra confianza, que tiene grande remuneración de galardón: Porque la paciencia os es necesaria; para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa”. Hebreos 10:35-36.

“Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”. 1Tesalonicenses 4:16-17.

“Entre las oscilaciones de la tierra, las llamaradas de los relámpagos y el fragor de los truenos, el Hijo de Dios llama a la vida a los santos dormidos. Dirige una mirada a las tumbas de los justos, y levantando luego las manos al cielo, exclama: '¡Despertaos, despertaos, despertaos, los que dormís en el polvo, y levantaos!' Por toda la superficie de la tierra, los muertos oirán esa voz; y los que la oigan vivirán. Y toda la tierra repercutirá bajo las pisadas de la multitud extraordinaria de todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos. De la prisión de la muerte sale revestida de gloria inmortal gritando '¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?' Y los justos vivos unen sus voces a las de los santos resucitados en prolongada y alegre aclamación de victoria”. CS, 702.

“Y se dirá en aquel día: He aquí éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salud”. Isaías 25:9.

“Los justos vivos son mudados 'en un momento, en un abrir de ojo.' A la voz de Dios fueron glorificados; ahora son hechos inmortales, y juntamente con los santos resucitados son arrebatados para recibir a Cristo su Señor en los aires. Los ángeles 'juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro.' Santos ángeles llevan niñitos a los brazos de sus madres. Amigos, a quienes la muerte tenía separados desde largo tiempo, se reúnen para no separarse más, y con cantos de alegría suben juntos a la ciudad de Dios”. CS, 703.

“Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos; Y clamaban en alta voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero…. Y él me dijo: Éstos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero”. Apocalipsis 7:9-14.

Dios Nos Dará Galardón

“Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar á cada uno según fuere su obra”. Apocalipsis 22:12.

“Somos aceptados únicamente mediante los méritos de Cristo; y los hechos de misericordia, las obras de caridad que hacemos, son los frutos de la fe y se convierten en una bendición para nosotros, pues los hombres serán recompensados de acuerdo con sus obras. La fragancia de los méritos de Cristo es lo que hace que nuestras buenas obras sean aceptables delante de Dios, y la gracia es la que nos capacita para hacer las obras por las cuales él nos recompensa”. 5CB, 1096.

“Todo lo que se hace por amor, por insignificante que aparezca en opinión de los hombres, es aceptado y recompensado por Dios”. CS,541.

“La integridad en las cosas pequeñas, la ejecución de actos pequeños de fidelidad y bondad alegrarán la senda de la vida; y cuando hayamos acabado nuestra obra en la tierra, se descubrirá que cada uno de los deberes pequeños ejecutados fielmente ejerció una influencia benéfica imperecedera”. PP, 620.

“Jamás se perderá ningún acto de servicio abnegado, no importa cuán pequeño o sencillo sea. Por medio de los méritos de la justicia imputada de Cristo, se preservará eternamente la fragancia de tales palabras y actos.” HHD, 272.

“La recompensa, las glorias del cielo, concedidas a los vencedores, estarán en proporción con el grado en que hayan representado el carácter de Cristo ante el mundo.... La corona de la vida será brillante u opaca, relucirá con muchas estrellas, o será iluminada con unas pocas gemas, de acuerdo con nuestro proceder.

“Día tras día podemos estar colocando un buen fundamento antes de que llegue el tiempo venidero. Mediante la abnegación, practicando el espíritu misionero, llenando nuestra vida con todas las buenas obras posibles y procurando así representar a Cristo en carácter de modo que ganemos muchas almas para la verdad, tendremos puesta la mirada en el galardón”. 6CB, 1104-1105.

“Y los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan a justicia la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad”. Daniel 12:3.

“Cada persona en cuya salvación intervinieron, añadirá estrellas a su corona de gloria y aumentará su eterna recompensa”. 1JT, 70.

“Una alma que se salve, que sea de tu propio circulo familiar o de tu vecindario, ya sea por tu paciencia, tu esmerada labor, traerá tanto honor al nombre de Cristo, y brillara en tu corona tan igual como si tú hubieses encontrado esa alma en China o India”. DC, 33.

“Con gozo inenarrable, los padres ven la corona, el manto, el arpa que son dados a sus hijos. Han terminado los días de espera y de temor.… Sus hijos han sido redimidos”. CN, 539.

“Así ha dicho Jehová: Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque salario hay para tu obra, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo”. Jeremías 31:16.

“No estaremos separados para siempre, sino que volveremos a encontrar a nuestros seres amados que duermen en Jesús. Volverán de la tierra del enemigo. El Dador de la vida está por venir. Millares de santos ángeles lo escoltan en su camino. El rompe las cadenas de la muerte, destruye los grilletes de la tumba, y entonces los preciosos cautivos salen con salud y belleza inmortales.

“Cuando los niñitos salen inmortalizados de sus lechos polvorientos, inmediatamente vuelan hacia los brazos de sus madres. Se reúnen para nunca más separarse. Pero muchos niñitos no tienen madres allí. Procuramos en vano escuchar el canto de triunfo entonado con arrobamiento por la madre. Los ángeles reciben a los niños sin madres y los conducen hacia el árbol de la vida.

“Jesús coloca el dorado anillo de luz, la corona sobre sus cabecitas. Dios permita que la querida madre de 'Eva' pueda estar allí, que sus pequeñas alas puedan plegarse sobre el feliz pecho de su madre”. 2MS,297.

“El Señor me ha hecho saber con frecuencia que muchos pequeñitos morirán antes del tiempo de angustia. Volveremos a ver a nuestros hijos. Los encontraremos y los reconoceremos en las cortes celestiales. Confíe en el Señor y no tema”. 2MS, 296.

“**El sello, ola marca, de los padres creyentes cubrirán a sus hijos, si ellos son preparados en la crianza y la amonestación del Señor**”. RH, 03/28/93.

“Algunos padres permiten a Satanás que controle a sus hijos, y éstos no son reprendidos, sino que se les permite tener un temperamento malvado, ser soberbios, egoístas y desobedientes. Si ellos murieran, estos niños no serían llevados al cielo.… porque se revelarían en ellos el mismo carácter y la misma disposición aquí evidenciada”. 3MS, 360.

“Cuando el Señor recoja sus joyas, los veraces, santos y honrados serán mirados con placer. Los ángeles se ocupan en confeccionar coronas para los tales, y sobre esas coronas adornadas de estrellas, se reflejará con esplendor la luz que irradia del trono de Dios”. 2JT, 24.

“Algunos tendrán coronas más brillantes que otros, pero no habrá en ningún corazón, entre los redimidos, pensamiento de celos. Cada uno estará perfectamente satisfecho, porque será recompensado de acuerdo con sus obras”. 3MS, 176.

“En el reino de Dios no se obtiene un puesto por medio del favoritismo. No se gana, ni es otorgado por medio de una gracia arbitraria. Es el resultado del carácter. La cruz y el trono son los símbolos de una condición alcanzada, los símbolos de la conquista propia por medio de la gracia de nuestro Señor Jesucristo”. HAp, 433.

“Cada victoria ganada es una gema en la corona de la vida”. 6CB, 1088.

“Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman”. Santiago 1:12.

“**Sólo serán dignos de recibir la corona de vida, inmarcesible, aquellos en cuyo interior se haya formado Cristo**”. Ma, 96.

“Un carácter formado a la semejanza divina es el único tesoro que podemos llevar de este mundo al venidero. Los que en este mundo andan de acuerdo con las instrucciones de Cristo, llevarán consigo a las mansiones celestiales toda adquisición divina. Y en el cielo mejoraremos continuamente. Cuán importante es, pues, el desarrollo del carácter en esta vida”. PVGM, 267.

“**Lo que es de valor a la vista del cielo es el carácter espiritual y moral, y éste es el que sobrevivirá a la tumba y será hecho glorioso con inmortalidad por los siglos infinitos de la eternidad**”. 1MS, 303.

Él Hará un Final Pleno

“Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión, Y saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la ciudad amada: y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró”. Apocalipsis 20:7-9.

“Al fin de los mil años, Cristo regresa otra vez a la tierra.…Al descender en majestad aterradora, manda a los muertos impíos que resuciten para recibir su condenación”. CS, 720.

“Porque Jehová se levantará como en el monte Perasim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación”. Isaías 28:21.

“Este no es un acto de fuerza arbitraria de parte de Dios. Los que rechazaron su misericordia siegan lo que sembraron. Dios es la fuente de la vida; y cuando uno elige el servicio del pecado, se separa de Dios, y se separa así de la vida. Queda privado 'de la vida de Dios'. Cristo dice: 'Todos los que me aborrecen, aman la muerte'. Efesios 4:18; Proverbios 8:36. Dios les da la existencia por un tiempo para que desarrollen su carácter y revelen sus principios. Logrado esto, reciben los resultados de su propia elección. Por una vida de rebelión, Satanás y todos los que se unen con él se colocan de tal manera en desarmonía con Dios que la misma presencia de él es para ellos un fuego consumidor. La gloria de Aquel que es amor los destruirá”. DTG, 712.

“Para el pecado, dondequiera que se encuentre, 'nuestro Dios es fuego consumidor'. Hebreos 12:29. En todos los que se sometan a su poder, el Espíritu de Dios consumirá el pecado. Pero si los hombres se aferran al pecado, llegan a identificarse con él. Entonces la gloria de Dios, que destruye el pecado, debe destruirlos a ellos también”. DTG,82,83.

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama”. Malaquías 4:1.

“Y vi un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es. Y yo Juan vi la santa ciudad, Jerusalén nueva, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos. Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas”. Apocalipsis 21:1-4.

Él Viene Pronto, Prepárate

“Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones, Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios,… Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz”. 2Pedro 3:11-14.

“He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza”. Apocalipsis 16:15.

“Ninguno de nosotros debiera atreverse a estar desprevenido ni por un momento ‘porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis’ Mateo 24:44”. 5T, 12.

“**Conservaos en el amor de Dios**, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, para vida eterna”. Judas 21.

“La gran crisis está justamente delante de nosotros. Enfrentar sus pruebas y tentaciones, y cumplir sus deberes, requerirá perseverancia. Pero podemos triunfar gloriosamente; ni una sola alma que vele, ore y crea será entrampada por el enemigo”. Ma. 94.

“Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió: Y considerémonos los unos a los otros para provocarnos al amor y a las buenas obras; No dejando

nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

"**Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado, Sino una horrenda esperanza de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios**". Hebreos 10:23-27.

A muchos les cuesta comprender esta cita, pensando que no pueden retornar a Dios si han pecado voluntariamente. No es que Dios no quisiera perdonar, sino que ellos voluntariamente siguen pecando.

"La ira de Dios no se declara contra los pecadores impenitentes meramente por causa de los pecados que han cometido, **sino por causa de que, cuando son llamados al arrepentimiento, escogen continuar resistiendo**, y repiten los pecados del pasado con desprecio de la luz que se les ha dado. Si los caudillos judíos se hubiesen sometido al poder convincente del Espíritu Santo, hubieran sido perdonados; pero estaban resueltos a no ceder. De la misma manera, el pecador que se obstina en continua resistencia se coloca fuera del alcance del Espíritu Santo". HAp, 51.

"Cuando Saúl se desvió de la reprensión que le mandó el Espíritu Santo de Dios, y persistió en justificarse obstinadamente, rechazó el único medio por el cual Dios podía obrar para salvarle de sí mismo. **Se había separado voluntariamente de Dios**. No podía recibir ayuda ni dirección de Dios antes de volver a él mediante la confesión de su pecado". PP, 687.

"Por tanto, es menester que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, porque acaso no nos escurramos.... ¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salud tan grande?". Hebreos 2:1-3.

"Descuidad esta gran salvación, que ha sido mantenida ante vosotros durante años, despreciad esta gloriosa oferta de justificación por medio de la sangre de Cristo, y esta santificación por el poder purificador del Espíritu Santo, y no quedará más sacrificio por el pecado, sino ciertamente una horrenda esperanza de juicio y un hervor de fuego. Os ruego que os humilléis y ceséis en vuestra obstinada resistencia a la luz y la evidencia. Decid al Señor: Mis iniquidades han hecho separación entre mí y mi Dios. Oh Señor, perdona mis transgresiones. Borra mis pecados de tu libro de memoria. Gracias a su santo nombre, hay perdón en él, y podéis ser convertidos y transformados". TM, 95.

LISTA DE ABREVIATURAS DE LOS TÍTULOS DE LOS LIBROS DE ELENA G. DE WHITE

AO	Alza Tus Ojos	HHD	Hijos e Hijas de Dios
CB	Comentario Bíblico Adventista	JT	Joyas de los Testimonios
CC	El Camino a Cristo	Ma	Maranata: El Señor Viene
CDCD	Cada Día con Dios	MC	El Ministerio de Curación
CM	Consejos para los Maestros	MCP	Mente, Carácter y Personalidad
CN	Conducción del Niño	MG	La Maravillosa Gracia de Dios
CS	El Conflicto de los Siglos	MJ	Mensajes para los Jóvenes
CsS	Consejos sobre la Salud	ML	Mi Vida Hoy
DC	Dios nos Cuida	MR	Manuscript Releases (solo en inglés)
DMJ	El Discurso Maestro de Jesucristo	MS	Mensajes Selectos
DTG	El Deseado de Todas las Gentes	OE	Obreros Evangélicos
EC	La Educación Cristiana	OHC	Our High Calling (solo en inglés)
ED	La Educación	PE	Primeros Escritos
EJ	Exaltad a Jesús	PP	Patriarcas y Profetas
ELC	En los Lugares Celestiales	PR	Profetas y Reyes
EUD	Eventos de los Últimos Días	PVGM	Palabras de Vida del Gran Maestro
EV	El Evangelismo	RH	Review and Herald (revista)
FCV	La Fe por la Cual Vivo	RJ	Reflejemos a Jesús
FDC	A Fin de Conocerle	RP	Recibiréis Poder
FE	Fundamentos de la Educación Cristiana	ST	Signs of the Times (revista)
FO	Fe y Obras	T	Testimonios para la Iglesia
HAD	El Hogar Adventista	TCS	Testimonios acerca de Conducta Sexual, Adulterio y Divorcio
HAp	Los Hechos de los Apóstoles	TM	Testimonios para los Ministros
HC	El Hogar Cristiano	YI	The Youth’s Instructor (revista)

www.quefareiparaherdaravidaeterna.com/es

ADVENT GOSPEL

Apoye este ministerio

✦

El libro, los estudios y los videos son gratuitos. Si desea ayudar a que este trabajo continúe, incluidas las traducciones a otros idiomas, puede dejar una contribución voluntaria de la cantidad que quiera con tarjeta de crédito o de débito.

Escanee el código QR o haga clic aquí:

Apoyar este ministerio

Pago seguro a través de Stripe.
Libros, música y radio gratis en muchos idiomas: **adventgospel.com**